

MUNDO HISPÁNICO

N.º 160 - JULIO — 15 pesetas



NO ESTA SOLA LA FLOR † HAN NACIDO 50 PUEBLOS
EL ROMANICO, ARTE DE LA UNIDAD DE EUROPA
PRESUPUESTO INICIAL DEL PLAN JAEN: 4.000.000.000 DE PESETAS
UNAMUNO: SENTIDO TRAGICO DE LA REVOLUCION

EN EL XXV ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO NACIONAL

Una emisión extraordinaria
de sellos de correos



El próximo 18 de julio se cumplirán veinticinco años de la iniciación del Movimiento Nacional. Nada más propio y adecuado que recordar esta gloriosa efeméride con una emisión de sellos inspirada en la entraña viva de la etapa de paz y de creación de esta era, plasmándose la esencia de los grandes acontecimientos de España en diminutas estampas que habrán de dar al mundo un mensaje de amor y de la fecundidad de nuestro trabajo.

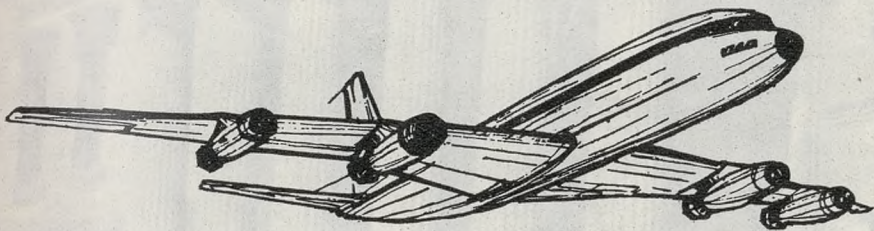
Se inicia la serie recordando plásticamente las gestas gloriosas que cimentaron la etapa que se conmemora. Un ángel simboliza la victoria contra lo negativo y destructor (sello de 70 céntimos).

El Paso del Estrecho se refleja en el franqueo de 80 céntimos. La gesta inmortal del Alcázar de Toledo aparece en el valor del primer porte para el interior del país (una peseta), simbolizándose su heroica gesta por el legendario Cid y la laureada que envuelve el sobrio edificio toledano. De las ruinas de la Ciudad Universitaria ha surgido otra esplendorosa, pujante y nueva (valor del sello conmemorativo, 1,50). El jinete ibérico cruza el impetuoso Ebro; se recuerda así acción tan decisiva como fue en la Cruzada la gesta del Ebro (en el valor de dos pesetas). Al soldado español se le asigna otro sello (al que se le ha marcado el valor de 2,30). En los valores de 2,50 y tres pesetas se representa la construcción naval y siderúrgica como símbolo de la actividad constructiva e industrial desarrollada en estos tiempos, que ha cristalizado con especial preponderancia en estas dos ramas. El agua fecundadora vertida por la Dama de Elche, que imparte vida en los secos campos, juntamente con la localización de las más importantes construcciones hidráulicas, se representa simbólicamente en los valores de cinco y seis pesetas, señalando así la ingente labor realizada en la conducción y embalse de aguas, tanto para riego como para energía. En el valor de ocho pesetas se representa la minería, símbolo del esfuerzo realizado en la extracción de minerales e industrias derivadas; y finalmente, en el valor de 10 pesetas, último de la serie, se representa al impulsor, artífice y creador de esta era de paz y de trabajo, Su Excelencia el Generalísimo Franco, Jefe del Estado español.



CON JETS DC-8 VIASA DESDE MADRID A VENEZUELA

"PORTICO DE SURAMERICA"



Cada lunes y jueves, a medianoche, un DC-8 VIASA le llevará a Caracas, Bogotá y Lima en la mitad del tiempo!

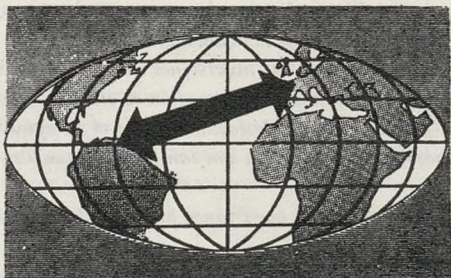
Nacida en la era JET, VIASA vuela en estrecha colaboración técnica con KLM, la primera compañía aérea del mundo.

Déjese conducir suavemente sobre el Atlántico de noche y por encima de las perturbaciones atmosféricas apreciando la calma, espaciosidad y comodidad de los DC-8 de VIASA, conducidos por tripulaciones con larga experiencia en los vuelos en reactores.

Disfrute de la auténtica hospitalidad de VIASA, saboree una cocina exquisita, compruebe la alegría y el lujo de un viaje en Jet a Suramérica...

Llame a su Agente de Viajes o a la Oficina de KLM, Agente General de VIASA para España.

- MADRID
- LISBOA
- PARIS
- LONDRES
- AMSTERDAM
- ROMA



- CARACAS
- BOGOTA
- LIMA

VIASA

VENEZOLANA INTERNACIONAL DE AVIACION

MUNDO HISPÁNICO

Director: FRANCISCO LEAL INSÚA
Subdirector: SALVADOR JIMÉNEZ
Redactor-Jefe: JOSÉ GARCÍA NIETO

NÚMERO 160-JULIO 1961-AÑO XIV-15 PESETAS

Depósito legal M. 1.034-1958

SUMARIO

	PÁGS.
El monumento al general San Martín, en el Parque del Oeste. (Portada en fotocolor de Basabe).....	1
Los sellos conmemorativos de la Cruzada.....	2
Las Cortes Españolas.....	4
Al paso alegre de la paz, por F. Costa Torró.....	6
Cancelación de los ensayos políticos (Editorial).....	6
Medio centenar de pueblos nuevos, por M. Luis Domínguez.....	16
El canal Sevilla-Bonanza, obra gigantesca de la ingeniería, por Rafael Cotta.....	22
Hermandad hispanoargentina, por Armando Puente.....	25
Mujeres patricias en la Independencia argentina, por Ruth Fernández.....	28
Dos valedores del castellano, por José García Nieto.....	29
Vázquez de Mella, verbo de la tradición.....	31
Objetivo hispánico.....	32
Corpus en Toledo.....	33
No está sola la flor, por José María Lizar.....	38
El arte de la unidad de Europa, por Francisco Tomás Comes..	42
Homenaje a Rizal.....	47
San Sebastián, en julio, por Manuel Orgaz.....	51
Un ejemplo salvador para el teatro.....	53
Heráldica, por Julio de Atienza.....	54
Doña Endrina en Hita, por Manuel Criado de Val.....	55
Modas, por Helia Escuder.....	56
Sotomayor, pintor gallego, por Carlos Martínez Barbeito.....	60
Segovia en tres tiempos, por Francisco Leal Insúa.....	62
La raíz al aire.....	64
Estafeta.....	69
Consultorio de decoración, por José María Toledo.....	70

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid-3

TELÉFONOS

Dirección.....	244 02 48
Redacción.....	244 06 00
Administración.....	243 92 79

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.), Pizarro, 17. Madrid

IMPRESO EN LA FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE
POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1961
NUMBER 160. ROIG. NEW YORK «MUNDO HISPÁ-
NICO». SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.—Año: 160 pesetas.—Dos años: 270 pe-
setas.—Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.—Dos años: 8,50 dólares U. S.—
Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.—Dos
años: 11,50 dólares U. S.—Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado: 330 pesetas; sin certifi-
car, 270 pesetas.—Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certi-
ficar, 475 pesetas.—Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certi-
ficar, 685 pesetas.

NOTA.—En los precios anteriormente indicados están incluidos los
gastos de envío por correo ordinario.

Un Estado como el nuestro, nacido de un movimiento verdaderamente nacional, no podía vivir de espaldas al pueblo, no podía admitir que nadie le gane en el terreno de la verdadera y limpia democracia. A esta idea responden nuestras Cortes, que son, por definición de su ley constitutiva, el órgano superior de participación del pueblo español en las tareas del Estado. En el mundo actual la política no puede ser ya patrimonio exclusivo de unas minorías intelectuales extraídas de la clase media y menos aún de la plutocracia. Hoy todo hombre tiene conciencia de su fuerza y de su derecho a intervenir en las tareas públicas. — FRANCO



FOTOS BASABE Y PASTOR

El 4 de junio abrió el Jefe del Estado, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde, la VII Legistatura de las Cortes Españolas con un discurso de firme proyección histórica, en el que abordó de modo verdaderamente magistral los problemas de España y del mundo. La legitimidad de nuestro Régimen, su representación en Cortes a través de los estamentos de todo el país, su continuidad y firmeza en contraste con las cobardes inhibiciones de otros pueblos ante los avances marxistas, los retrocesos del liberalismo, la urgencia de la justicia social, los errores del capitalismo y de la democracia de sufragio universal, la estabilidad económica a través de unas espléndidas realizaciones, la tenaz y variada infiltración del comunismo en los Estados, la importancia del Bloque Ibérico, la integración europea, la colonización y el colonaje, han sido tratados con palabra rectora de tal elevación que se explica el eco logrado por este discurso en todas las cancillerías. En lo que a nosotros se refiere, hemos de subrayar el párrafo en que el Caudillo señaló especialmente que «un cálculo aproximado del importe total de las inversiones de interés público durante veinte años puede cifrarse en 310.000 millones de pesetas. Por su parte, las inversiones del sector privado no comprendido en la autofinanciación se estiman en más de 650.000 millones de pesetas, cantidad que demuestra, contra tantas apreciaciones y juicios infundados o interesados, que no existe el desfase ni el desequilibrio que con torcidas intenciones algunos han pretendido airear, y, de otro lado, que las posibilidades que espera nuestro trabajo y nuestro coraje son tan anchas, que hay campo más que suficiente para la acción pública y la particular.

Entendemos, por ello, que será aleccionador dejar constancia aquí y ahora de algunas afirmaciones que Franco hizo el 4 de junio ante los representantes de toda la nación:

- Sin nuestra Victoria, España entera sería comunista, y la Península Ibérica hubiera constituido en los cinco últimos lustros el factor más eficaz y estimulante para la proyección del comunismo sobre Hispanoamérica y la base del lanzamiento del marxismo internacionalista sobre el Continente africano.

- Nuestras diferencias en lo político con muchos países del Occidente no es porque persigamos distinto objetivo, sino que, por haber vivido más de prisa, nos encontramos mucho más adelantados. Y, como otras veces hemos dicho, nosotros volvemos cuando ellos todavía van.

- Es evidente, y está universalmente reconocido, que la acción exterior de Rusia ha creado una tensión internacional que viene suscitando insurrecciones y guerras parciales en muy distintos meridianos. La siempre posible guerra universal, por la gran catástrofe general que entrañaría, va perdiendo actualidad, mientras las pequeñas guerras se acusan como facetas de la gran batalla política que Rusia está librando contra el Occidente. Lo de menos son para ellos los resultados precarios de una guerra librada con sangre ajena; lo importante es la descomposición que produce, la filtración de las ideas que acaban imponiéndose.

La principal conquista de estos años ha sido la unidad de un país dividido antes por los separatismos y por la lucha de clases, convirtiéndole en un pueblo unido y en orden, que se afana por su prosperidad espiritual y material. Con esto se cumple el fin primordial de toda comunidad política: el de asegurar la colaboración de sus miembros y no el enfrentamiento de unos contra otros. Por eso, este supremo órgano representativo que constituyen las Cortes Españolas no aparece dividido en partidos, sino que refleja la unidad dentro de la variedad y la diversidad dentro de la comunidad de ideales. — FRANCO



● El comunismo soviético no teme a los Estados liberales, porque la debilidad congénita del sistema le permite ir deshojando la alcachofa. Se irrita, en cambio, ante los Estados confesionales anticomunistas, que por conocer su filosofía y sus métodos imperialistas y agresivos, oponen idea a idea, disciplina a disciplina, eficacia a eficacia, soluciones concretas a promesas utópicas y fronteras libres a *telones de acero*.

● Pretender, rebasada la mitad del siglo XX, vivir bajo sistemas y organizaciones políticas concebidas siglo y medio antes, es desconocer el avance considerable del pensamiento humano. Los pueblos ya no se conforman con la mediocridad, ni aceptan la explotación y engaños, no se deslumbran ante los viejos mitos de una libertad propicia para los poderosos, pues saben que no hay mayor esclavitud que la de la miseria.

● Los pueblos quieren caminar y renovarse, pero no aciertan a encontrar el camino. El pretender a estas alturas el predicarles con el espantajo capitalista y liberal es como ofrecerle agua a un ahogado. Hay que ofrecerles nuevas fórmulas políticas, sinceras y eficaces. Vivimos tiempos difíciles que no admiten la duda, la división ni las luchas intestinas. Se requieren poderes fuertes. Por todo esto, resulta suicida el estancarse en la política cuando lo que amenaza es la destrucción no ya de una libertad, sino de todas las libertades, no de un solo aspecto de la vida, sino de toda la vida.

● Una de las colaboraciones más eficaces que el comunismo encuentra en la batalla que viene dando al Occidente, la constituye la facilidad de que disfruta para irse infiltrando y adueñando de los órganos de opinión de los países, ya sea a través de sociedades ficticias o con persona interpuesta. El hecho es que más de la mitad de la Prensa y de las radios del mundo vienen recogiendo las consignas que antes han lanzado las emisoras soviéticas, y callan y silencian cuanto puede oponerse a sus designios.

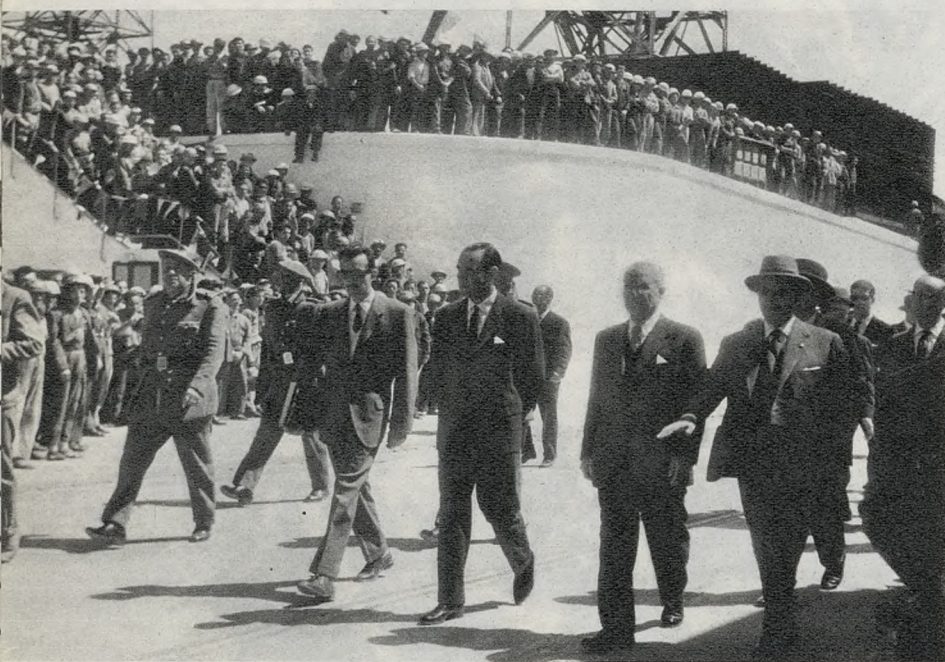
● De la importancia y eficacia del Bloque Ibérico es buen testimonio la identificación y coalición de los enemigos que contra ambos países se mueven y actúan. conocen la interdependencia de nuestros pueblos y, por eso, realizan sus alianzas y se someten a las directrices de la estrategia comunista.

● Nunca practicó nuestra Nación el coloniaje, y nada hay tan elocuente como nuestras Leyes de Indias y nuestra conducta durante siglos en América.

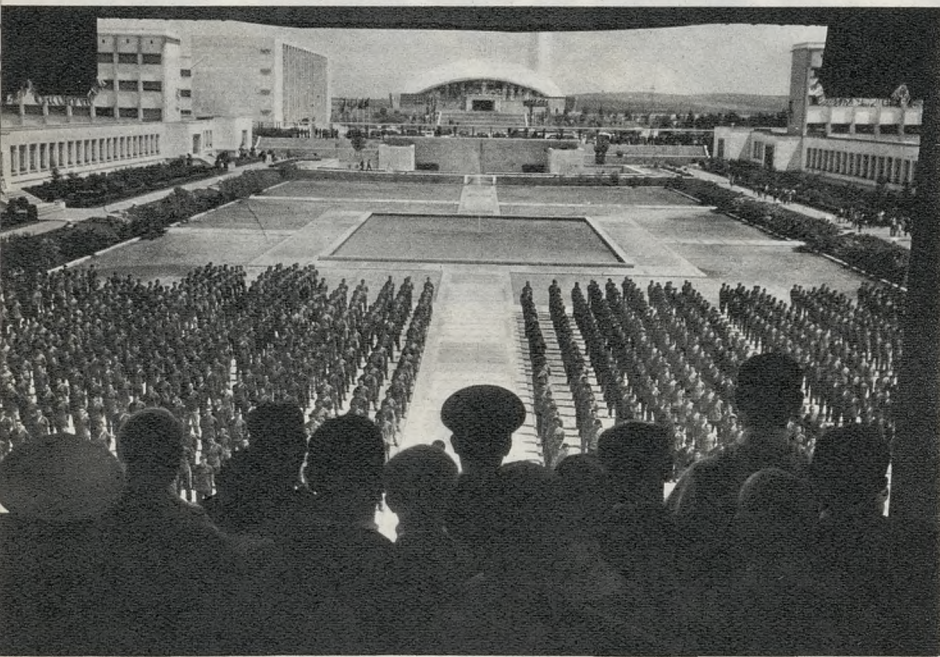


AL PASO ALEGRE DE LA PAZ

- En las llanuras, acequias
- En las montañas, árboles



Dieciséiete días de viaje por las ocho provincias del Mediodía español, por las tierras que tienen, en su antigüedad, la raíz de la sabiduría, y, en sus gentes, la viveza del temperamento, el individualismo exuberante, el vaivén que va desde el manoteo, el grito y la contorsión hasta el más inmóvil senequismo, la gravedad hacia lo fatal, y hasta un aire que propende, en ocasiones, a quedarse al margen en una serie de matices que, junto con hondas realidades económicas y sociales, hacen la Andalucía difícil y única. Pero toda esta serie de constantes temperamentales resaltan el clamor popular que acompañó a Francisco Franco durante las agotadoras jornadas por las provincias andaluzas.



De arriba abajo: Inauguración del puerto de pescadores de Almería. Visita del Caudillo a los Astilleros de Cádiz. Actos en la Universidad Laboral de Córdoba. Franco, visitando la Escuela de Formación Profesional de Granada

EDITORIAL

Cancelación de los

Quienes estaban empeñados en alicortar el vuelo histórico del Movimiento se obstinaban en atribuirle la finalidad principal, casi única, de restablecer el orden. Se pretendía así desmedularlo doctrinalmente, limitar sus objetivos a un ámbito de pretensiones episódicas y mediocres, reducirlo al carácter de una enérgica irrupción condenada a frustrarse por su propia fugacidad.

Todo el siglo XIX español está lleno de motines, levantamientos, rebeliones y asonadas, cuya esterilidad —cualquiera que fuese su resultado inmediato— estaba fatalmente determinada por la pobreza de sus fines. En todo el primer tercio del XX bulle una especie de ansia colectiva insatisfecha, una comezón de grandes empresas nacionales que la política no había acertado a instrumentar eficazmente. El pueblo español no se resignaba a vivir en común una existencia desesperanzada y chata, cercenada de ideales altos, de la que sólo podría hallarse rastro en las zonas suburbanas de la historia.

A despecho de las afirmaciones de sus enemigos, el Movimiento aparecía con una honda raigambre popular, asumía

FRANCO visitó, en un viaje de 17 días, las ocho provincias andaluzas

Presupuesto inicial del Plan Jaén:
unos cuatro mil millones de pesetas

■ En las poblaciones, escuelas y centros de formación

Del 20 de abril al 6 de mayo duró ese viaje de Franco que, por cierto, comenzó oficialmente en una de las poblaciones viejas de más corto historial, ya que se inició en La Carolina, que, como es bien sabido, no la fundaron ni los invasores del Norte, ni los del Sur, sino unos pacíficos colonos alemanes que, en tiempos de Carlos III, fueron llamados a Sierra Morena.

Poca gente rubia queda en La Carolina. Salvo algunos rasgos y bastantes apellidos germanos, apenas se diferencia de las demás ciudades andaluzas. Sierra Morena, con la ayuda del tiempo, borró las características de aquel plantel humano centroeuropeo.

ensayos políticos

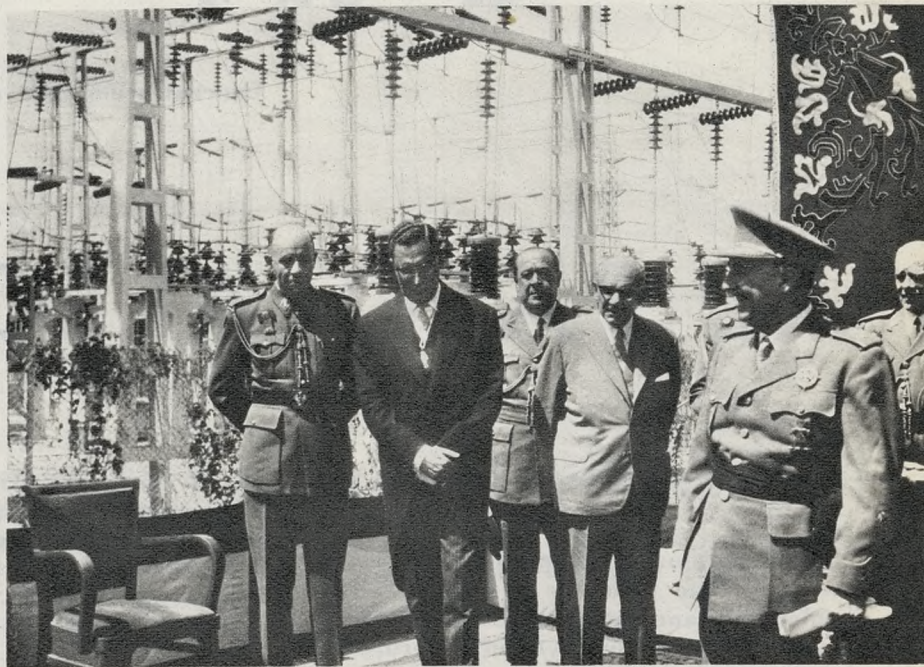
todos los viejos anhelos comunitarios, canalizaba un deseo antiguo de salir, por la vía heroica, del pantanoso estancamiento nacional.

Estábamos en presencia de una verdadera revolución. Y para una revolución el orden está inscrito entre los trámites prologales —aunque inexcusables— de una profunda tarea de creaciones positivas. Desde la paz social había que partir hacia la fundación de un sistema que aprovecharse todas las concurrencias vitales capaces de corporeizar un generoso intento de recuperación española. Parece a estas alturas evidente que si el Movimiento no hubiese argumentado su trayectoria con una doctrina fértil, bien entrañada en la sustancialidad histórica de España, rigurosamente congruente con el tiempo de su formulación, cargada de atractivo popular, la tentativa de salvación que comportaba habría de incorporarse sin remedio al capítulo de los esfuerzos fallidos.

Pero habíamos dado con la definitiva solución española. El Movimiento, que algunos creyeron remedio de urgencia, algunos formularon, venía fórmula transitoria, parche técnico, venía

(Sigue en la pág. 31.)

De arriba abajo: Concentración en el acto inaugural de la Casa Sindical de Huelva. Desfile ante el Caudillo en Jaén. Inauguración de la Central Térmica de Málaga. Su Excelencia entrega los títulos de viviendas en Sevilla





Concentración ante el Caudillo en Málaga

AL PASO ALEGRE DE LA PAZ

COMO UNA RIADA HUMANA

A La Carolina no ha llegado aún, directamente, el Plan Jaén, con su impulso industrializador, aunque por iniciativa de su joven alcalde, al que ayudan un grupo de hombres emprendedores, comenzó, desde hace un año, a tener un plan de creación de nuevas industrias, que ya se está desarrollando.

Era la primera vez, el 20 de abril de 1961, que un Jefe de Estado español visitaba La Carolina, motivo para que estuviese toda la gente en la calle, con cartelones de saludo, y de que hubiesen llegado también, como riadas descendentes de las montañas, muchos millares de personas de la comarca. Desde el balcón principal del Ayuntamiento, habló Franco a la multitud:

Los pueblos viejos no pueden ya vivir bajo el signo del dejar hacer; los pueblos viejos, que, con su demografía, han acumulado necesidades, cargadas de historia, necesitan de una dirección, del ponerse en pie y organizarse. Porque, hoy, la técnica y

los avances científicos permiten, con la racionalización, vencer las dificultades para que los pueblos vivan mucho mejor. Pero para ello hacía falta una revolución política que permitiese, si no nos gustaba la España anterior, el poder forjar una España nueva.

Hay mineros, campesinos y gentes recias que bajaron de muchos lugares de la Sierra, en la abarrotada plaza mayor carolinense. Arrecian los vítores y Franco continúa:

Cuando un día nosotros nos alzamos para salvar a España, lo hicimos para redimirla de tantos sufrimientos causados por aquella política que nos enfrentaba a unos contra otros, y mientras otros países alcanzaban bienestar y progreso, nosotros permanecíamos inertes, nostálgicos de los tiempos pasados.

CLAMOR DE ÚBEDA. EN LOS CERROS

Es la una de la tarde cuando la comitiva emprende el camino de Úbeda, que

pronto saludaría el paso del Caudillo con tan sincero y estentóreo entusiasmo que el eco iba a llegar hasta los cerros próximos: los célebres cerros de Úbeda. Y ahora sí que entramos en las tierras transformadas por el Plan Jaén, hacia el nuevo pueblo de Donadío, encalado, lleno de luz y con colchas en las ventanas. Todo un pueblo que parece recién vestido para su bautismo. No vemos, en el nuevo pueblo, ninguna persona anciana, como si Donadío se hubiera hecho para matrimonios jóvenes.

La cuenca alta del Guadalquivir es la base de toda la transformación agrícola del Plan Jaén, que ha escalonado tierras que antes eran monte y erial para hacerlas cultivables en regadío. Esa transformación es menos espectacular y hasta más difícil que el Plan Badajoz, con sus extensos regadíos en una tierra que durante siglos estuvo esperando el trazado de los canales y las acequias. Pero lo que a primera vista parece menos admirable resulta que, a los ojos de la técnica, es más meritorio, ya que los regadíos del Plan Jaén consisten en convertir una tierra pobre en vegas fron-



Su Excelencia cruza, a pie, por las calles de Huelva

dosas por medio de un sistema de estaciones elevadoras. Riegos por bombeo, puede ser la definición del Plan Jaén en su aspecto agrícola.

LO QUE CUESTA EL PLAN

En la estación elevadora número IX se detuvo la comitiva oficial y en ella se efectuó la inauguración de todo el sistema de riegos de las vegas de Jaén. Un monolito perpetúa, en aquel lugar, la ceremonia inaugural. La estación elevadora número IX está junto a la presa de Doña Aldonza, que también fue inaugurada por el Caudillo. El agua salta por los aliviaderos con una rapidez que hace pensar en el tiempo en que esas tierras estuvieron esperando su canción. Esta canción del agua siempre se ha escuchado en la cuenca alta del Guadalquivir, pero ahora es agua productiva elevada de un río que por aquí pasa entre colinas y montañas con una fuerza antes ineficaz. Como la fuerza inútil de un toro al cornear los maderos de su encierro.

Casi a cuatro mil millones de pesetas llega el presupuesto inicial de ese excepcional Plan Jaén, que abarca los aspectos agrícolas, de obras públicas, nuevos pueblos, formación profesional y creación de industrias. Este Plan supone la construcción de catorce presas, setenta y ocho

obras de abastecimiento hidráulico, ocho obras de defensa, veinticuatro aprovechamientos hidroeléctricos y canales y canchales que pongan en riego a cuarenta mil hectáreas de terreno. Todo esto solamente en lo que se refiere a obras públicas. Queda, después, el desarrollo de todo lo demás.

La provincia jiennense era de amplio éxodo de trabajadores, que, sin salir de las fronteras españolas, buscaban en otros lugares un mejor medio de vida. Las poblaciones industriales atraían a una gran cantidad de braceros de los campos de Jaén. Pero aquello ha comenzado a ser cosa pasada, ya que ahora, gracias a la cantidad de nuevos puestos de trabajo y jornales que ofrecen las obras del Plan Jaén, muchos obreros han vuelto desde Barcelona, Madrid y otras poblaciones.

EL ÁRBOL, POR SUS FRUTOS

Pueblos nuevos, como grandes palomas sobre el paisaje, por los que la comitiva oficial atraviesa entre los aplausos de los beneficiarios. Pueblos de San Miguel, de Solana de Torralba, de Veracruz y las bellísimas agrupaciones urbanas de Santo Tomé y de Mogón, rodeados del verde de los huertos familiares y de las extensiones oscuras de los olivos.

Villacarrillo ya existía antes, aunque

no contaba con una moderna conducción de agua potable. La traida de aguas fue inaugurada por Franco durante su visita a Villacarrillo, donde pronunció un importante discurso, al que corresponden estos párrafos:

Al árbol le conocemos por sus frutos, y los frutos de nuestro Régimen están en esas vegas, que venían esperando, durante siglos, el agua que las fecundase; estos pueblos, con una sanidad deficiente y enfermedades endémicas, hoy redimidos con el nuevo abastecimiento.

Y continúa:

Todo se debe a que en España existe un Régimen racional, un Régimen político moderno, eminentemente social, que procura el bien común de los españoles y asegura la unidad y la continuidad. No olvidarlo.

Después de las vegas altas de Jaén sigue la visita a las vegas medias y a las bajas. En las primeras horas de una luminosa mañana la población de Úbeda ve inaugurada su Escuela de Maestría Industrial, y Franco no abandona la ciudad sin rendir antes homenaje ante el monumento al alférez Rojas Navarrete, héroe de la Milicia Universitaria, caído gloriosamente en Ifni.

CAMPILLO DEL RÍO: ENTREGA DE TÍTULOS

El panorama de las vegas medias de Jaén es contemplado por el Caudillo desde el mirador de Baeza, tierras que luego Franco recorre, detenidamente, como si quisiera inspeccionar al detalle lo que son y lo que van a ser tantas hectáreas de infecundo terreno transformadas en regadío.

En el nuevo pueblo de Campillo del Río, repleto de agricultores que han llegado de otros muchos lugares de la provincia, se hace entrega de títulos a los beneficiarios del Instituto Nacional de Colonización. Y Franco pronuncia, ante la enfervorizada multitud, un importantísimo discurso, en el que afirmó:

No somos distintos; lo que es distinto es la política, el ambiente; lo que no podía ser era aquella consigna extranjera, de españoles contra españoles, que, al no poder vencernos cara a cara, inventaron en el extranjero para enfrentarnos con nosotros mismos. Y desde entonces, en lugar de marchar juntos en una dirección, aunando nuestros esfuerzos, nos vinimos desangrando en luchas intestinas.

Contemplan al Caudillo millares de rostros curtidos por el sol y el aire, que llenan toda la plaza del nuevo pueblo. Franco sigue hablando a esa multitud de campesinos de las vegas de Jaén:

El hecho es que, por haber sufrido esta política durante más de un siglo, esta generación tiene que superar el abandono de otras muchas generaciones y enfrentarse con problemas gravísimos. Y uno de los más graves ha sido el abandono de nuestros campos.

LO QUE SALE DE LINARES

En Linares visitó Franco la factoría de los automóviles «Land-Rover», que, desde su fundación, ha lanzado tres mil quinientos cuarenta y nueve jeeps a todo el mercado español, así como una respetable cantidad de máquinas agrícolas. Y también estuvo el Jefe del Estado en la empresa fabril Oleometalgráfica del Sur, especializada en el grabado de recipientes metálicos de utilización industrial. Siguió luego la visita a las vegas bajas de Jaén, que comprenden cuatro mil doscientas ochenta y ocho hectáreas de terreno transformado en regadío.

En Marmolejo visitó la Escuela de Formación Profesional Agropecuaria y la estación elevadora del sexto sector de las vegas bajas jiennenses, prosiguiendo su viaje hasta la capital de la provincia, que le recibió con gran entusiasmo.

Toda la mañana del sábado 22 de abril la dedicó Franco a Jaén: factorías de Cuétara, Escuela de Formación Profesional Acelerada, inauguración de las Escuelas de Peritos Industriales y de Comercio y de la nueva Casa del Movimiento, así como a presidir el paso del gran desfile industrial de carrozas, una especie de feria de muestras rodante.

Y EL BULLICIO DE SEVILLA

Y, Guadalquivir abajo, hacia la gran capital andaluza que en la penúltima noche de su Feria de Abril, en pleno bullicio de



Lápida conmemorativa

fiestas y atestada de visitantes de muchísimos países, recibió al excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde con escolta típica de caballistas y el clamor del entusiasmo, que le acompañó hasta la Catedral y el Alcázar.

El Real de la Feria sevillana también fue visitado por el Caudillo, al que rodeó el cariño y el respeto de las gentes. Si todos cuentan de la Feria según les va en ella, bien demostró su alegría y patriotismo esa multitud supersevillana que, enmarcada por las típicas casetas y bajo un cimbreante techo de luces, expresó su delirante adhesión al Caudillo de España.

Cuando la Feria termina vuelve Sevilla a sus problemas diarios: a los que tiene ya resueltos, a los que están en trámite y a los que hay que plantear, muy seriamente, para su solución. Uno de ellos es el de la escasez de viviendas en una ciudad que, como tantas otras, tiene también su crisis de crecimiento.

En esta lucha por la vivienda digna quedaron incluidos los actos inaugurales de las nuevas barriadas de Torreblanca de los Caños y San Juan de Aznalfarache. Franco entregó, en un acto emocionante, las llaves a un amplio grupo de beneficiarios.

BAJO EL CIELO COLOMBINO

El día 25 visitó el Caudillo a Huelva, donde inauguró la nueva Casa Sindical, un Colegio Menor del Frente de Juventudes, el Seminario diocesano, un centro femenino de formación profesional y la nueva iglesia parroquial de la Virgen del Rocío, en Isla Chica. También fueron inauguradas simbólicamente once bodegas cooperativas, cincuenta y un huertos fa-

miliares, mil veintiuna viviendas sindicadas, trescientas sesenta y cinco del Instituto Nacional de la Vivienda y noventa y seis del Patronato «Francisco Franco», doscientas sesenta y ocho unidades escolares, un grupo escolar sindical, once nuevos caminos vecinales, el abastecimiento de aguas a ocho pueblos, cinco electrificaciones municipales, cuatro instalaciones telefónicas a pueblos de la provincia y un parque de bomberos. En el nuevo seminario onubense pronunció Su Excelencia un importante discurso, en el que señaló:

La Iglesia no puede ser indiferente ante un Estado que le permita o no realizar sus fines. No es que la Iglesia se meta en política, sino que no puede estar con aquellos regímenes que le impidan realizar sus fines. La Iglesia está por encima de todo régimen y de toda política.

Aquella tarde el Generalísimo recorrió la ría a bordo de una potentísima draga, que ha sido llevada allí para limpiar las arenas de arrastre depositadas en el fondo. Y bajo un clásico cielo colombino los marismeños de Huelva despidieron a Franco después de una intensa jornada de inauguraciones.

DE LAS MARISMAS, A CÁDIZ

Pero marismas las hay también en el Guadalquivir, muchas de las cuales han sido desecadas, especialmente las de la margen izquierda, y ofrecen ahora unas tierras de cultivo que llegan a las sesenta y ocho mil hectáreas y que serán ampliadas gracias a las obras en curso.

Esa zona de las marismas del Guadalquivir fue inspeccionada por el Jefe del Estado. Varias torres de observación facilitan la vista del conjunto de ese terreno llano, que ahora tiene una gran fertilidad. Excavadoras y motoniveladoras completan la obra en amplias zonas preparadas para su cultivo.

La comitiva se dirigió a la desembocadura del Guadalquivir, hacia Sanlúcar de Barrameda, donde el Jefe del Estado se detuvo para estudiar las posibilidades de un nuevo puerto pesquero. Y luego fue Jerez de la Frontera la población que le recibió entusiásticamente. Franco se detuvo allí, para seguir hacia Guadalcazín del Caudillo, la presa de Bornos —que fue inaugurada— y el nuevo pueblo de Estella del Marqués. Finalmente, Cádiz, donde una ingente multitud esperaba la llegada del Generalísimo.

UN BORDEO HASTA MÁLAGA

Durante la mañana del 27 visitó Franco los astilleros de Cádiz, donde se construye un dique flotante, en el que se han empleado ya once mil toneladas de acero, y los talleres Herreros de Ribera, que producen chapa para los cascos de los buques. Inauguró la Delegación de Trabajo, la Casa Sindical y la Central térmica que surte de fluido eléctrico no sólo a la ciudad, sino también a las factorías del otro lado de la bahía gaditana.

Por la tarde estuvo el Caudillo en la población de Barbate de Franco, en la que viven varios millares de trabajadores del mar y donde quedó inaugurado un magnífico puerto pesquero.



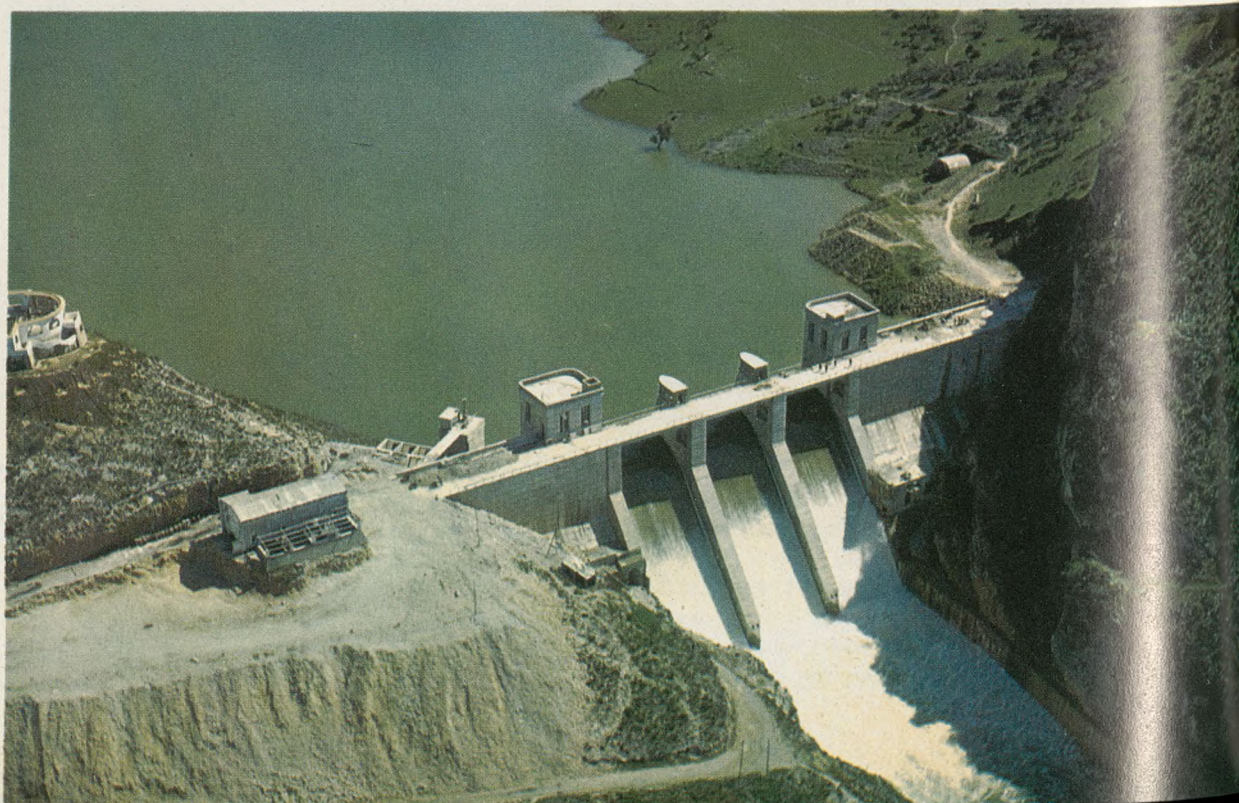
Tanque de depuración para el abastecimiento de aguas a Córdoba

Pantano de Cubillas. Construido en el río del mismo nombre, término de Albolote, Granada. Forma un embalse de 22 millones de metros cúbicos, destinado para riegos



Pantano de Bermejales. Construido en el río Cacín, término de Arenas del Rey, provincia de Granada. El embalse tiene una capacidad de 104 millones de metros cúbicos

Pantano de Bornos. Construido en el río Guadalete, término de Arcos de la Frontera, Cádiz. El embalse tiene una capacidad de 260 millones de metros cúbicos. (Fotos en color del Comité Español de Riegos y Drenajes)



Y en marcha otra vez. Por Tarifa, Algeciras y la Costa del Sol, hasta Málaga, donde una gran multitud esperaba la llegada del Generalísimo.

Toda la jornada del 28 la dedicó Su Excelencia a Málaga, con importantes inauguraciones: el Museo Provincial de Bellas Artes, las Escuelas de Peritos Industriales y de Maestría Industrial y las del Magisterio masculino y femenino, así como el nuevo Instituto de Enseñanza Media y la Escuela Profesional de Comercio. Se celebró un festival deportivo en el Campo de la Juventud, terminado el cual Franco inauguró igualmente la central térmica malagueña, conectada con toda la red eléctrica andaluza.

Más de doscientas mil personas se reunieron frente al edificio de la Caja de Ahorros de Ronda, en Málaga, en el que se exponen los proyectos para la transformación de la provincia por medio del Plan Málaga. Franco habló desde el balcón al pueblo malagueño:

La mayor esclavitud está en la ignorancia y la miseria. ¿De qué libertades disfruta el hombre que se encuentra en la miseria? De esas libertades disfrutará bajo el régimen liberal la minoría de los poderosos;

pero para los que están sumidos en la ignorancia, tienen hambre y sed de justicia, ¿qué representan las seudolibertades?

Por eso veréis que los primeros pasos del Movimiento Nacional fueron buscar la redención del analfabetismo, la preparación técnica, la prosecución de la cultura, el proporcionar a todos las ocasiones de poder triunfar en la vida y el libertar a los hombres de la explotación ajena.

A TRAVÉS DE LAS MONTAÑAS

Por la tarde, visitó Franco la cueva de Nerja, recientemente descubierta y valorada para el turismo, y las tierras del valle inferior del Guadalhorce, en el que se terminan obras muy importantes para el riego de aquella zona, así como para el abastecimiento de agua a la ciudad malagueña.

Y sigue el viaje de Málaga a Granada, a través de montañas repobladas de arbolado. En la zona granadina del Temple visitó asimismo varios pueblos nuevos, de los que inauguró los de Fonsanta y Loreto. También inauguró el pantano de Bermejales, sobre el río Cacán.

Al final de la jornada, la ciudad granadina recibió con inenarrable entusiasmo al Generalísimo, que inauguró la Escuela de Formación Profesional «Virgen de las Nieves» y la nueva Facultad de Farmacia.

La provincia de Almería encuentra ahora remedio a la sed de sus tierras en las grandes obras, y Franco visitó esos nuevos regadíos. En la concentración de agricultores, que tuvo lugar en Huércal-Overa, pronunció Franco un discurso reafirmando la importancia de esta hora de plenitudes:

El Movimiento Nacional establece un hito trascendente en la vida de vuestra provincia. Detrás de él queda la vieja política, la del dejar hacer, que era la de no hacer nada; el Movimiento representa la política contraria, la de hacer al servicio de la Nación y de los españoles, el perseverar en el empeño de resolver todos los problemas y el trabajar para lograr una vida mejor para todos.

Una honda transformación de las tierras se opera en la provincia almeriense, cuyas zonas regables recorrió Franco entre el visible agradecimiento de los labradores redimidos del erial. Las zonas regadas de Aguadulce y de Sorbas, así como otros

Presa para regadíos y electricidad en la provincia de Jaén





El Ministro de Obras Públicas explica al Caudillo el abastecimiento de aguas de Sevilla



Concentración de productores en Granada, en la inauguración del Taller-Escuela «Virgen de las Nieves»

tantos lugares, han quedado abiertas a una prosperidad desconocida allí durante siglos. Además, en Almería inauguró el nuevo puerto de pescadores y la central térmica.

La carretera más alta de Europa fue recorrida por Franco en su visita al Pico de Veleta, en Sierra Nevada. Existe el proyecto de toda una serie de instalaciones en la Sierra que la hagan amable y accesible, con facilidad a los turistas, ya que la provincia de Granada tiene las montañas más altas de España, a una sola jornada de la cálida costa mediterránea.

OPERACIÓN SEVILLA Y FIESTA EN TABLADA

Después continuó Franco hacia Sevilla, en cuyas proximidades se celebró, al día siguiente, un ejercicio militar con fuego real, en el que intervinieron más de tres mil hombres, con gran cantidad de máquinas de guerra. Esta Operación Sevilla resultó brillantísima y Franco ha seguido las maniobras desde el observatorio del Cerro de los Limos.

Seguidamente se celebró en la base aérea de Tablada el III Festival Aéreo Internacional, inaugurándose la primera

escuela de paracaidismo deportivo que ha sido creada en España.

Otra importante jornada sevillana del Caudillo fue la dedicada a visitar las obras del nuevo abastecimiento de aguas a la ciudad y a estudiar los proyectos del canal navegable Sevilla-Bonanza, así como la inauguración del nuevo Seminario, que ha sido construido en el término municipal de Pilas.

El jueves, 4 de mayo, por la tarde, Franco emprendió el viaje hacia Córdoba; entre el entusiasmo de las poblaciones del recorrido y bajo los arcos triunfales que saludaban su paso. Se detuvo en Cabra, donde visitó un grupo de quinientas viviendas y el Parque de la Fuente del Río, e inauguró la residencia de la Escuela Sindical de Formación Profesional.

EN CÓRDOBA, LA DESPEDIDA

La Rambla adornó los márgenes de la carretera con millares de botijos blancos, y Montilla con botellas de su célebre vino. Después, Córdoba recibió a Franco con indescriptible emoción, expresada por una extraordinaria multitud, que rompió el senequismo tradicional para aclamarle.

Diversas inauguraciones tuvieron lugar en Córdoba al día siguiente. Dos grupos de

viviendas, el «San Rafael» y el «Manuel Sagrado»; un sanatorio antituberculoso en lo alto de la sierra; la estación depuradora de aguas, y toda una serie de visitas: a las factorías de Construcciones Electro-Mecánicas y Constructora Nacional de Maquinaria Eléctrica, así como a la magnífica Universidad Laboral.

Sigue luego una larga inspección por las extensas plantaciones arbóreas de la sierra cordobesa, en la que han sido aclimatados ya ochenta millones de planteles.

De vuelta a la ciudad de Córdoba visitó el Jefe del Estado la exposición de realizaciones y proyectos que se refieren a toda la provincia. Y, al día siguiente, emprendió el viaje de regreso al palacio de El Pardo, después de un recorrido que ha durado diecisiete días por las ocho provincias.

Los resultados que se derivan de este viaje del excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde por las tierras andaluzas son incalculables.

La consecuencia inmediata es que una gran región ha despertado a nueva vida y que esta Andalucía, más socialmente alegre, está ahora en la base del progreso general que el Movimiento Nacional ha logrado con el resurgir de España.

F. COSTA TORRÓ

Llegada del Jefe del Estado al puerto de pescadores de Almería

Su Excelencia fue recibido en Cádiz con clamoroso fervor popular





BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 49 y BARQUILLO, 2 y 4 - MADRID

Capital desembolsado.	440.000.000 de pesetas
Fondos de reserva.	1.203.000.000 de pesetas

386 Dependencias (Oficina Principal, en Madrid), 298 Sucursales y 87 Agencias Urbanas en capitales y otras importantes plazas de España y Norte de África

Con su organización interior y su extensa red de corresponsales en todos los países del mundo, realiza toda clase de operaciones bancarias, estando especialmente preparado para la financiación del comercio internacional



ESTELLA DEL MARQUÉS, EN LA ZONA DE GUADALCACÍN

MEDIO CENTENAR DE PUEBLOS NUEVOS

En la Andalucía redimida por Franco

Bienestar social y alegría de vivir
para todos los campesinos

La estampa literaria de una Andalucía vegetativa y estática, contemplativa y como pasmada en el asombro de su luminosidad ejemplar, se nos ha quedado, de la noche a la mañana, vieja y sin significado. Inopinadamente, una nueva Andalucía, mucho más risueña y alegre, mucho más diáfana y florida, con mucha más gracia y donosura, garbo y desparpajo, se nos ha revelado de pronto como se revela la primavera ante nuestros atónitos ojos, o como se abre a la vida, de improviso, un sencillito ramo de jacintos.

Andalucía es ahora algo más que un brillante paisaje enardecido por el sol. Conservando todas sus específicas virtudes, toda su admirable gracia desbordante, Andalucía nos descubre de una sola vez todo el enorme caudal de sus esperanzas y preocupaciones; su inmediato porvenir, su futuro; la imperiosa necesidad sentida de poner en marcha, de alumbrar, sus poderosos recursos, sus riquezas naturales. En poco más de quince años, aquella Andalucía que, teniendo unas tierras riquísimas

y feraces, no poseía una agricultura sustancial; que poseyendo el clima más admirado de Europa, y corrientes de agua abundantísimas, no tenía apenas huertas y extensas zonas regables; aquella Andalucía, en fin, que reuniendo los elementos más asombrosos para ser la región más rica y admirada de España, vivía injusta y desigualmente sobre la abundancia y el poderío de unos pocos y la pobreza y el eterno temor a la miseria de la mayoría, realiza el asombro de una auténtica revolución, que la sitúa a la cabeza de las regiones españolas, en cuanto a sus posibilidades económicas y agrícolas.

De esta positiva y dinámica revolución ha comenzado a surgir una Andalucía nueva, en forma de pantanos y canales, de inmensas zonas de regadíos, que multiplican y hacen segura la producción agrícola, que la obligan a crear centenares de industrias derivadas del campo; y a la construcción de nuevas vías férreas y de nuevas carreteras; a la ampliación de sus puertos y a la conquista de nuevos mercados. Una nueva Anda-

lucía, en efecto, que ha eliminado los chozos y ha construido, en cambio, decenas de nuevos pueblos exuberantes de belleza, de alegría y de felicidad; que ha eliminado la miseria y la desigualdad, y que, por contra, está creando centenares y centenares de nuevos puestos de trabajo, que es paz y bienestar social. Una nueva Andalucía, en conclusión, que sobre transformar radicalmente la estructura social y económica de toda la región, ha de influir poderosamente en el mejor futuro de España, gracias a la rectoría del Caudillo.

En el conjunto de la extraordinaria obra colonizadora y de transformación económica que el Estado está realizando en Andalucía, posiblemente no haya un aspecto más hermoso y positivo —fuera del hecho de la transformación de las resacas campiñas en exuberantes y jugosas zonas regables— que la construcción de nuevos pueblos allá donde la tierra ha multiplicado, por el agua, su productividad.

de la vida familiar. Los hijos de estas familias —según decía el Ministro— vivirán en un Jaén renacido y sorprendente; verán un nuevo paisaje en los llanos y en los montes; verán crecer esos millones de árboles que los Servicios Forestales han plantado, están plantando y no dejarán de plantar hasta cubrir la última de esas ciento treinta y dos mil novecientas setenta y cuatro hectáreas, cuya repoblación prevé el Plan.»

En las Vegas Altas, que se extienden desde el paso del Guadalquivir hasta la presa denominada de «Pedro Infante», los nuevos pueblos construidos para dar albergue a los colonos instalados, son éstos:

Ampliación del antiguo pueblo de Mogón, con 149 viviendas.
Arroturas, 18 viviendas.



SAN ISIDRO DEL GUADALETE, EN JEREZ DE LA FRONTERA

Este hecho, siempre asombroso, de ver nacer nuevos pueblos en la geografía agraria de España, en Andalucía se ha producido con extraordinaria generosidad. Solamente en seis provincias —en todas, excepto en Málaga y Huelva— no menos de medio centenar de pueblos han ido surgiendo al amparo de las transformaciones agrarias realizadas por el Instituto Nacional de Colonización.

VEINTE NUEVOS PUEBLOS EN JAÉN

«Al conjuro del agua —venía a decir el Ministro de Agricultura en su discurso de Campillo del Río—, veinte pueblos han brotado sobre el mapa agrícola de Jaén. Veinte pueblos, con un total de dos mil viviendas dignas para ser mansión del hombre y apropiadas para servir de adecuado soporte

Veracruz, 108.
Solana de Torralba, 196.
Ampliación de Santo Tomé, 52.
Valdecazorra, 38.
San Miguel, 57.
Donadio, 88.

En las llamadas Vegas Medias del Guadalquivir han nacido:

Fuente del Obispo, con 110 viviendas.
Sotogordo, 85.
Vados de Torralba, 130.
Guadalimar, 154.
Campillo del Río, 202.

En las Vegas Bajas se han construido tres nuevos pueblos:

Vegas de Triana, con 68 viviendas.
Llanos de Sotillo, 90.
San Julián, 68.

Finalmente, en la zona del río Rumblar se crearon:

La Quintería.
La Ropera; y
Los Villares.

LA BELLEZA DE LOS PUEBLOS SEVILLANOS

En Sevilla, zona del río Viar, el Instituto Nacional de Colonización ha totalizado una espléndida labor de transformación de secanos en regadíos. La zona ocupa una super-

cien familias de colonos y treinta y tres de obreros agrícolas. Sus calles son anchas, limpias, de «un blancor almidonado» que casi ciega. Las calles para peatones, interiores, son un auténtico primor. Las rosas y los claveles desbordan por los tapias, para caer, desmayadas de gracia y de fragancia, sobre las típicas verjas de los ventanales sevillanos. Su plaza es de las más bellas que hemos visto en Andalucía.

SAN IGNACIO DEL VIAR.—Es un pueblo algo más reducido que Torre de la Reina, pero tan lucido, tan primoroso como el primero. En San Ignacio han sido instaladas, hasta el momento, unas setenta familias de colonos y medio centenar de obreros agrícolas. Estos últimos disponen de vivienda y de un huerto familiar de media hectárea.

ESQUIVEL.—Tiene una traza mucho más modernista. Su



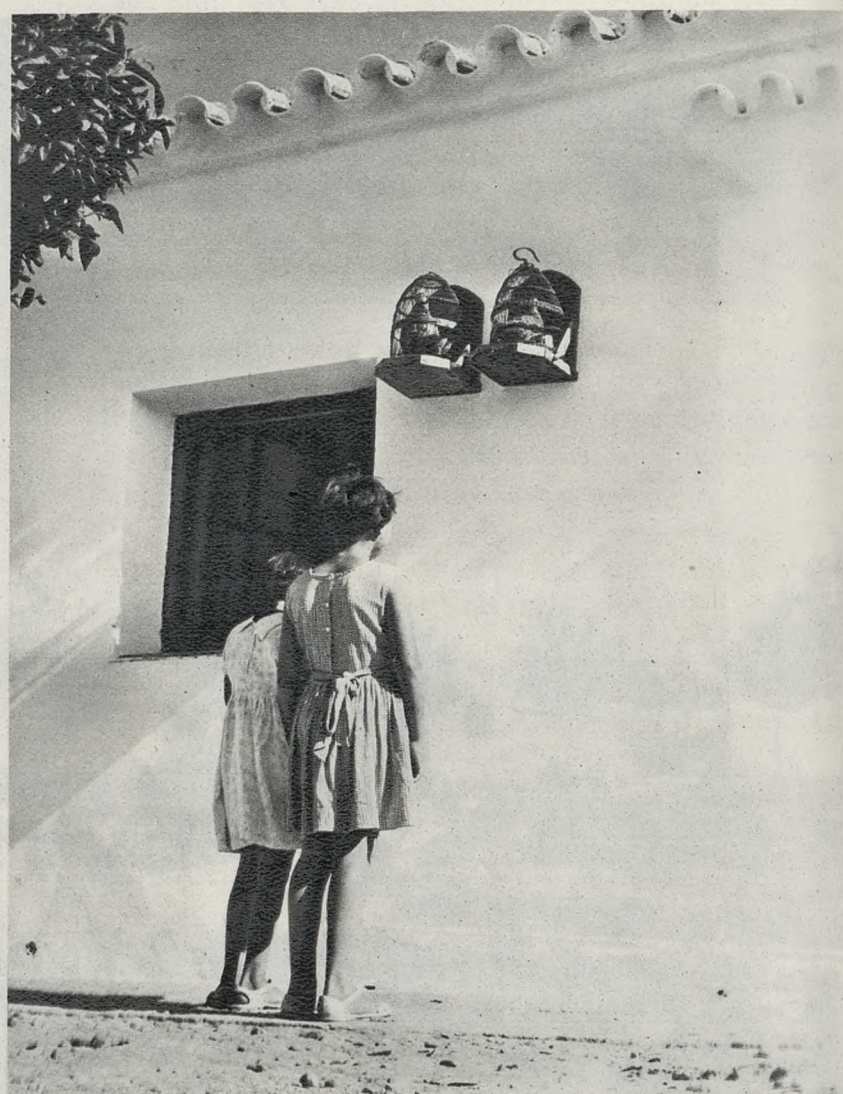
CASAS RECIÉN ESTRENADAS EN LA BARCA DE LA FLORIDA

ficie de 12.384 hectáreas, está situada en la margen derecha del Guadalquivir y pertenece a los términos municipales de Cantillana, Villaverde del Río, Burguillos, Brenes, Alcalá, Cuillena, Algaba y Salteras. Sobre esta zona ha construido el Instituto cuatro nuevos pueblos:

Torre de la Reina.
San Ignacio del Viar.
Esquivel; y
Viar del Caudillo.

Merece la pena hacer un pequeño recorrido por ellos:

TORRE DE LA REINA.—La impresión que produce este pueblo no puede ser más agradable. Su planta es de ordenación rectangular, y su estilo clásico andaluz. Está poblado por



NIÑAS Y AVES EN EL NUEVO PUEBLO DE JOSÉ ANTONIO

planta de ordenación se abre en forma de abanico, lo que le proporciona una gran perspectiva. Posee también una plaza interior muy graciosa y es singularmente sugestiva la línea de la iglesia y torre de la misma. Esquivel está habitado por cien familias de colonos y treinta y ocho de obreros agrícolas.

VIAR DEL CAUDILLO.—Es el de más reciente construcción de los cuatro. Muy similar a los anteriores, pero es de admirar el cuidado de sus moradores —los primeros colonos fueron instalados en abril de 1960— en la decoración de sus típicos patios —llenos de flores y de plantas, limoneros, nísperos y naranjos—, donde, en realidad, hace la vida el campesino andaluz. En Viar del Caudillo hay instaladas hasta el momento unas sesenta familias de colonos y otras tantas de obreros agrícolas.

En definitiva, con los pueblos mencionados y el de Guadalema de los Quintero, en la finca de Arroyo Salado, de Morón, el número de colonos y obreros agrícolas instalados por el Instituto, en la provincia de Sevilla, es de poco más de ochocientas familias.

LOS PUEBLOS DE LA ZONA DE JEREZ

Una de las obras más importantes realizadas por el Instituto Nacional de Colonización en la provincia de Cádiz es la nueva zona regable de Guadalcaçin, en una comarca muy extensa. Ocupa una superficie de cerca de 16.000 hectáreas, correspondientes en su casi totalidad al término municipal de Jerez, que es uno de los mayores de España. Puede decirse que Guadalcaçin ha transformado el panorama agrícola de Jerez, que si antes recogía buenas cosechas de aceituna y de cereal, en una geografía en la que predominaba, entre flores, naranjos y palmeras, la bella estampa del toro bravo pastando o la vaca de recrio en el prado o el tomillar, ahora, en Guadalcaçin, la nueva zona regable permite disponer cada año de importantes cantidades de tabaco, de remolacha y de productos de huerta, hasta una cifra que sobrepasa bastante los trescientos cincuenta millones de pesetas.

Antes de iniciarse la obra de colonización, el estado de la comarca era muy especial. El tipo de economía era fundamentalmente ganadero, con una rudimentaria agricultura. La densidad de población, muy escasa, estaba compuesta, en su mayor parte, de braceros que vivían en chozos de pasto situados en las veredas del ganado. No existía más núcleo de población que el rudimentario de La Barca.

Pues bien; en esta zona, hoy convertida en una extraordinaria huerta por el Instituto Nacional de Colonización, este organismo ha construido ocho hermosos pueblos, que son ya orgullo de la provincia gaditana. La mayor parte, en las propias fincas que el Instituto adquirió para la instalación de los colonos. Y algunos llevan, por tanto, el nombre de las antiguas fincas. Por ejemplo, «La Florida», «El Torno», «Torrecera», etc. En definitiva, los pueblos construidos son los siguientes:

- Barca de la Florida, con 314 viviendas para colonos y obreros agrícolas.
- El Torno, 177 viviendas.
- Guadalcaçin del Caudillo, 168.
- Nueva Jarilla, 141.
- Estella del Marqués, 120.
- Torrecera, 119.
- José Antonio, 80.
- San Isidro de Guadalete, 70.

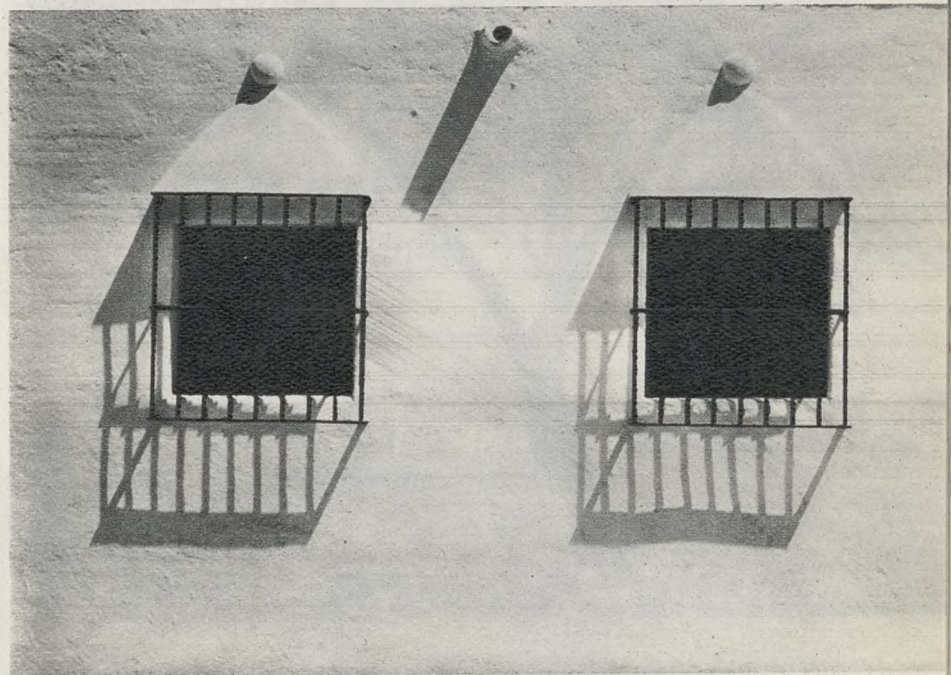
En total, cerca de un millar de nuevas viviendas, de las que, aproximadamente, la mitad corresponden a lotes de patrimonio familiar y la otra mitad a los denominados lotes complementarios.

A estos ocho pueblos de la zona jerezana hay que añadir, en primer lugar, una serie importante de viviendas construidas en pleno campo; es decir, en las propias parcelas, como viviendas diseminadas, si bien todas ellas servidas por centros cívicos levantados en el centro de la comarca. Estas viviendas diseminadas se centran en torno a Sanchezalba, Rota y Tahivilla, y vienen a sumar cerca de centenar y medio.

En plena construcción se encuentra también en esta provincia el pueblo de Coto de Bornos, que será el mayor de todos los de Cádiz. De esta forma, las viviendas levanta-

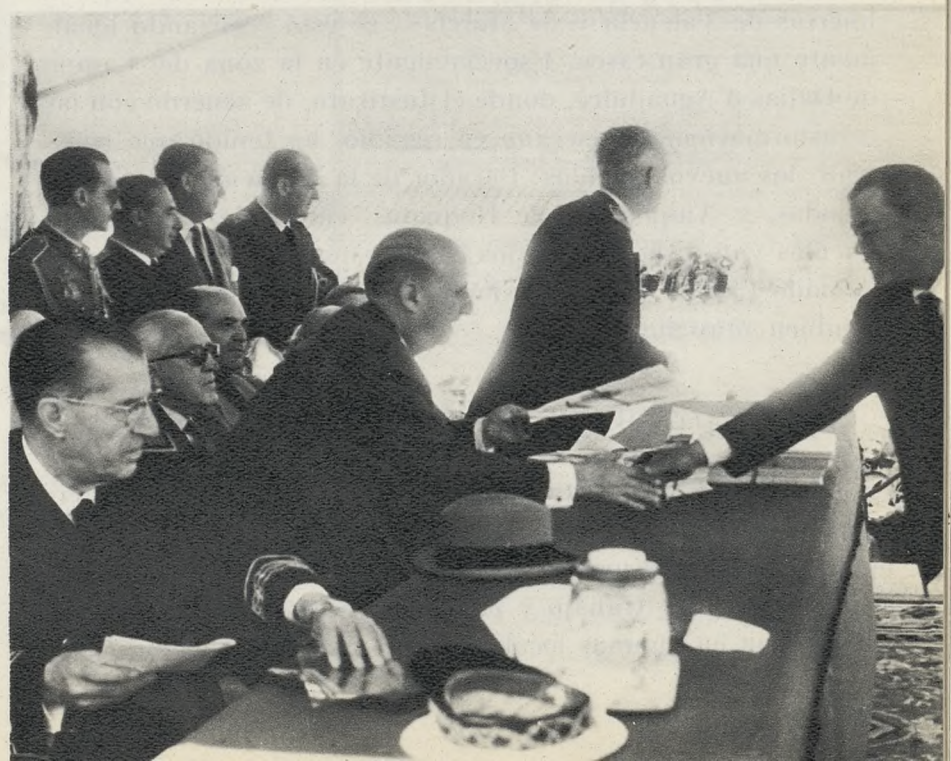


EL AGUA QUE REDIME LAS TIERRAS TAMBIÉN ES TENTACIÓN PARA LAS TRAVESURAS DE LOS NIÑOS



SOBRE LOS CAMPOS RESECOS SE ALZAN AHORA CONFORTABLES VIVIENDAS QUE COBIJAN DEL SOL

SU EXCELENCIA ENTREGANDO LOS TÍTULOS DE LAS VIVIENDAS A LOS NUEVOS PROPIETARIOS DE CAMPILLO DEL RÍO



das en la provincia gaditana se elevan a más de mil setecientas, con capacidad para 8.500 ó 9.500 personas.

EN GRANADA Y ALMERÍA

Ya hemos dicho que en todas las provincias andaluzas el Instituto Nacional de Colonización ha construido nuevos núcleos urbanos, al amparo de las transformaciones de secano en regadío. Esto ocurre, por ejemplo, en Granada, donde se edificaron los pueblos de

Peñuelas, con 129 viviendas.
Fuensanta, 38.
Loreto, 35; y
Lachar, 50.

A estas viviendas habrían de sumarse las construidas en las fincas Buena Vista y Cañatalba Alta, que son dieciséis. Todo ello hace que las construcciones para colonos en Granada sumen no menos de 268 viviendas, en las que otras tantas familias de agricultores han encontrado bienestar.

En Almería —una provincia esteparia que se está transformando en la más revolucionaria de las andaluzas merced

tierra, etc. Estos pueblos cordobeses construidos hasta el momento son los siguientes:

Algallarín, con 129 viviendas.
Encinarejo de los Frailes, 78.
Calonge, 41.
San Antonio, 30; y
Santa Cruz, 12.

El más importante de todos ellos es, por supuesto, Algallarín, construido en el centro de una preciosa finca adquirida por Colonización, de monte alto y transformada en magnífico regadío, donde han sido instaladas ciento treinta y ocho familias de colonos en los términos de Ademuz y otros.

Por supuesto que con estos cinco pueblos no se ha resuelto el problema de la escasez de trabajo y de la emigración. Pero no cabe duda que esas trescientas familias instaladas por el Instituto suponen un alivio y una esperanza sobre lo mucho que puede hacerse todavía en una provincia de las características de la cordobesa.

Esta esperanza palpita con fuerza en el seno de toda la familia campesina andaluza. El simple repaso que acabamos de hacer aquí, este medio centenar de pueblos reseñados,



OTRO PUEBLO NUEVO, BLANCO Y ALEGRE, EN LA FINCA LA QUINTERÍA (ZONA DEL RUMBLAR)

a los alumbramientos de aguas y a los espléndidos cultivos enarenados que multiplican por veinte la productividad de la tierra y permiten obtener hortalizas un mes antes que las huertas de Valencia y de Murcia— se está realizando igualmente una gran tarea. Especialmente en la zona del Campo de Dalías o Aguadulce, donde el Instituto, de acuerdo con las transformaciones de secano en regadío, ha tenido que construir dos nuevos pueblos: Parador de la Asunción, con 33 viviendas, y Ampliación de Roquetas, con 86. Otros nuevos pueblos van a ser levantados en esta misma provincia, en el llamado Campo de Níjar, donde la obra de Colonización es también muy importante.

CINCO NUEVOS PUEBLOS EN CÓRDOBA

Y, finalmente, en Córdoba se han construido cinco hermosos pueblos, que han tenido la fundamental virtud de paliar, en cierto modo, problemas sociales muy acusados, como escasez de trabajo y paro obrero, exceso de población campesina en algunas localidades, injusta distribución de la



Y LA PAZ, QUE ESTE CAMPESINO DE TORREMELGAREJO DISFRUTA COMO TODOS LOS ESPAÑOLES

construidos en los últimos quince años, supone una extraordinaria realidad en el quehacer revolucionario del Instituto Nacional de Colonización, y vienen a demostrar las enormes posibilidades de transformación que han de efectuarse aún en una región que, si antaño se ha caracterizado por la injusta distribución de la tierra y por la desigualdad en el vivir de sus habitantes, ahora está cambiando de signo aceleradamente, y un nuevo espíritu de justicia y de cristiana equidad domina en toda la región.

Andalucía, de la noche a la mañana, ha despertado al mejor quehacer nacional, y este despertar no es si no el comienzo de un gran futuro económico, agrícola e industrial cuando los Planes de Jaén, de Málaga, de Almería, de Cádiz, de las Marismas sean una coordinada realidad, y nuevos cientos y cientos de hectáreas hayan sido ganados para el regadío y otras decenas de nuevos pueblos españoles griten a los cuatro puntos cardinales la alegría, la seguridad social y el bienestar tan bravamente conquistados por el Caudillo para España.

(Reportaje gráfico: PASTOR.) M. LUIS DOMÍNGUEZ



ANUNCIA LA CELEBRACION
DEL

4^o Congreso Internacional de Publicidad

DEL 20 AL 22 DE SEPTIEMBRE
DE 1961 EN ESPAÑA

LA ELECCION DE ESPAÑA
PARA LA CELEBRACION DE
ESTE CONGRESO,
ES UNA OPORTUNIDAD QUE
NO DEBE DESPERDICIARSE:

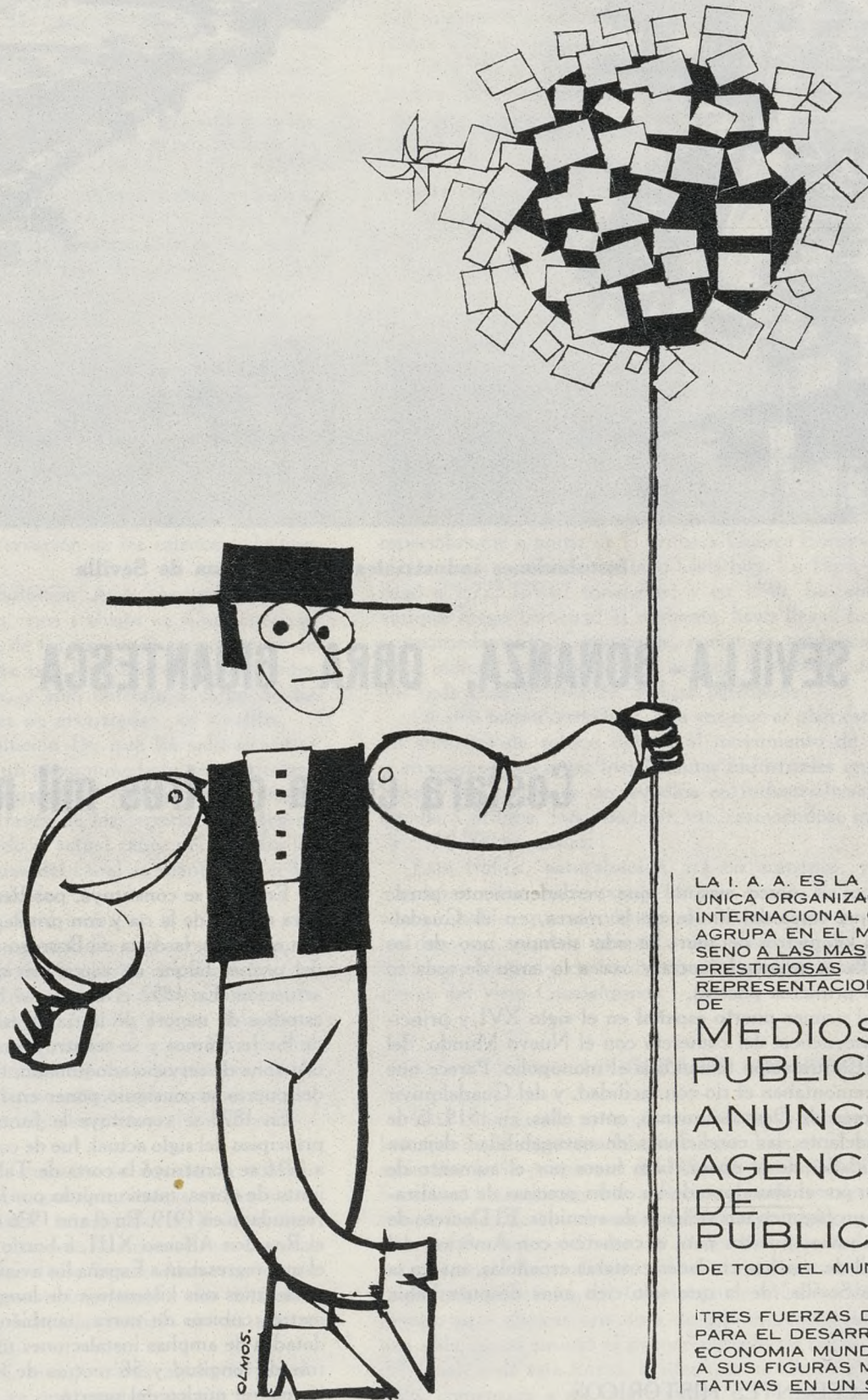
1.º PARA DAR A CONOCER A LOS CONGRESISTAS EXTRANJEROS, ENTRE QUIENES FIGURARAN LOS HOMBRES DE NEGOCIOS MAS IMPORTANTES DEL MUNDO. NUESTRAS INMENAS POSIBILIDADES DE ORDEN INTERNACIONAL

2.º PARA QUE, TANTO LOS ANUNCIANTES COMO LOS MEDIOS Y LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD ESPAÑOLES, ESTABLEZCAN CONTACTO CON LAS MAS RELEVANTES FIGURAS MUNDIALES EN LOS CAMPOS ECONOMICO, FINANCIERO Y PUBLICITARIO.

3.º PARA QUE, TRAS ESTE CONTACTO, Y MEDIANTE EL DIALOGO ABIERTO, FRANCO Y CORDIAL, PUEDAN TODAS LAS FIRMAS INDUSTRIALES Y COMERCIALES ESPAÑOLAS, SIN DISTINCION, CREAR O ESTRECHAR VINCULOS FIRMES Y SEGUROS EN EL TERRENO DE SUS INTERESES.

ESTA ES LA GRAN OCA
SION PARA TODAS LAS
EMPRESAS ESPAÑOLAS
INTERESADAS EN LA
ECONOMIA Y LA PUBLI
CIDAD DE ESTABLECER
UN DIALOGO A ESCALA
INTERNACIONAL!

MAS DE UN MILLAR
DE CONGRESISTAS SE
ESPERA QUE ASISTAN!



LA I. A. A. ES LA
UNICA ORGANIZACION
INTERNACIONAL QUE
AGRUPA EN EL MISMO
SENO A LAS MAS
PRESTIGIOSAS
REPRESENTACIONES
DE

MEDIOS
PUBLICITARIOS
ANUNCIANTES
AGENCIAS
DE
PUBLICIDAD

DE TODO EL MUNDO.

¡TRES FUERZAS DECISIVAS
PARA EL DESARROLLO DE LA
ECONOMIA MUNDIAL FORMANDO
A SUS FIGURAS MAS REPRESENTATIVAS EN UN SOLO FRENTE!

PARA CUALQUIER INFORMACION SOBRE LA ASISTENCIA AL IV CONGRESO INTERNACIONAL DE PUBLICIDAD ORGANIZADO
POR LA I. A. A., DIRIGIRSE AL SECRETARIADO DEL MISMO, EN JACOMETREZO, 4 Y 6 TELF.: 2-21.84.10 MADRID



Instalaciones industriales en la dársena de Sevilla

EL CANAL SEVILLA-BONANZA, OBRA GIGANTESCA DE LA INGENIERIA

Costará cerca de tres mil millones de pesetas

El puerto de Sevilla es el único español que verdaderamente puede llamarse interior; muy cerca del límite de la marea, en el Guadalquivir y a unos cien kilómetros del mar, ha sido siempre uno de los factores a que debe Sevilla su preponderancia y casi a lo largo de toda su historia, uno de nuestros primeros puertos.

Indudablemente era el primer puerto español en el siglo XVI y principios del XVII, como consecuencia del comercio con el Nuevo Mundo, del que Sevilla y su Casa de Contratación tenían casi el monopolio. Parece que por entonces los buques remontaban el río con facilidad, y del Guadalquivir salieron grandes expediciones de Descubrimiento, entre ellas, en 1519, la de Magallanes. Pero, más adelante, las condiciones de navegabilidad dejaron de responder a las necesidades de la época, bien fuera por el aumento de calado de los buques, bien por el abandono de las obras precisas de canalización en un río sometido a un régimen tan violento de avenidas. El Decreto de Habilitación, en 1765, de varios puertos para el comercio con América, del que arranca la prosperidad de muchas ciudades costeras españolas, marca la decadencia del puerto de Sevilla, de la que sólo cien años después había de comenzar a reponerse.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

De cómo estaba el río da idea un informe emitido por los pilotos y prácticos, a petición del Real Consulado, según el cual este calado no llegaba en algunos sitios a cuatro cuartas (0,84 metros) en las mareas bajas, ni a diez (2,10 metros) en pleamares ordinarios.

Hacia 1794 el Real Consulado de la Ciudad, comprendiendo los enormes perjuicios que de esta situación se seguían al comercio, solicitó y obtuvo del Gobierno autorización y auxilios para emprender algunas obras, y de entonces data la primera corta, llamada de Merlina, de 600 metros de longitud, que evitaba un rodeo de unos diez kilómetros, salvando, además, los bajos, que constituían entonces el mayor obstáculo.

En 1815 se constituyó, por Real Cédula, la Compañía del Guadalquivir, para mejora de la ría y con privilegios tales que ninguna otra los tuvo jamás. Sin embargo, la corta de Borrego o Fernandina y la construcción en España del primer buque de vapor son casi sus únicos méritos en medio siglo de actuación. En 1852 el Estado se hizo cargo de las obras y comenzaron los estudios de mejora de la ría. Y fue por entonces cuando se realizó la corta de los Jerónimos y se construyeron unos 1.400 metros de muelle de fábrica, con zona de servicio adoquinado, tres tinglados y varias grúas fijas. El calado del puerto se consiguió poner en 17 pies, o sea 5,18 metros.

En 1870 se constituye la Junta de Obras del Puerto, cuya labor, hasta principios del siglo actual, fue de conservar y completar instalaciones. De 1909 a 1916 se construyó la corta de Tablada, que formaba parte de un vasto conjunto de obras, interrumpido por las perturbaciones de la Guerra Europea y reanudado en 1919. En el año 1926 se inauguraron las obras solemnemente por el Rey don Alfonso XIII, a bordo del crucero argentino «Buenos Aires», en el que regresaban a España los aviadores del «Plus Ultra». La corta de Tablada es de unos seis kilómetros de longitud e impuso la excavación de 6.650.000 metros cúbicos de tierra; también se construyeron 800 metros de muelles, dotados de amplias instalaciones modernas y un puente levadizo de 174 metros de longitud y 56 metros de luz del tramo móvil, obras que, por hoy, forman el núcleo del puerto.

Una de las más importantes características del Guadalquivir, que le distingue de todos los grandes ríos europeos (por lo demás, en general, de longitud y calado comparables con él) es su extrema irregularidad, ya que se producen violentas avenidas, que en el argot sevillano se llaman *bujarretes*, y que dificultan la explotación del puerto, por lo que en ocasiones ha tenido que ser cerrado a la navegación durante varios días.

El principal defecto del puerto es el de ser inundable. En realidad, era inundable, pues hoy se ha salvado ese inconveniente y ese peligro. El procedimiento ha sido dejar radicalmente al puerto y a la población fuera del alcance del río mediante una desviación del mismo, según un proyecto que se aprobó en 1927, y cuya terminación tuvo lugar hace muy pocos años.

En esencia, consiste en enlazar exteriormente, mediante un canal, los tramos aguas arriba y aguas abajo del puerto, que se taponan en sus extremos, quedando aislado y convertido en dársena cerrada.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CANAL LATERAL

Una vez aislado el puerto, se puede observar que sus actuales condiciones, y, sobre todo, las de su vía de acceso, son insuficientes para servir con eficacia a un tráfico de importancia. Por otra parte, el problema planteado no tiene solución dentro del marco de la actual situación, ya que no es hacedero mantener los calados sólo mediante el empleo de dragas, que, principalmente después de las avenidas del río, son insuficientes para restablecer los fondos perdidos en un plazo aceptable. Y si este sistema no es suficiente para mantener los escasos calados actuales, es evidente que mucho menos lo será para conservar mayores profundidades.

De aquí que, puestos a solucionar el problema del tráfico marítimo por el Guadalquivir, se hayan tenido en cuenta una serie de consideraciones, ya que el puerto de Sevilla es el único verdaderamente interior de España y está situado a 50 millas, esto es, a 90 kilómetros de la costa, con lo que las mercancías desembarcadas en él se benefician con la disminución del transporte terrestre que origina esta situación interior. Claro es que el verdadero índice que fija la importancia de este ahorro no viene determinado por la distancia que separa el puerto de Sevilla de la costa, sino por la media entre Sevilla y los puertos emplazados sobre el litoral, concretamente Cádiz y Huelva; de forma que el aumento de los gastos de transporte terrestre que las mercancías habrían de sufrir si no existiera el puerto sevillano serían los correspondientes a una distancia del orden de los 125 kilómetros como promedio, lo que sobre el tráfico futuro del puerto, del que luego hablaremos, representa una cantidad de 400 a 500 millones de pesetas anuales, esto es, un perjuicio para la economía nacional cifrado en más de los 10.000 millones de pesetas, capitalización del exceso de los gastos anuales que de forma permanente habrían de soportar las mercancías. Lo mismo ocurre en todos los puertos interiores del mundo.

Y estas consideraciones han llevado a pensar en una explotación al máximo del puerto de Sevilla, y para ello se han propuesto tres soluciones distintas:

Por la primera de ellas se procedería a profundizar mediante dragados el actual cauce del río, confiándose la conservación de los calados a un tren de dragado.

Por la segunda —conocida como «Solución A»—, se profundizaría también el cauce mediante dragados, pero estos trabajos se simultanearían con los de corrección y calibrado de la ría, de forma que la conservación de los fondos se obtuviera en su mayor parte por la acción de las corrientes encauzadas por estas obras de corrección, y sólo correría a cargo de las dragas la extracción de las sedimentaciones no arrastradas por aquéllas.

La tercera solución, técnicamente «Solución B», que ha sido recientemente aprobada y se va a llevar a efecto en un plazo inmediato, según declaró en Sevilla el ministro de Obras Públicas durante el pasado mes de mayo, consiste en excavar un canal marítimo a través de los terrenos situados en las márgenes del Guadalquivir, abandonando el actual cauce del río para los fines de la navegación. El nivel de las aguas del canal se mantendrá constante merced a una esclusa al final de su trazado.

Las características principales de este canal serán:

Trazado en planta en primer lugar, cuyo estudio se ha resuelto en el sentido de que el canal discurra por la margen izquierda del Guadalquivir, ya que si se construyera en la derecha tendría muchos inconvenientes, entre otros, que habría que cruzar el río para llegar a Sevilla, lo que obligaría a la construcción de más esclusas, aumentando mucho el costo. En cambio, por la margen izquierda tiene forzado su origen en una zona al sur de la actual dársena, y en su recorrido hacia el mar no admite desviaciones importantes, por impedirlo, hacia el Oeste, el cauce del río, y hacia el Este, los alcortes que bordean esta región.

El último tramo del trazado ha estado sujeto a la decisión a adoptar respecto a la desembocadura. Se ha decidido, por fin, situarla en las inmediaciones de Bonanza. Si se hubiera adoptado la solución de llevar a desembocar el canal más allá de Bonanza, hubiera sido la empresa más costosa, a causa de que se alargaría la longitud del canal y se atravesarían terrenos de cota muy alta y se hubieran cortado numerosas e importantes vías de comunicación, aparte de que hubiera obligado a la construcción de un puerto terminal de abrigo.

Toda desembocadura, por el contrario, en un tramo aguas arriba de Bonanza no hubiera tenido objeto alguno, ya que no alcanzaría la totalidad de las ventajas de la canalización y acumularía muchos inconvenientes.

LAS ESCLUSAS

Las esclusas que se emplazarán en la desembocadura del canal están destinadas a mantener constante el nivel del agua y permitir, no obstante, las entradas y salidas de los barcos, salvando las diferencias de nivel entre el fijo del canal y el variable del mar. Estas esclusas serán dobles para facilitar las maniobras de los buques y como seguridad en caso de averías. Sus dimensiones y situación de las puertas intermedias se han fijado a la vista de los

barcos mayores que han de frecuentar el puerto y procurando alcanzar un mínimo de consumo de agua en las esclusadas.

En el tramo de la ría entre la desembocadura del canal y la barra se proyectan las obras de profundización del actual cauce, de forma que quede asegurada, por el juego de las corrientes, la conservación de los calados.

El agua contenida en el canal tiende a perderse paulatinamente, a causa de la evaporación, de las filtraciones y de las operaciones de esclusadas, por lo que están previstas las instalaciones necesarias para su reposición. El caudal necesario depende fundamentalmente del número de esclusadas; es decir, del número de barcos que frecuentan el puerto. Se ha calculado que llegarán, con el tiempo, a doce mil anuales.

La seguridad de navegación de los barcos por el canal exige el establecimiento de zonas de cruce y reviro en el número y dimensiones necesarias. Están proyectadas cuatro, con lo que el canal queda dividido en cinco sectores de trece kilómetros cada uno.

La longitud total del canal es de 68 kilómetros; la profundidad o calado, de 10 metros; la anchura en solera, 60 metros; la anchura en superficie, 120 metros; la anchura de las zonas de reviro, 250 metros, y el radio de las cuatro alineaciones rectas y de las tres curvas, 3.000 metros. Respecto a las distancias actuales y futuras entre Sevilla y Bonanza, por los distintos medios de transporte son: Navegación actual, 85 kilómetros; futura, 68. Carretera, actual, 125 kilómetros; futura, 68. Ferrocarril, actual, 133 kilómetros; futuro, 68.

El presupuesto total del conjunto de obras de la canalización alcanza la cifra de 2.696.114,229 pesetas.

EL TRÁFICO DEL PUERTO

Sevilla es, desde ahora, uno de los puertos de mayor porvenir de España. Una vez que el canal esté construido y los actuales proyectos de ampliación de la dársena sean una realidad, podrá convertirse en el puerto de un área geográfica bastante considerable dentro del territorio peninsular. Sevilla será el puerto de Andalucía septentrional, de Extremadura y de gran parte de La Mancha. La extensión de su zona de influencia se ha calculado en unos 80.000 kilómetros cuadrados, quedando comprendidos dentro de ella los grandes planes nacionales, tales como los de Jaén, Badajoz, Cáceres, etc.

El tráfico, a principios del actual siglo, llegó a su punto culminante, especialmente a partir de la primera Guerra Europea, pero en 1929 se inició el descenso, que ha continuado hasta hoy. En 1929, el tráfico total del puerto llegó a 1.723.139,07 toneladas; y en 1946, fue sólo de 882.685 toneladas, aunque luego comenzó el aumento, hasta llegar hoy a 1.300.000 toneladas, aproximadamente. Como se ve, vuelve la tendencia al incremento, lo que hace indicar un buen futuro cuando la dársena de Sevilla sea practicable por toda clase de buques, incluso petroleros.

De una forma inmediata, una vez que el plan esté ejecutado, es de prever un aumento de tráfico debido al movimiento de mercancías provenientes o en camino hacia las instalaciones industriales emplazadas a lo largo del canal y de los planes de regadíos en industrialización de las provincias de Sevilla, Córdoba, Jaén, Badajoz, etc., previéndose inmediatamente un tráfico de 3.700.000 toneladas.

Este tráfico, naturalmente, irá en aumento, y aunque no se pueden aventurar cifras, sí se puede afirmar que se ha calculado como posible, y aun probable, que el número de buques que surcarán el canal llegará a los doce mil anuales, esto es, a una media de mil mensuales, lo que quiere decir que treinta y cuatro barcos distintos visitarán cada día las aguas tranquilas del viejo Guadalquivir.

LA OBRA DE UN HOMBRE

Esta canalización es la obra nacida en la mente de Franco que más va a beneficiar a la región andaluza. Surgió durante la visita que el Caudillo hizo a Sevilla en la primavera de 1953. Entonces, el Jefe del Estado sugirió la necesidad de mejorar los servicios marítimos del Guadalquivir, y, como consecuencia de la indicación del Jefe del Estado, se encomendó a la Dirección del Puerto, por Orden de 30 de abril del citado año, la redacción de un anteproyecto. En realidad, redactó tres, que son los que indicamos antes, como tres soluciones del Guadalquivir. Al cabo de ocho años —bien poco tiempo para planear una obra de esta importancia con modestos medios—, una pala sacará pronto el primer puñado de tierra andaluza del futuro foso del canal; y de esta forma, la idea que un día surgiera en la mente del Caudillo, comenzará a ser una realidad y a tomar cuerpo, para transformarse, por la misma voluntad que la concibió, en la más grande obra de ingeniería llevada a cabo en España hasta hoy.

Ahora ha vuelto Franco a Andalucía y, de nuevo, se ha ocupado del futuro cauce del Guadalquivir, pero no para sugerir iniciativas, sino para ver el proyecto gigantesco plasmado en planos y cifras, que pronto tendrán realidad de máquinas excavadoras. Para ello cuenta Franco con un buen equipo en Sevilla, al frente de cuyo puerto el ingeniero vigués don José-Eligio Prieto Moresi iniciará la obra que conducirá hasta la Torre del Oro a los mayores barcos que navegan por el Océano.

R A F A E L C O T T A



4

**PALABRAS
QUE
SIGNIFICAN
BUEN
CREDITO
EN TODO
EL MUNDO**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS: Ptas. 964.780.000

*Un Banco especializado
en exportaciones
e importaciones,
y con una experiencia
internacionalmente
reconocida.*



HERMANDAD HISPANOARGENTINA

La relación entre los dos grandes pueblos se hace cada día más entrañable

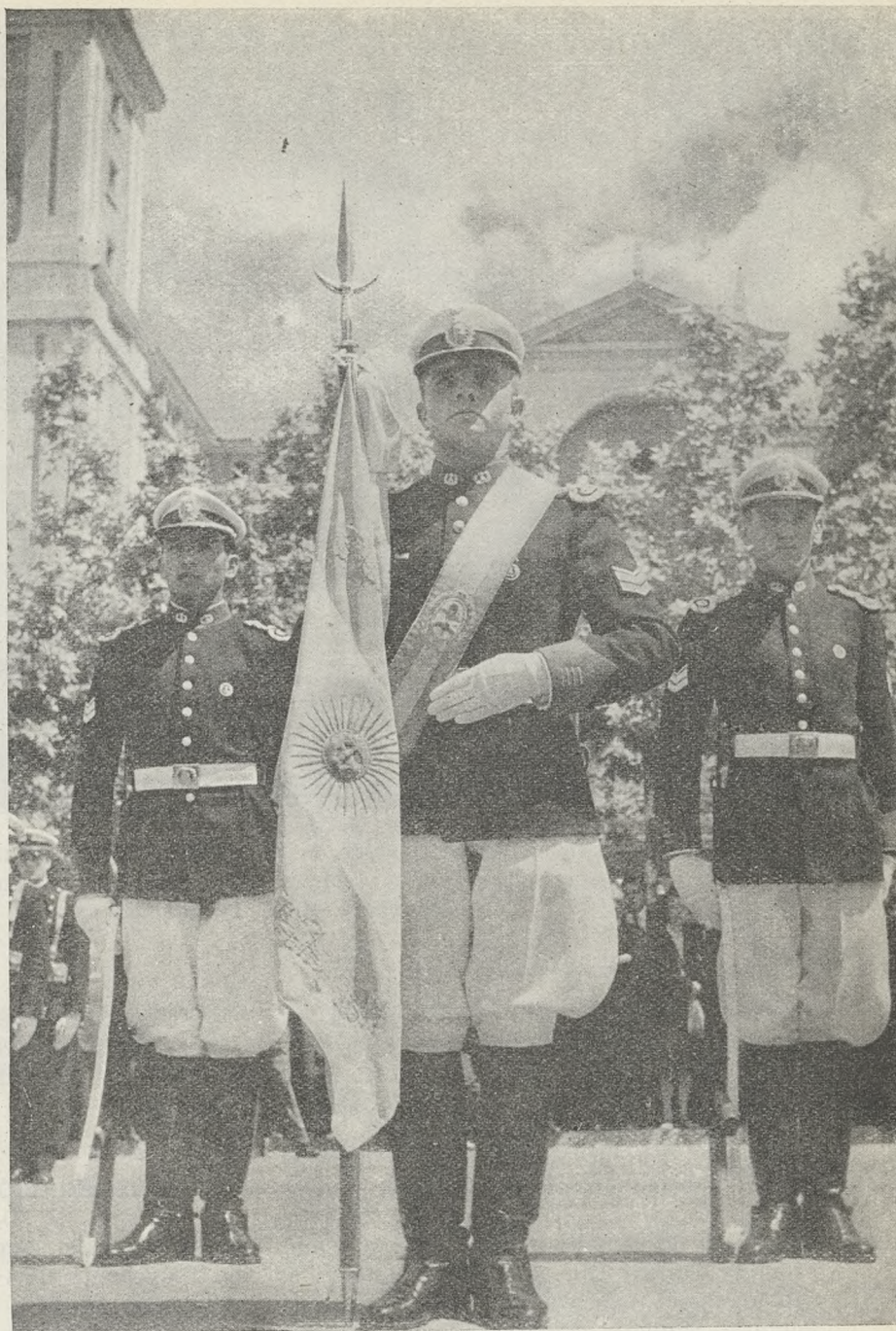
Desde el bronce de su monumento, levantado en el Parque del Oeste, el general José de San Martín puede ver el lugar en que en otros tiempos se alzaba el Seminario de Nobles de Madrid, donde en su primera juventud estudió durante tres años Historia y Ciencias Naturales, Geografía, Matemáticas, Dibujo, Francés y Latín.

Frente al monumento, el paisaje es nuevo. Ha sido levantado por la mano del hombre en los últimos veinte años, sobre una tierra surcada de trincheras y regada por la sangre, y es todo un exponente de una política cultural: el Museo de América, la residencia de la Obra de Cooperación Sacerdotal Iberoamericana y el Instituto de Cultura Hispánica. A uno de los costados, el Colegio Mayor Hispanoamericano «Nuestra Señora de Guadalupe» y el Colegio Mayor del Brasil, que se está construyendo a ritmo vertiginoso e indetenible de los bandeirantes. Al fondo, la Sierra.

El día 25 de mayo, fiesta patria argentina, la Sierra de Guadarrama conservaba en sus cumbres el penacho blanco de las nieves, y el azul de sus montañas recordaba los Andes. En torno al monumento al Libertador San Martín se congregaban los miembros de la Delegación oficial argentina, seis ministros españoles y miles de madrileños. El batallón del Ministerio del Ejército, con bandera y banda de música, formaba en la avenida de la Ciudad Universitaria, junto a los cadetes de las tres Armas de Argentina y España.

José de San Martín, el hijo de castellanos viejos nacido en Yapeyú, el estudiante niño del Seminario de Nobles de Madrid, el cadete del regimiento de Murcia, que hizo tres campañas africanas y recibió el bautismo de fuego en Orán en la madrugada del 28 de junio de 1791, el soldado que intervino en la defensa de los Alcázares junto al capitán Luis Daoíz; que en la campaña del Rosellón combatió a las órdenes del gran estratega general Ricardos; que intervino en la «Guerra de las Naranjas», y ya en el regimiento de Caballería de Borbón se cubrió de gloria en la guerra española de la Independencia, en la cuesta del Madero, en Arjonilla y en Bailén; José de San Martín, teniente coronel del ejército español, que tras veintidós años de vida en la Península llevó su sable victorioso desde el Plata hasta el Perú, recibió en la mañana del 25 de mayo, mes argentino y madrileño, la ofrenda y el homenaje de dos pueblos. El monumento floreció con las coronas colocadas al pie por el alcalde de Madrid y el intendente de Buenos Aires, por los embajadores de Chile, Perú y Argentina, por las fuerzas militares y los estudiantes argentinos. Los granaderos, sus granaderos, que llevan el antiguo uniforme del regimiento de Murcia, montaban guardia bajo el sol primaveral de Madrid, mientras las banderas se agitaban al viento y las bandas militares interpretaban los himnos de las dos naciones.

«En nombre del pueblo y del Gobierno de mi país agradezco con emoción y honda satisfacción espiritual al Gobierno y al pueblo español el homenaje que hoy se rinde al general San Martín. Hizo la guerra por necesidad y fue abnegado por vocación y un exponente



cabal de la raza», dijo el ministro del Interior y jefe de la Delegación oficial argentina, señor Alfredo R. Vítolo, en un discurso pronunciado en la ceremonia de inauguración del monumento, ante los ministros españoles de Marina, almirante Abárzuza; del Ejército, teniente general Barroso; del Aire, teniente general Rodríguez y Díaz de Lecea; de la Gobernación, teniente general Camilo Alonso Vega; de Justicia, señor Iturmendi, y de Industria, señor Planell, así como de los representantes diplomáticos hispanoamericanos acreditados en la capital, los miembros de la colonia argentina, jefes y oficiales y miles de madrileños.

MONUMENTOS A LOS LIBERTADORES

«Recordemos que aquí, por dos veces, comenzó el itinerario patrio con las carabelas descubridoras y con el aprendizaje militar y la partida a Buenos Aires del Libertador San Martín», añadió el señor Vítolo. Itinerario doble, que se repite en la historia de las restantes naciones hispánicas, porque por España pasaron también, y aquí recibieron al menos una parte de su formación cultural y espiritual Simón Bolívar, José Martí, José Rizal y tantos otros próceres de una historia que, aunque no fuera si no por ellos, nos es común.

Ellos tendrán en fecha próxima monumentos a su memoria, que subrayen «muchos sentimientos vivos y renoven muchos deseos y muchas esperanzas comunes», como dijo el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, en la ceremonia del Parque del Oeste, en la que habló en nombre del Gobierno español.

«El monumento al general José de San Martín es el primero entre los que se han de levantar a los Libertadores de América en una España que sabe bien de la medida de los hombres y de la ecuménica proyección de su destino», añadió el conde de Mayalde, recordando que «la primera iniciativa de esta naturaleza la tuvo el general Primo de Rivera durante el reinado de Alfonso XIII. En aquella



El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, en el momento de pronunciar su discurso, en el que hizo un canto al general San Martín y señaló la importancia del acto de la inauguración del monumento en el Parque del Oeste

ocasión fue colocada la primera piedra de un monumento a Simón Bolívar. Los azares de la política interior de España, posteriores a la caída de la Monarquía, dejaron solitaria e infecunda aquella primera piedra. Nosotros, hoy, con un sentido más hondo de nuestro destino hispánico y con un mayor espíritu de sólida continuidad, hemos tenido la fortuna de cumplir nuestro honroso compromiso. Quiera Dios que se vea ayudada con idénticas realizaciones nuestra fraterna voluntad y que la capital de España pueda dejar huella conmemorativa, recuerdo ejemplar de los conquistadores y de los Libertadores que hicieron América. Con San Martín deben venir Bolívar y su sueño de unidad.

Y Artigas, el paladín de la lengua castellana. Y Martí, cuyo nombre evoca esa isla maravillosa tan cerca siempre del amor de España.»

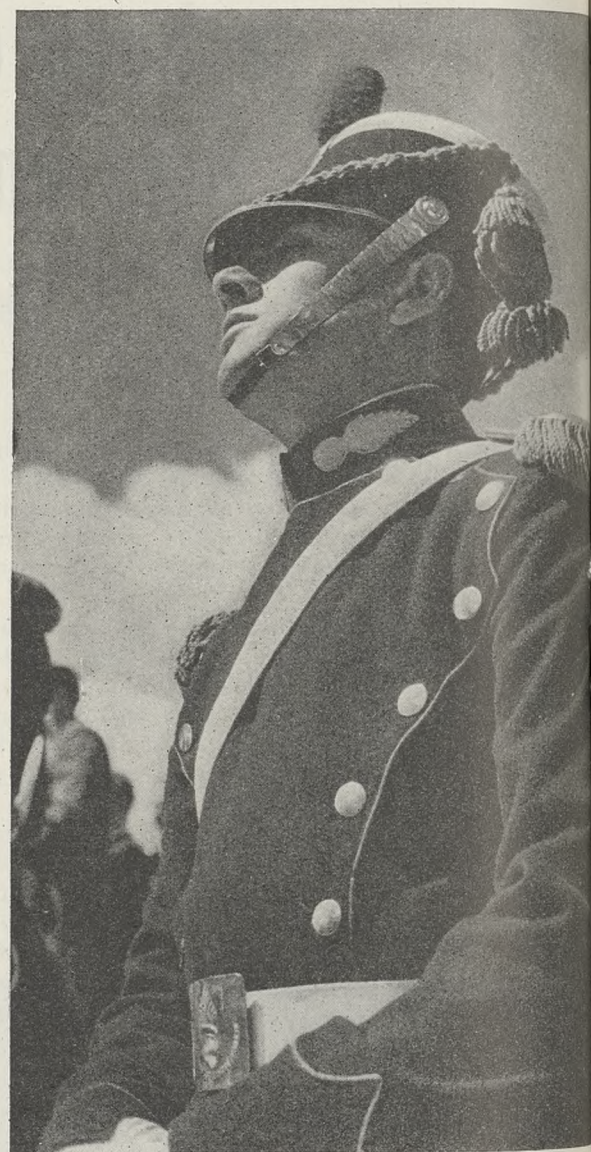
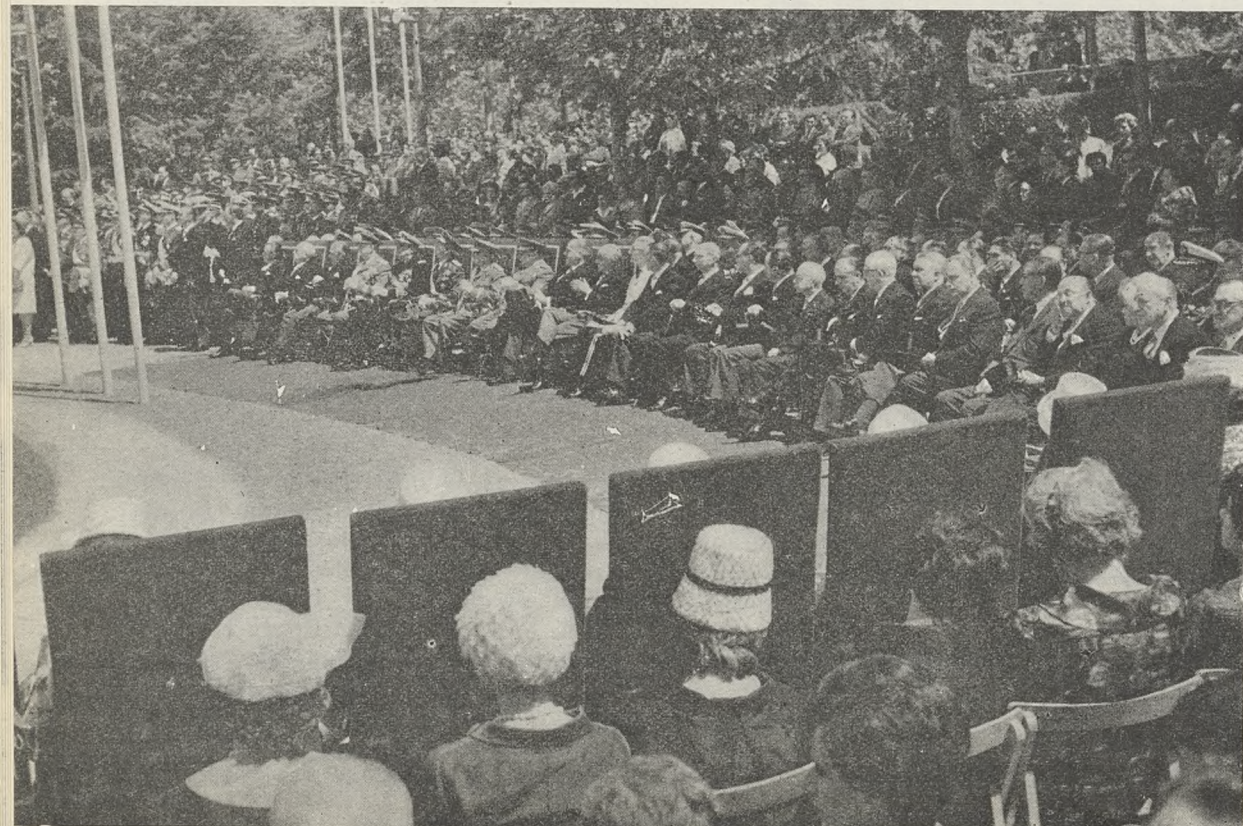
LA DELEGACIÓN MÁS IMPORTANTE

El Jefe del Estado español recibió en el Palacio de El Pardo al señor Vítolo en audiencia especial, manteniendo una entrevista de una hora con el ministro argentino.

Poco antes de que ambas personalidades se retiraran a conversar en privado, el Jefe del Estado dijo:

«Esta es la representación argentina más

Representantes del Gobierno argentino, ministros españoles, jerarquías políticas y militares e intelectuales de ambos países se congregan en la nueva plaza donde se eleva el monumento a San Martín



Fuerzas del Ejército argentino llegaron expresamente a la capital de España para inaugurar el monumento

importante que ha venido nunca a España: un ministro argentino con las cabezas más visibles de su capital, de su Ejército, de la política y de la intelectualidad.»

Los observadores extranjeros en Madrid no dejaron de subrayar la importancia de esta Delegación, integrada por casi doscientas personas, llegada a España cuando aún no había transcurrido un año de la visita oficial del Presidente Frondizi.

Al frente de la citada Delegación figuraban el señor Vítolo y el intendente municipal de Buenos Aires, señor Hernán Giralt. Y la integraban, entre otras personalidades, el subsecretario de Defensa Nacional, don José R. Cáceres Monié; los generales Florencio Yornet, Paulino Ardanaz, Adolfo Espindola, Jorge A. Craig y Justo González; el jefe del regimiento de Granaderos a caballo, coronel José Rafael Herrera; el contralmirante José María Guzmán; el ex ministro Carlos Rodríguez; los senadores Nogueira y Parra Pérez; los diputados Augusto Viechieti y Ernesto García; los presidentes de las Academias de las Letras y de la Historia, don José A. Oria y don Carlos Alberto Pueyrredón; los académicos don Arturo Capdevilla, don Ricardo Caillet-Bois y don Humberto Burzio; oficiales y cadetes de las tres Armas; periodistas y miembros de un conjunto folklórico.

La ceremonia central de inauguración del monumento al Libertador San Martín fue precedida y seguida de una serie de actos, que imprimieron un sello singular a la última decena de mayo en Madrid. Homenajes y ofrendas florales en los monumentos a Isabel la Católica, al Presidente Irigoyen y a los Héroes del Dos de Mayo; intercambios de honores y condecoraciones; banquetes y entrevistas con los ministros de la Gobernación, Marina, Aire, Ejército, Educación Nacional y con el alcalde de Madrid y el director del Instituto de Cultura Hispánica; conferencias y sesiones extraordinarias en las Academias de la Lengua y de la Historia y en el Colegio de Notarios; visitas a Toledo y a Salamanca, donde la jornada hispano-argentina se centró en la figura del prócer Manuel Belgrano, que había estudiado en la Universidad salmantina.

Los diarios madrileños dedicaron un amplio espacio y algunos, como *Ya*, suplementos especiales a la República Argentina. La televisión y la radio no sólo transmitieron los actos principales y entrevistaron a las más importantes personalidades de la Delegación, sino que dedicaron programas a transmitir películas o audiciones musicales sobre temas argentinos.

A través de todos estos actos y su difusión, la Semana Argentina alcanzó una resonan-



La Delegación oficial argentina que entregó el bronce para la estatua a San Martín, ante el nuevo Museo de América

cia popular, y movilizó a los madrileños — y a los toledanos y salmantinos — no sólo el día 25 de mayo, en la ceremonia inaugural del monumento a San Martín, sino en los demás días.

CIENTO CINCUENTA AÑOS DE PINTURA ARGENTINA

Fueron dos, sin embargo, los puntos del programa que atrajeron más a los madrileños: la exposición «Ciento cincuenta años de Pintura Argentina» y la actuación de un conjunto folklórico rioplatense.

La exposición, presentada en el Palacio de Bibliotecas y Museos —donde hace unos meses habíamos podido ver la más reciente pintura brasileña—, estaba integrada por un centenar de cuadros, de distintas escuelas pictóricas y, como dijo el embajador de Argentina en Madrid, general Héctor d'Andrea, era «una muestra caracterizada del arte argentino en sus ciento cincuenta años de vida».

Los críticos de arte recordaron con tal motivo la contribución prestada desde 1951

por las Bienales Hispanoamericanas para el conocimiento y encuentro de la pintura y la escultura de América y España, y coincidieron en comprobar, a través de la amplia muestra de la pintura argentina en el siglo y medio de vida independiente, la semejanza y puntos de contacto en la evolución seguida por esta pintura y la española.

L. Figuerola-Ferreti resumió este común criterio diciendo: «Resulta conmovedor para los españoles comprobar en esta exposición de pintura argentina cómo las palabras «vínculo» y «hermandad», manejadas a veces sin demasiado conocimiento de causa, tienen un refrendo directo en este lenguaje artístico. Un simple repaso a la colección de obras aquí exhibidas provocan instantáneamente en el espectador conocedor de nuestra pintura otros tantos reflejos donde afloran los nombres de los «correspondientes» españoles en los que podría cifrarse tal inspiración o paralelo mimético.»

LA MÚSICA Y LA DANZA

En el campo de la música y la danza, los espectadores —universitarios en el Instituto de Cultura Hispánica y en el Colegio Mayor Guadalupe, pueblo de Madrid en el Palacio de los Deportes— que vieron actuar durante tres días al conjunto folklórico argentino, creyeron también reconocer rasgos semejantes con aires y pasos de Andalucía, de Extremadura, de Castilla o de Canarias.

Las zambas y las chacareras, los gatos, los bailecitos, las cuecas, las vidalas y los carnavales arrancaron interminables aplausos en los dos centros universitarios y en el grande y moderno edificio del Palacio de los Deportes. Pero, sobre todo, lo que enardeció a los madrileños fue el zapateado varonil de los malambos. El Conjunto de Danzas Folklóricas de las Universidades Populares, integrado por doce bailarines y ocho músicos y vocalistas, bajo la dirección de Antonio Ricardo Barceló, constituyó la prueba más rotunda del éxito y la resonancia que tienen en España misiones culturales de este tipo, que por llegar directamente al alma de las gentes y permitirle la comprensión de las realidades de las naciones hermanas, deberían prodigarse más, aprovechando la singular ocasión que brindan todos los años los Festivales Folklóricos Hispanoamericanos, que se organizan en Cáceres.

ARMANDO
RUBÉN
PUENTE

COMMODORE

El Restaurant famoso

PLAZA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

MADRID

A mi ilustre antepasada doña
Fortunata García, heroína mística
y justiciera (1).

Corrían años de gestación revolucionaria en la aún incipiente colonia-república del Plata. Período de encendidas batallas, enconos partidistas y ansias de libertad fue el que se iniciara en 1806 y culminara hacia 1826.

En efecto, la República Argentina, que al albor de 1810 rompiera el cordón umbilical que le unía a España y en 1816 tomara carta de ciudadanía propia con la Declaración de la Independencia, comenzó a entrever su verdadero panorama político-social desde el año 1806 durante las invasiones inglesas. Fue ése el toque de alerta y el bastión en que apoyaron los criollos la plusvalía de su significación histórica para entrar de lleno en el sentir americano.

No comporta este lapso, sin embargo, la totalidad cronológica del acontecer argentino. Muy posterior al 1826, y hasta cimentar su período constitucional, el país sufrió continuos colapsos revolucionarios, propios de toda nación en ciernes. Dice al respecto Dardo Cúneo, en su *Aventura de América*: «... exceso de vida y sociedad insuficiente, estas dos términos hacen la contradicción, las luchas, las guerras y la historia de nuestra América Española.»

Y es allí, en el comienzo, donde también entra la mujer.

Así, mientras los salones se engalanaban con el rumor de encajes, ella estaba elaborando quietamente un nuevo atisbo de susurro: la Patria. Algo bullía bajo su fino descote, traspasaba los límites del ademán social, resbalaba con pulida inteligencia en el gesto elegante de su mantilla y se trasuntaba en ímpetus de bélicas hazañas.

Ceñida, austera, aparentemente sumisa, caminaba la mujer de la Independencia en el cuadrado brillante de sus baldosas, en el templo, en las calles, en las pampas y serranías. Y digo sólo la mujer de la Independencia porque aquí me he de concretar con exclusión de todo otro nombre posterior a la que forjara, en parte, ese corto pero no menos importante período histórico.

¿Habremos de creer, quizá, las mujeres de hoy que aquéllas permanecieron ciegas o indiferentes al hondo rumor que agitada su patria? Si bien los testimonios completos de sus hazañas no han llegado a conmover la historia —en un decir cuantitativo— para que ellas entraran como parte integrante e importante de la gesta, no por eso sus vidas han estado menos entroncadas y acuñadas al ideal masculino.

Rosa Arciniegas habla de la mujer en la historia y dice bien que el mito de su inferioridad o de su ausencia en aquélla durante el decurso de los siglos se debe justamente a que la elaboración de los acontecimientos estuvo a cargo de los hombres.

Por esto, si nos remontamos a las doncellas del 1800 —quiméricas criaturas—, con su pliego de prejuicios y su absoluta servidumbre, nos asombra que, dentro del claustro de sus vidas vigiladas, ellas hayan contribuido grande y fuertemente a la total emancipación argentina. Desde su anonimato social (empírico, sin embargo), la mujer del Plata sopesó ceñidamente su significación y dignificación histórica y cuajó para sí misma y para nosotras un exacto sentido de responsabilidad en lo futuro.

Es por ello que me refiero al nombre de mujer en su aspecto simbólico unilateral, y, arriadas a ella el resto, las mujeres, todas esas anónimas patricias sepultadas en el desconocimiento popular, en la ignorancia de sus nombres: blandas, angélicas, centinelas

MUJERES PATRICIAS

en la independencia argentina

Por RUTH FERNÁNDEZ

que apañaron la continua rebelión de los criollos, que tejieron afanosos los estandartes gloriosos, los ponchos de nuestros gauchos y que permanecieron en un tiempo inconchado con las pupilas desveladas al atisbo de los sangrientos asaltos.

Hay en los actos de la mujer del Plata la misma reciedumbre moral de la noble mujer española, aquella que con inaudito coraje acompañara a América al hombre de la conquista y la colonización. Es, sin duda, su mismo, idéntico sentir en el trasplante de una raza viril y temeraria.

Ella, la mujer símbolo, permanece. Las otras —nombres de tesoros escondidos que guarda nuestra tierra— continúan aún enterradas. Pero algo queda, algo que ha permanecido firme y transitivo; son nombres que están apenas esbozados en las páginas de la historia argentina. Y en épocas de revisionismo se hace imprescindible un reajuste, necesaria e impostergable una revalorización.

Allí estuvo, pues, la mujer-símbolo, en Vilcapugio y Ayohuma, anónima en la servidumbre patriótica cuando el desastre en las filas criollas imponía el bálsamo espiritual y físico. Más tarde, en Cuyo, levantándose con su más potente clarividencia en un gesto que la enaltece: mientras el desaliento de la derrota en Sipe-Sipe concluía con la moral de las tropas, las mujeres cuyanas en Mendoza engrandecían la patria con el espléndido desprendimiento de sus joyas.

Tales las mujeres anónimas; aquéllas cuya filiación desconocemos, cuyos apelativos son sólo yerma tierra de patria. Las otras, más afortunadas, figuran en escuetos diagramas

Remedios Escalada de San Martín



históricos. Es una Remedios Escalada de San Martín, tierna y apenas entreabierta, que sufre y sostiene al Grande con la extraordinaria inmolación de su silencio y su alejamiento. Es Juana Azurduy en el norte argentino, que, templado el acero de su lanza, comanda como un hombre a cinco mil valientes, a su paso se estremecen las hondanadas y entre cerros y montes los realistas doblegan su coraje ante el empuje de esta mujer extraordinaria.

El escenario se tiñe de luchas y guerrillas; el encono se agiganta porque ya no se piensa en personificar a un enemigo, es sólo la causa del ideal —palabra maravillosa— que bulle sincrónicamente en cualquier nación y en cualquier época. Es el «parricidio», del que habla Murena en su *Pecado Original de América*. En tanto, Buenos Aires, centro aparentemente frívolo y trivial, patentiza el crisol de esos ideales. Ahí, en Buenos Aires, que parece dormitar quietamente sobre el intenso volcán de la agitación provinciana, está Mariquita Sánchez de Thomson, el numen femenino y porteño de la Independencia, el eslabón obligado de dos generaciones. De ella se nutren las demás. No hay, no hubo, en su austera notoriedad (aunque esto resulte paradójico) ni el más leve asomo de esnobismo. Mariquita Sánchez habría de barrer así, con el enclaustramiento intelectual inherente, a la condición mujeril de aquellos días.

De idéntica trayectoria fue Candelaria Somellera, mujer erudita que sostenía con entereza masculina los teóricos conciliábulo de los héroes.

Y luego, Macacha Güemes, líder, como su hermano, el formidable caudillo gaucho. Macacha, familiar a la tropa, bella, romántica, indomable, restaña las heridas, cabalga como un hombre y arma a los salteños en triunfal rebelión.

Aquí y allá aparecen nuevas mujeres, esencias, símbolos de una agitación popular, entroncamiento matriz de dos razas que al fundirse habrían de dar a luz el magnífico pueblo argentino. Son aquellas mujeres las mismas amazonas de nombres olvidados. Es Martina Silva de Gurruchaga, Martina Silva rediviva, que, al frente de un nutrido contingente de hombres se presentara sorpresivamente en la batalla de Salta, dispersando rápidamente a los realistas y asombrando a los compatriotas. Es luego Gertrudis Medeiros, que, atacada hostilmente, defendió su casa con la sola ayuda de su servidumbre.

No es necesario, por cierto, glosar más nombres. Tal como dijimos al comienzo, la Independencia no significa únicamente el agitado paso que va desde 1806 hasta 1826. No; hasta la consolidación nacional, incluso después de Caseros, la mujer participó activamente en el sentir de sus hombres.

(1) Durante la Coalición del Norte, contra Rosas, en septiembre del año 1841, una ilustre mujer tucumana jugó un papel preponderante y señero. Doña Fortunata García de García, eficazísima colaboradora de los coaligados, rescató y dio sepultura a la cabeza del líder unitario doctor Marco de Avellaneda, que fuera enclavada en una pica y expuesta en la plaza principal de Tucumán, por orden del general Oribe, mano derecha de Juan Manuel de Rosas.

En la *Memoria Histórica y Descriptiva de la Provincia de Tucumán*, obra presidida por Groussac, se lee: «A pesar de los peligros y las amenazas, una mujer piadosa imitó a las santas diaconisas de los primeros siglos, que en medio de las tinieblas subían las escaleras de las Gemonias y arrancaban de los ganchos ensangrentados una cabeza de mártir cristiano, llevándola furtivamente a las Catumbas. Consignemos su nombre en la Historia: era doña Fortunata García de García. Gracias a ella, la cabeza de Avellaneda fue secretamente inhumada.»

El peligro para el idioma ha pasado ya

(José A. Oria)

Vivimos en estado de diálogo dentro del orbe hispánico

(Arturo Capdevila)

Ha sido una verdadera fiesta para Madrid la llegada de la representación argentina, embajada extraordinaria de personalidades, para asistir a la entrega y colocación en la capital de la estatua del general San Martín. Y el matiz intelectual de esta presencia ha cobrado especiales características. Porque el mundo de las letras y la órbita de la cultura hispánica se han visto ensanchados con la visita de dos hombres de meritísima labor y de categoría intelectual de primer orden. La Real Academia Española lo ha reconocido así y ha celebrado Junta extraordinaria para recibir en su seno al presidente de la Academia Argentina de Letras, don José A. Oria, y al miembro de dicha Corporación, el poeta don Arturo Capdevila.

El discurso del doctor Oria —que fue contestado por el académico señor Laín Entralgo— versó sobre «El idioma, como núcleo de la Hispanidad». Suficientemente difundido su texto, y pieza ya de los anales de la Academia, hemos creído interesante para nuestros lectores visitar a los dos académicos argentinos en el hotel de Madrid donde se hospedan.

LABOR DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS

El doctor Oria tiene una acusada y fuerte personalidad. Talla prócer, grato y acogedor ademán, precisión y serenidad en el discurso, y un finísimo sentido del humor que conserva siempre a punto de quite para el rigor de su idea y la certidumbre de su palabra. Será en él frecuente la expresión:

—Todo cuanto le digo es perfectamente verificable.

Está encantado y sorprendido ante este Madrid, que el ilustre académico no visitaba desde 1914, «antes de todos los conflictos», nos ha dicho, precisando el tono de la información. Ha encontrado también muy amplia a «Castiella».

DOS VALEDORES DEL CASTELLANO

—Sí; eran otros aquellos Madriles, en plural, a los que ha sobrepasado de una manera impresionante este Madrid, en singular.

Pronto nos habla de la aportación de la Academia Argentina a las novedades del diccionario y a la pureza del idioma. El esfuerzo de la Argentina en este sentido ha sido constante, y su colaboración se ha visto reconocida y subrayada, por ejemplo, en las notas que a este respecto se hacen en los prólogos de las ediciones de 1937 y 1947 del *Diccionario* de la Academia.

No le asusta al doctor Oria el número de palabras que pueden tener en el futuro constancia oficial en el *Diccionario* como resultado de una labor conjunta de los especialistas de las distintas Academias.

—Pensemos—nos dice—en esos excelentes ejemplos de los voluminosos diccionarios ingleses o norteamericanos.

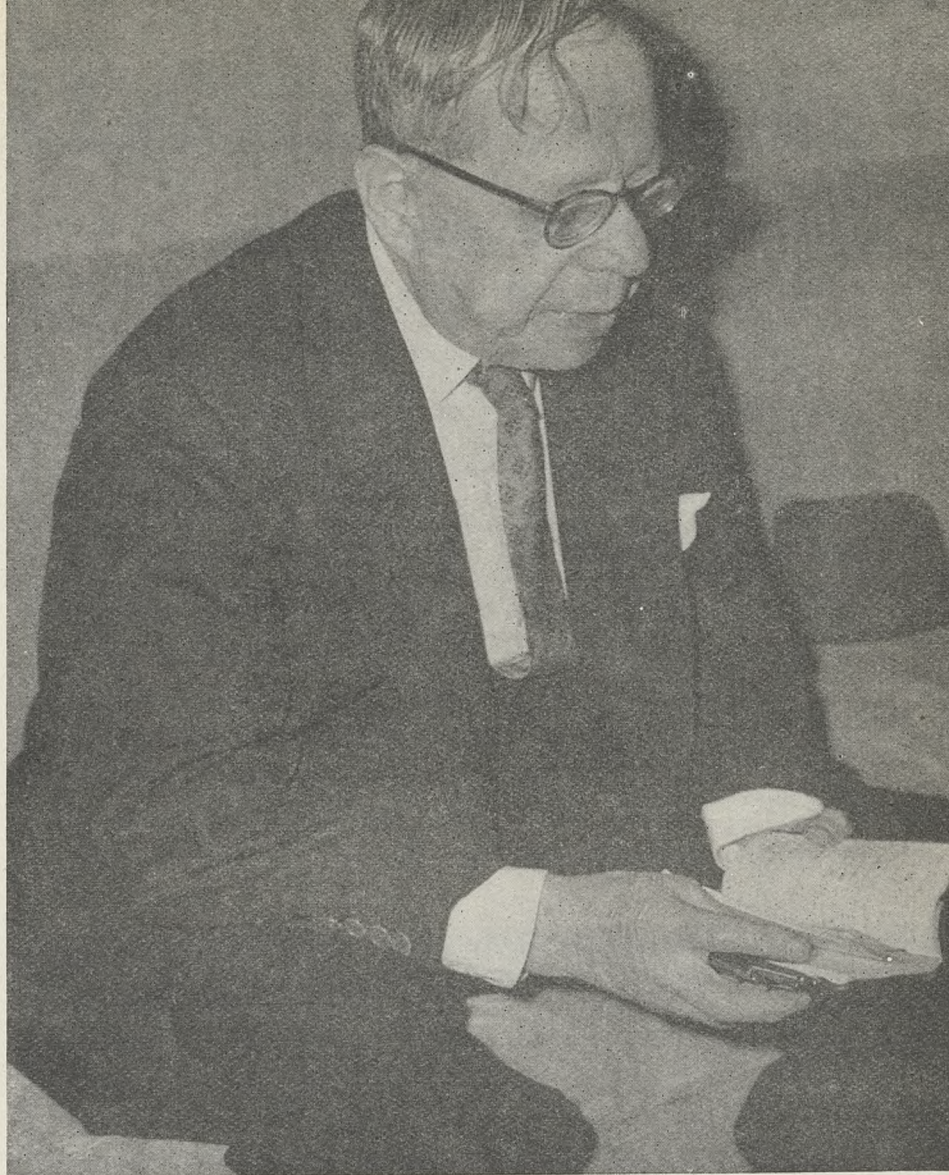
Cree que el mayor peligro de contaminación o desmedro del castellano ha pasado ya. Y que fue mayor en los comienzos del siglo que lo que pueda serlo hoy.

—Hay una pléyade de poetas, después del Modernismo, que han mantenido el castellano en un punto de pureza y eficacia admirables: Capdevila, Fernández Moreno y los de su generación han publicado entre los escritores de España, sin que hubiera diferencia alguna de unos a otros en el léxico empleado.

PUREZA DEL CASTELLANO

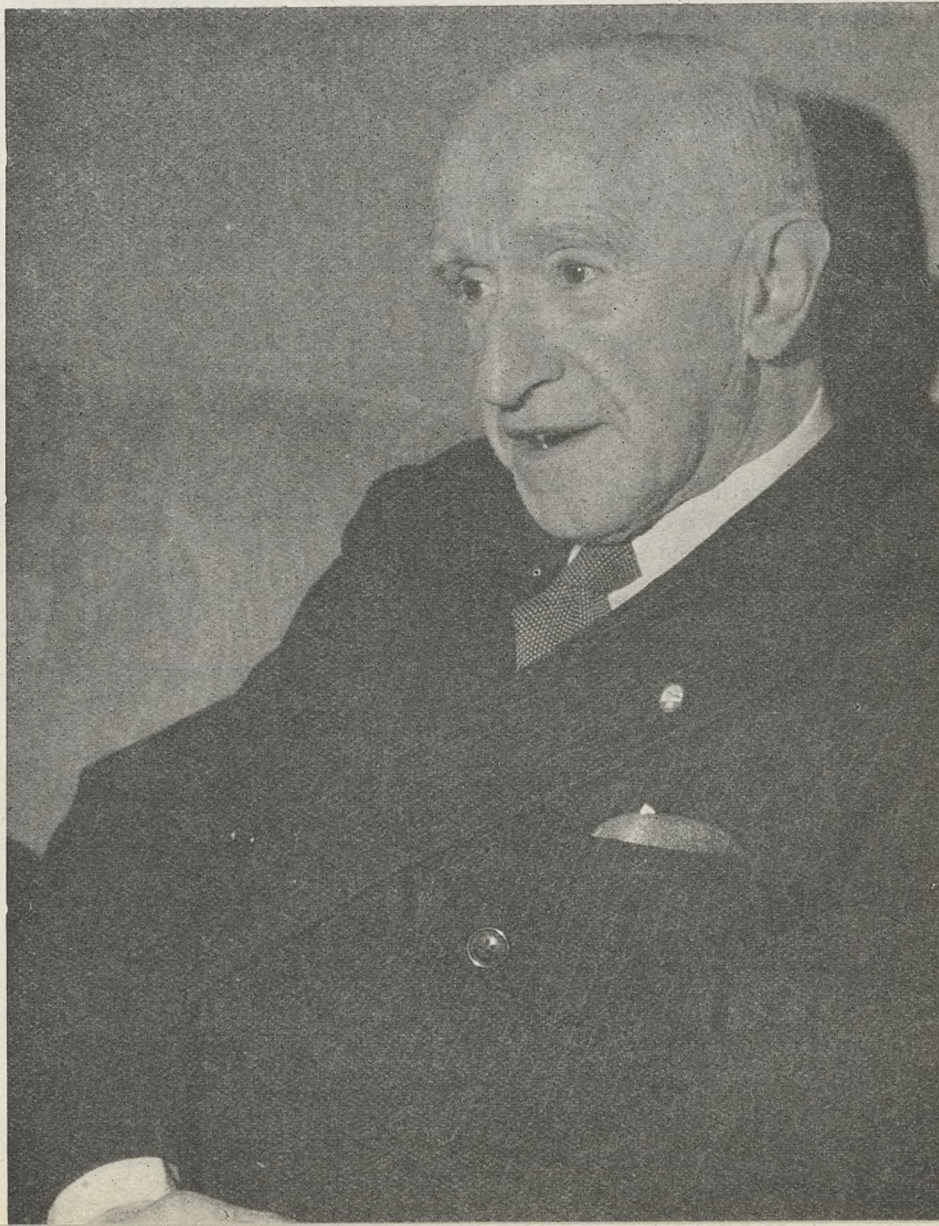
Nos informa, por otra parte, del enorme prestigio que el castellano tiene en la Argentina. Repite que esto ocurre hoy más que en época alguna, pese a la proliferación de centros de propaganda de otros países en defensa de su idioma: ingleses, franceses, italianos y hasta japoneses.

Fue tema de conversación en la Academia el grado de pureza excepcional respecto al idioma que tiene el periodismo argentino. De esto se enorgullece el doctor Oria, quien nos dice: «Soy, y espero morir, periodista.» Como detalle curioso, refiere que en todas las redacciones de publicaciones periódicas en la Argentina, hay siempre un diccionario a mano, que se consulta ante cualquier duda, y que el más pequeño desliz en el idioma es censurado inmediatamente por el director. Una sección de *El Hogar*, titulada «La paja en el ojo ajeno», dedicada a la caza de incorrecciones en la manera de escribir, ha dado lugar a que cierta editorial de Barcelona publique una obra de gran valor didáctico.



Arturo Capdevila hojea, entre sus manos nerviosas, esa libreta, su precioso auxiliar

El doctor José A. Oria, presidente de la Academia Argentina de Letras, en Madrid



Nos recuerda la frase conocida de que «para un francés el mayor placer es escudriñar una cuestión gramatical», y dice que a los argentinos les pasa un poco de lo mismo, lo cual supone una vigilancia activa muy eficaz.

POLÍTICA DE LA CULTURA

Está orgulloso el doctor Oria de la independencia de la Academia, que tiene a gala —y lo ha mantenido en la costumbre— no recibir presiones exteriores de ninguna clase en sus decisiones.

—Para nosotros no existe otra política que la de la cultura—afirma.

Y tiene que terminar esta conversación. Hemos asaltado al ilustre académico a sabiendas de que estos minutos son preciosos para él, que quisiera conocer toda España en el poco tiempo que le queda entre nosotros. Con la presencia del doctor José A. Oria hemos tenido la evidencia de que la lengua española tiene montada en el mundo hispánico una «guardia cuidadosa» de extraordinarias calidades.

EL POETA DE «CANTO GALLEGO»

Poeta, novelista, ensayista, científico, doctor en Derecho, profesor... Hablar con Arturo Capdevila es tocar de pronto todos los ángulos de la cultura, toda la preocupación de una mente que no ha regateado esfuerzo alguno para entregarnos su mensaje, siempre vario y aleccionador.

Le acompaña su esposa, de una delicada sencillez, atenta a cuanto él dice, completando, con detalle, algún dato, alguna noticia de las que saltan con



El ilustre poeta Arturo Capdevila habla a nuestro redactor-jefe de su labor científica, una de las preocupaciones que han hecho que su vida literaria alterne con la Medicina

frucción de la charla con el ilustre poeta. Amabilísimo y cordial, con extremos de atención conmovedores, Arturo Capdevila, gran viajero por España, está ya entre nosotros como en su verdadera casa. Habla de su amor a España y especialmente de su amor a Galicia. Ahora, entre sus manos, para alguien que llega a visitarle, un ejemplar de su libro de versos publicado en Madrid, *Canto gallego*.

—Ah, sí; yo hice un viaje especial a España para ir a Galicia y descubrir en qué consistía la muerte de los castaños.

Pronto entramos también en el tema del castellano:

—Ya todos somos igualmente hispánicos—nos dice el poeta—. El acercamiento claro y sin resabios de la juventud a España es cada día más intenso.

Nos habla de su amistad con Ramiro de Maeztu. Él veía bien la génesis de la fuerte personalidad que había logrado la nacionalidad argentina. Cómo el sainete había destruido mucho tópico foráneo, y había hecho cobrar conciencia en los argentinos de lo que debía ser su propia e incontaminable personalidad.

Hablar de la fuerza y la pureza del castellano con Capdevila es tocar el fondo de su alma y la raíz de su conducta. Recordamos aquellas palabras de *Babel y el castellano*, que el poeta nos repite ahora, con fiel memoria mantenida por la fe con que escribió: «Un orgullo ha dictado este libro argentino: el de hablar castellano. Y una cosa querría patrióticamente el autor: comunicar este orgullo a toda la gente que lo habla.»

—Vivimos en estado de diálogo—nos dice—, dentro del orbe hispánico, que tanto obliga.

La Academia Argentina de Letras acaba de publicar *Alta Memoria*, un libro de Capdevila donde ha recogido una serie de homenajes, medallones o semblanzas de diversos poetas y escritores de los últimos tiempos, porque hasta en esta medida la hidalguía del poeta no tiene límite y su ofrenda a aquellos que admira queda así plasmada en estas páginas de alto elogio.

LA LIBRETA-SECRETARIA

¿Cómo escribe el poeta? ¿Cuándo escribe?... Y sobre el diálogo aparece una libreta de hule —recordamos la de Antonio Machado—, que siempre le acompaña.

—Sí; es como mi secretaria... No basta la memoria para reproducir un poema o un verso que se nos ocurre en cualquier ocasión, en cualquier sitio. En poesía es muy importante respetar el orden con que se presentan las palabras.

Y en esa libreta quedan automáticamente reflejadas las primeras llamadas del poema.

—Nunca he entendido la poesía como factura. El poema o es un mensaje o no es nada.

A una pregunta sobre su país, rectifica amablemente, aleccionadoramente. No puede oír que se nombre a La Argentina sin el artículo:

—Ustedes nunca dirían, hablando de esa región española, «Rioja», sino «La Rioja». Ni «Coruña», sino «La Coruña». No; el nombre de mi país lleva el artículo desde su origen nominador y no debe suprimirse nunca.

PREOCUPACIÓN POR LA MEDICINA

Con insistencia dirige nuestra conversación a esa gran preocupación que le absorbe desde hace años: su dedicación científica. Una vocación no cumplida profesionalmente se ha mantenido siempre en su espíritu alerta y dispuesto a todo lo que pueda ser beneficio o lección para la humanidad.

Arturo Capdevila es un franco-tirador de la investigación médica. Cuando le preguntamos si esta actividad no ha turbado su camino de creación literaria nos contesta:

—Al escritor le convienen las crudas realidades humanas.

Y habla con entusiasmo de cómo ha podido superar las dificultades de este su segundo fervor, el de la ciencia. Cómo la dureza del campo experimental médico, donde se ha movido, no ha mermado jamás su interés y su continuidad en el trabajo.

—De la misma manera que el patriotismo no puede ceder por el riesgo que se encuentre en el combate, la vocación no puede pararse ante lo difícil o lo desagradable.

El poeta se ha pasado años de su vida visitando hospitales, sanatorios, leproserías, quirófanos... para estudiar estas materias que hoy han dado el fruto de varios libros de gran estimación científica.

«Prandiología» es la palabra por él creada para designar la ciencia de los fenómenos que persigue. Opina Capdevila que los problemas de la nutrición tienen un enorme campo de estudio, y que las más terribles enfermedades que aquejan a la humanidad tienen su origen en una tabla de alimentos determinada consumida por el enfermo. Ya ha aparecido su libro sobre *La lepra*, y pronto se publicará el dedicado a «el cáncer». Una de las mayores alegrías de Arturo Capdevila, en sus viajes a España, era poder conversar de estos temas con su gran amigo el doctor Marañón.

Y de nuevo el propio tema científico nos sitúa ante la conciencia de lo hispánico.

—Yo he llevado a cabo mi labor como sabemos y debemos hacerlo nosotros, sin miedo a nada ni a nadie.

Y añade, ya generalizando:

—Los que hablamos en castellano hemos perdido la fe, y tenemos que recuperarla a toda costa. La fe en nosotros mismos y en la raza. Hay que pensar de una vez que no es preciso acudir a lecciones que tienen prestigio solamente porque están escritas en otro idioma.

Recuerda al poeta Amado Nervo, «tan simpático», nos dice. Y repite aquel verso del autor de *Plenitud*:

pero no sé qué dirá mi tía la canonesa...

Y opina Capdevila, con ese gracejo habitual que esmalta su diálogo, que los que hablamos español estamos rodeados de «canonesas», que parece que nos amenazan con su fiscalización, a la que es ridículo y negativo dar importancia alguna.

Así se expresa este hombre valiente y tenaz en su verbo, en su vocación y en su diaria tarea.

J. G. N.

Se celebró, en el Aula de Cultura del Ateneo Científico y Literario, de Madrid, un coloquio sobre el tema «Actualidad de Vázquez de Mella», como acto final del ciclo de conferencias organizado por la Asociación de Amigos de Vázquez de Mella, en homenaje a la figura nacional del verbo de la tradición española en el primer centenario de su nacimiento, el 8 de junio. En el acto participaron representantes de diversas revistas y publicaciones españolas.

El Padre Guerrero, de *Razón y Fe*, leyó su ponencia sobre «Mella y la educación nacional», dedicando especial atención a la cuestión de la educación religiosa del pueblo, la participación de la Iglesia y de los diversos grupos confesionales y su interpretación. Amalio García-Arias, de *La Estafeta Literaria*, leyó unas cuartillas en las que estudió, concisa y rigurosamente, los puntos principales de «La monarquía federativa en Vázquez de Mella», haciendo una clara distinción de lo que se entiende por monarquía federativa y monarquía federal. El prestigioso crítico literario Dámaso Santos habló de «El tradicionalismo y la literatura», usando de su propia y personal experiencia, definiendo su actitud y concepto del tradicionalismo y haciendo un breve diagnóstico de la literatura actual respecto de la tradición española. El secretario de la Asociación de Amigos de Vázquez de Mella leyó la carta y la ponencia con que Juan Fernández Figueroa, de *Índice*, se sumaba al acto, y que con el tema «Tradición y vida», mostró su visión del tradicionalismo. Por último, Lucas Oriol, de *Punta Europa*, partiendo de su posición personal en el tradicionalismo y de su particular manera de entenderlo, convirtió su ponencia «El arraigo foral», en sendas cuestiones que dirigió al Padre Guerrero y a García-Arias, referidas a lo expresado por ellos anteriormente.

El Padre García Figar resumió, finalmente, en líneas generales, cuanto se había expuesto y la intención de estos actos de homenaje a Vázquez de Mella, anunciando que proseguirán durante el próximo curso.

Los asistentes suscitaron, mediante sus preguntas, algunas cuestiones en torno al tema, como la de la distinción entre tradicionalismo y carlismo, matiz tradicionalista de Valle-Inclán y el carácter de la Asociación de Amigos de

Vázquez de Mella. Vicente Marrero —que intervino para dar respuesta a una de las preguntas— dirigió el coloquio.

El ciclo de conferencias se ha desarrollado a lo largo de los dos últimos cursos académicos, siendo clausurado el de 1960-1961 con la del ministro de Justicia, excelentísimo señor don Antonio Iturmendi Bañales, que abordó el tema «En torno a la doctrina de la soberanía social en Vázquez de Mella», el pasado 3 de junio. La inauguración fue el 25 de febrero de 1960, con una conferencia de don Manuel Fraga Iribarne, sobre «Teoría de la sociedad en Vázquez de Mella», a la que siguieron después las siguientes: En 1960, la de don Federico Silva, abogado del Estado y letrado del Consejo de Estado: «Mella y la crisis social de su tiempo». El 31 de marzo, don Vicente Marrero Suárez: «El socialismo de Vázquez de Mella». El 7 de abril, don Landelino Lavilla, letrado del Consejo de Estado: «Vázquez de Mella: de su ideal de España al ideal de Europa». El 21 de abril, el doctor don Carlos Blanco Soler: «Biología de Vázquez de Mella». El 28 de abril, don Juan Comenge, ahijado del tribuno: «La vida íntima de Vázquez de Mella». El 11 de mayo, don Blas Piñar López: «Juan Vázquez de Mella, el orador de España». Durante el curso 1960-1961, el 28 de noviembre, el doctor don Rafael García y García de Castro, arzobispo de Granada: «Teología social de Vázquez de Mella». El 15 de diciembre, don Jesús Fuego: «La idea de España en Vázquez de Mella y José Antonio Primo de Rivera». El 21 de diciembre, don Juan Beneyto Pérez: «Institución y función en la doctrina de Vázquez de Mella». El 21 de enero de 1961, don Alfonso Osorio, abogado del Estado: «Vázquez de Mella y la vida local». El 27 de enero, don Pascual Marín Pérez: «El germanismo en Vázquez de Mella». El 17 de febrero, el reverendo Padre Antonio García Figar: «Vázquez de Mella, teólogo». El 7 de marzo, don Lucas María de Oriol: «Actualidad de Vázquez de Mella». El 11 de abril, don Carlos Ruiz del Castillo: «La oratoria doctrinal en Vázquez de Mella». El 18 de mayo, don Federico García Sanchiz y el teniente general don Rafael García-Valiño: «Evocación militar de Vázquez de Mella». Y el 31 de mayo, el excelentísimo señor ministro de Trabajo, don Fermín Sanz Orrio: «Proyección actual de Vázquez de Mella».

Cancelación de los ensayos políticos

(Viene de la pág. 7.)

a convertirse en la más sólida y duradera edificación política que tuvo nunca España.

Su primera y más valiosa conquista fue la unidad política, orden superior de coincidencias con el que, hace veinticinco años, apenas se atrevía nadie a soñar. En su reciente memorable discurso a las Cortes Españolas, el Caudillo sitúa el concepto de la unidad política como insoslayable pórtico de acceso a todos los demás logros trascendentes del Movimiento. Pero claro está que la unidad política no se produce en torno a ideales tibios, incompletos o mediocres.

Hacia falta una doctrina elaborada sobre la pauta de las configuraciones clásicas del espíritu nacional, impregnada de preocupación social, formulada bajo la inspiración de las realidades inesquivables de nuestro tiempo, vibrante, además, con la resonancia de hermosas sugerencias heroicas, para que el pueblo la aceptase con fidelidad unánime y fervorosa. La unidad política ha sido la fecunda premisa, el punto emocional de arranque hacia ese gran empeño de creación revolucionaria que el Caudillo resumió ante las Cortes en un conjunto de cifras sencillamente asombrosas:

«En grandes obras hidráulicas se han invertido 37.384 millones.

En transformación de cultivos, 6.483 millones. En la repoblación forestal, 4.517 millones. En concentración parcelaria, 2.808 millones. En obras de colonización, 9.335 millones. El Crédito Agrícola ha facilitado a los labradores préstamos por un valor de 7.100 millones, y el Servicio Nacional del Trigo, 1.591 millones. En carreteras, puertos y ferrocarriles se han invertido 27.237 millones. En viviendas, 44.633 millones. En construcciones docentes, 7.149 millones. En edificios religiosos, 3.106 millones. En realizaciones industriales, 75.096 millones. En edificaciones destinadas a la administración pública, 7.400 millones. En instalaciones deportivas, 873 millones. En abastecimientos de agua, 5.700 millones. En instalaciones telefónicas y telegráficas, 1.431 millones. En urbanización, 12.000 millones, y en instalaciones benéficas y sanatorios 7.436 millones.» (Pesetas de 1960.)

Sería pueril pensar que basta la movilización, por parte del Estado, de simples recursos técnicos y económicos para cuajar una obra de esa colosal dimensión. Hace falta, además, un clima político propicio que no se logra cuando existe desasimio o ruptura entre los objetivos del Estado y la voluntad popular. Detrás de los escuetos signos estadísticos de ese balance des-

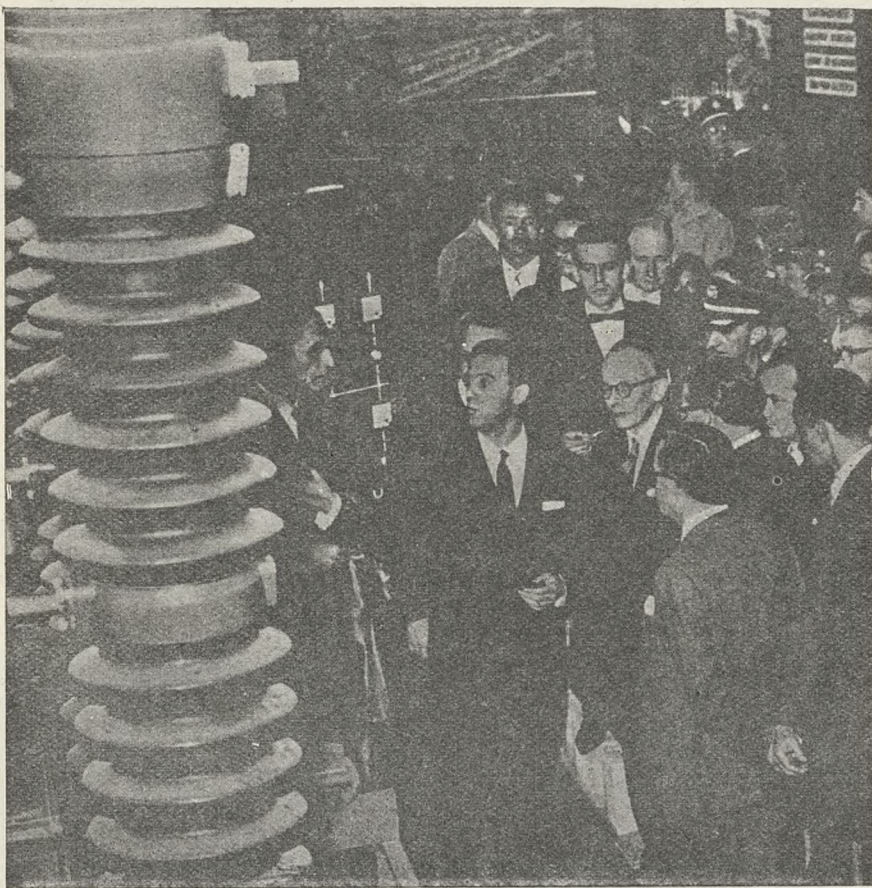
plegado por el Jefe del Estado se halla la asistencia participante, laboriosa y fiel de todo un pueblo convertido, por imperioso designio de la política estatal, en inmediato y unánime beneficiario de su propia obra.

«Para los españoles somos la solución; yo me atrevería a decir que la única solución», afirmó Franco. Veinticinco años de vida española confirman clamorosamente el aserto. El Movimiento ha cancelado una larga y dramática etapa de turbulencias, de cantonalismos y de estériles ensayos políticos. El pueblo se expresa e influye a través de genuinos cauces representativos; el Estado tiene una firme vertebración institucional; hay, por fin, un ideal unitario, una empresa común, una general vocación de convivencia solidaria.

Sigue abierto el proceso de institucionalización, y la estrategia política ha de acomodarse con flexibilidad al planteamiento cambiante de los acontecimientos; pero no será tolerado ningún injerto que pueda producir alteración de las esencias del Movimiento, desviar su trayectoria o quebrar la línea de su continuidad. Estamos en presencia de una arquitectura política definitiva, ya que el pueblo español no está dispuesto a echar suicidamente por la borda la más alta ocasión de grandeza que vieron los últimos siglos.



OBJETIVO HISPÁNICO



Bogotá La Feria de Muestras de Bogotá ha sido el escenario de lo que la Prensa colombiana llama «El milagro español». De los 20.000 metros cuadrados dedicados a la Feria, los pabellones españoles ocupan más de 8.000, en los que se expone toda clase de maquinaria pesada y ligera, lo que ha constituido la mayor sorpresa de los asistentes. El doctor Lleras Camargo, Presidente de la República, permaneció con el embajador español durante más de dos horas contemplando los productos presentados y conversando ampliamente con los expositores hispanos.



Barcelona Con gran billantez se ha celebrado en la Feria de Muestras de Barcelona el Día de Iberoamérica. En la avenida de María Cristina se izaron las banderas de los países hispanoamericanos que participan este año en la Feria, iniciándose a continuación la visita de las personalidades a los diferentes pabellones. Al acto asistieron las autoridades barcelonesas, el director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el embajador de Colombia, el encargado de Negocios de Ecuador y numerosos miembros del Cuerpo consular.



La Habana Ante el malestar ocasionado por el proyecto de transformar la agricultura cubana en régimen de cooperativas estatales al estilo de los «koljoses» comunistas, Fidel Castro tuvo que dirigirse a los campesinos cubanos, que se habían reunido en magna concentración, para tranquilizarlos... por ahora.



Asunción En presencia del ministro español de Comercio, señor Ullastres, el embajador de España y el ministro de Relaciones Exteriores de Paraguay, firman el canje de notas por el que se crea la Comisión Mixta Hispanoparaguaya, dentro del marco del Convenio Comercial y de Pagos de 1950.



Manila A la VII Conferencia de la Liga Anticomunista de Pueblos Asiáticos, organizada por el Movimiento anticomunista de Filipinas, asistieron treinta y siete delegados y observadores de distintos países, a quienes puede verse en una de las sesiones.



San Salvador El coronel Aníbal Portillo (en el centro) y el teniente coronel Julio Rivera (a la izquierda) en una de las audiencias concedidas a la Prensa nacional y extranjera con objeto de dar a conocer su decisión de combatir al comunismo y sus causas en Centroamérica.

CORPUS EN TOLEDO 1961

La Fiesta Mayor de Toledo, indudablemente, es la del Corpus Christi. En varias ocasiones nos hemos ocupado en las páginas de nuestra revista de esta jubilar conmemoración anual, en la que la Imperial ciudad renueva una tradición que es ya cifra y sentido de su propia singularidad ciudadana. Este año, una vez más, la festividad ha cobrado relieve, pero con características que es preciso destacar.

Trenes especiales, autobuses y taxímetros, 1.500 coches ligeros, han volcado sobre la ciudad en ese día cerca de 10.000 personas, que acudieron llamadas por la extraordinaria efemérides. De nuevo la maravillosa Custodia, de Arfe, pieza única de orfebrería y símbolo del fervor religioso de España, ha pasado en el mediodía toledano por esas calles cubiertas de toldos, entre esas paredes cubiertas de tapices, cerca de esos balcones adornados con ricas colgaduras, colchas antiquísimas, pañuelos de Manila, bordados de Talavera. Ventanas cegadas de plantas y flores, suelos tapizados de ramajes aromáticos... Todo ello para contribuir al desfile procesional en que se unen la majestad y la unción.

Este año, por segunda vez, pero en número ya considerable, han desfilado en la procesión los caballeros del recientemente creado «Capítulo Hispanoamericano del Corpus Christi en Toledo».

La tarde anterior, en la Sala Capitular de la Catedral, el cardenal primado impuso el hábito a los nuevos caballeros. Después de una salutación de don Blas Piñar, preboste del Capítulo y director del Instituto de Cultura Hispánica, el doctor Pla y Deniel rezó las oraciones de ritual y bendijo los hábitos. Luego procedió a la imposición de los mismos.

En la solemne procesión desfiló el Capítulo, que está compuesto por los señores:

Don Felipe Abárzuza y Oliva, ministro de Marina; don Antonio Alfageme del Busto, cónsul de Chile; don Ignacio Arenillas de Chaves, marqués de Gracia Real; don Ramón Bela Armada; don Antonio Bermúdez Milla, embajador de Honduras; don Felipe Bertrán y Güel; don Raúl Calderón Soria; don Rafael Compres Pérez, embajador de la República Dominicana; don Juan Antonio Cuencia y González Ocampo; don Salvador Cuevas Acuña; don Virgilio Chaverri Ugalde, embajador de Costa Rica; don Héctor d'Andrea, embajador de Argentina; don Miguel d'Escoto



La magnífica Custodia, de Arfe, pasa por la nueva puerta del Palacio de Justicia, en la Plaza del Ayuntamiento, escoltada, como todos los años, por los cadetes de la Academia de Infantería que cursan su carrera militar

Por las calles entoldadas y cubiertas de flores, discurre el solemne acto procesional. El nuevo Capítulo Hispanoamericano del Corpus Christi forma parte del cortejo, en el que intervienen otras Órdenes y Cofradías



Mercado oficial de artesanía española

Trabajos auténticos de
damasquino y grabado



Cerámica en general



Mantillas, velos y tules



Mantelerías bordadas
en auténticos trabajos
de Lagartera

Antes de realizar sus compras en cualquier
fábrica de esta localidad, compruebe los
precios y calidad en esta Exposición oficial



Muy visitada por el turista
de Hispanoamérica

TOLEDO (España)

Samuel Leví, 2

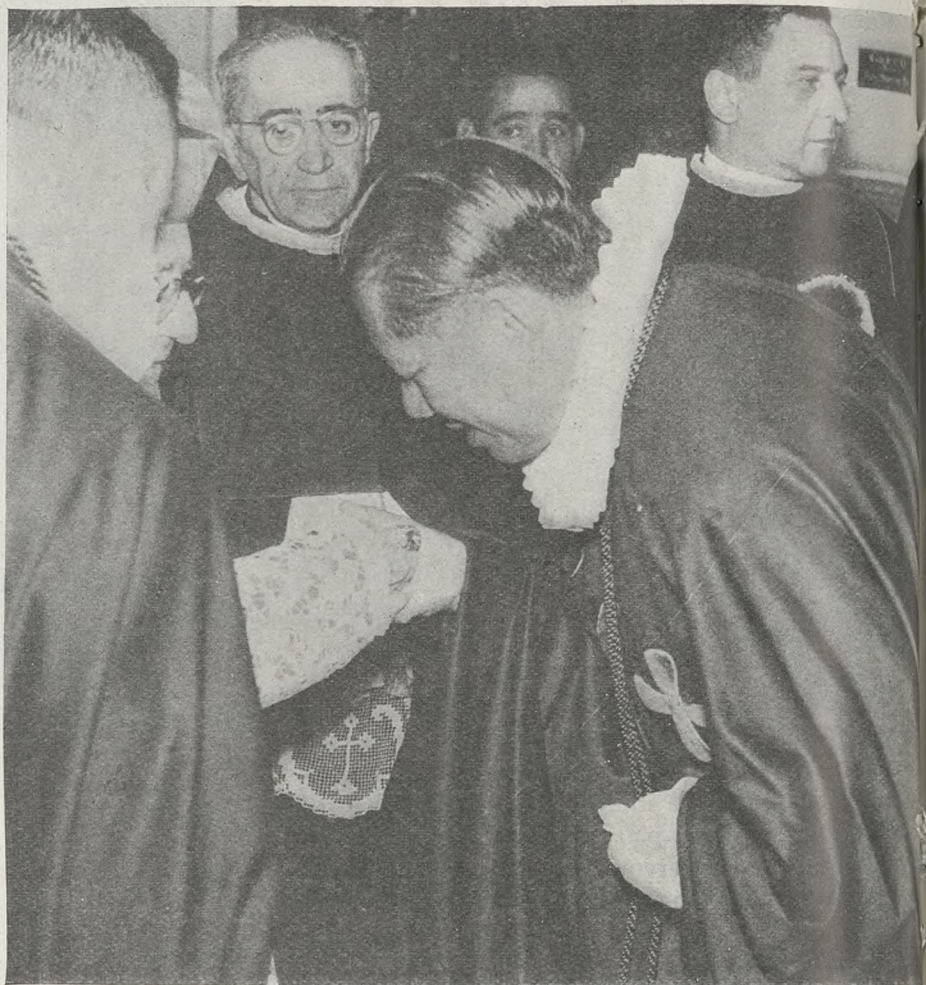
Teléfono 20 89

(Frente a la Casa del Greco)

El embajador de Filipinas, excelentísimo señor L. Pedro C. Hernández, besa el anillo al cardenal primado, después de serle impuesto el hábito de caballero

(Foto Botán)

Muñoz, embajador de Nicaragua; don Emilio Díaz-Caneja Candanedo; don Ramón Estrella y Pujola; don José Manuel Estepa Llaurens; don Sergio Fernández Larrain, embajador de Chile; don Carlos Fernández Shaw; don Manuel Fuentes Irurozqui; don João Pizarro Gabizo de Coelho Lisboa, embajador de Brasil; don Manuel Augusto García Viñolas; don Pedro C. Hernández, embajador de



Los caballeros de nuevo Capítulo: señores Bela y Armada; Abárzuza, ministro de Marina; M. Ibáñez, cónsul de Argentina; marqués de la Valdavia; Bermúdez, embajador de Honduras, y Pizarro, embajador de Brasil

Filipinas; don José Jara Peralta; don Antonio López de Silanes Salinas; don Adolfo Marcial Ibáñez, cónsul de Argentina; don Carlos Martí Bufill; don José María Martínez Hidalgo; don Daniel Montull; don Santiago Ochoa Briceño, embajador de Venezuela; don Mariano Ossorio Arévalo, marqués de la Valdavia; don Felipe Portocarrero Olave; don José Pozuelo Apéstegui, embajador de Costa Rica; don Diego de Reina y de la Muela; don Pedro Ridruejo Alonso; don

Ramón L. Rodríguez; don Gerardo Sánchez; don Antonio Sánchez de Larragoiti; don Luis Soroa Filho; don Mauricio Torra-Balari y de Llavallol; don José María Torres Murciano; don Ignacio Usle Fernández; don José María Vall Serra; don José Vargas Jiménez; don Ricardo Villa Río; don Rubén Villeda Bermúdez, y don Alfonso Zunzunegui Redonet.

Iban cerrando marcha:

Don Blas Piñar, preboste del Capítulo; don Antonio Cano de Santayana, canciller, y don José S. Estrada Santiago, mayordomo del Capítulo y consejero de la Embajada de Filipinas.

Detrás de la Sagrada Custodia, escoltada por alumnos de la Academia de Infantería, oficiaba de preste el obispo auxiliar de Toledo, doctor Granados García. Después, revestido de capa magna, marchaba el cardenal primado, doctor Pla y Deniel, y a continuación el ministro de Justicia, señor Iturmendi, a quien acompañaban otras autoridades.

Como final y epílogo para el acontecimiento religioso, se celebró un desfile en el que participaron los cadetes de Infantería y otras fuerzas de la Escuela de Educación Física y de la Fábrica Nacional de Armas.

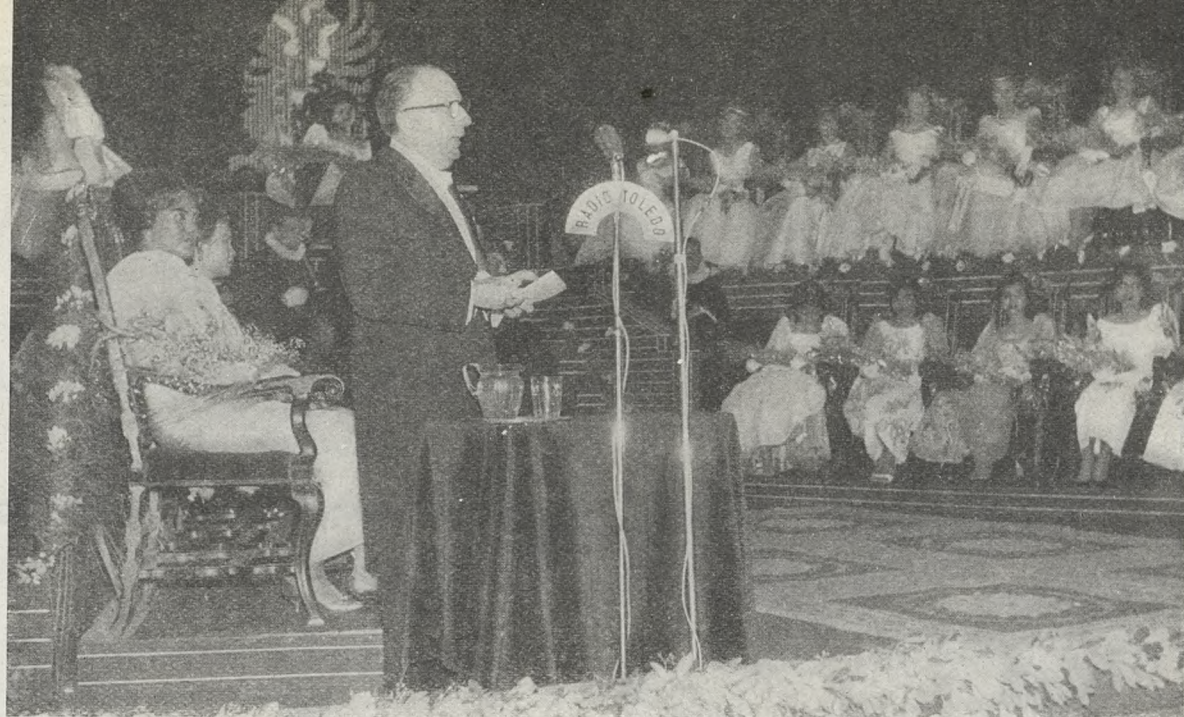
JUEGOS FLORALES

Coincidiendo con las fiestas se han celebrado, por tercera vez, los Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos. Reina de estos Juegos ha sido la señorita Josefina Estrada Marders, hija del ministro consejero de Filipinas en España. Una corte de bellísimas jóvenes españolas e hispanoamericanas y filipinas acompañaban a la reina en el estrado.

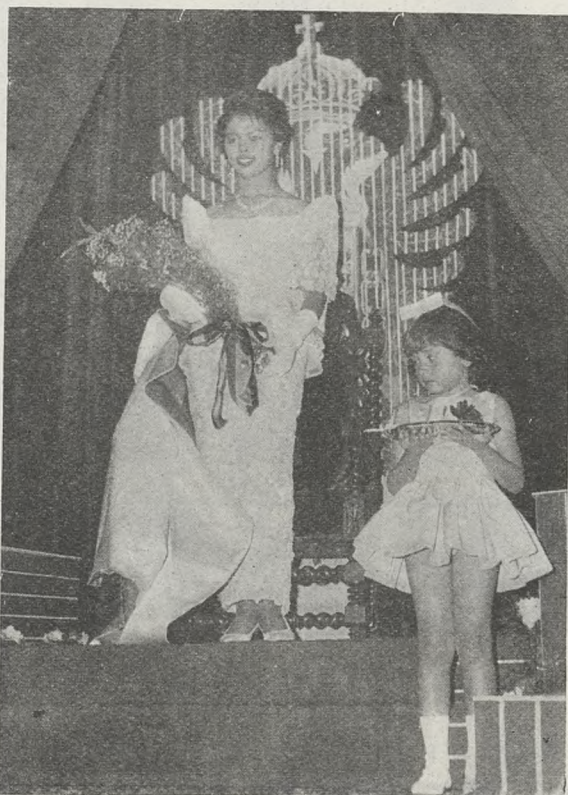
Los poetas premiados han sido don Victoriano Crémer, ilustre representante de la joven poesía española, que obtuvo la Flor natural del certamen, y los poetas don Luis Felipe Vivanco y don José María Souvión, que consiguieron los premios segundo y tercero, respectivamente.

En el Teatro de Rojas se congregó lo más distinguido de la sociedad madrileña y toledana, figuras del Cuerpo diplomático, autoridades, escritores y artistas. Y actuó de mantenedor de la Fiesta el embajador de Chile, don Sergio Fernández Larrain, que leyó un interesantísimo discurso glosando los valores de la raza y del arte, y cantando la unidad y la grandeza de la lengua española.

Toledo ha cubierto con estos actos unas fechas importantísimas en su historia actual, y una vez más ha subrayado la jerarquía de su estirpe católica y cultural, resumen de su secular grandeza histórica.



El embajador de Chile, don Sergio Fernández Larrain, que actuó de mantenedor, en un momento de su disertación



La bella y gentil señorita Josefina Estrada, reina de los Juegos Florales



El poeta Victoriano Crémer recibe la Flor natural de manos de la reina



FOTOS RODRÍGUEZ

El distinguido grupo de señoritas españolas, hispanoamericanas y filipinas que formaron la Corte de Honor de la reina en los Terceros Juegos Florales Hispanoamericanos

MERCADO DE ARTESANIA ESPAÑOLA

PALMA DE MALLORCA

(ESPAÑA)

GRAN VÍA JAIME III, NÚM. 20

CERÁMICA EN GENERAL

MANTILLAS, VELOS Y TULES

PERLAS DE MANACOR

OBJETOS DE VIDRIO SOPLADO

MUEBLES

MANTELERÍAS BORDADAS

Muy visitado por el turista de todo el mundo
Para embellecer su hogar y conservar un grato recuerdo de

PALMA DE MALLORCA

tiene

ARTESANIA ESPAÑOLA

un gran número de trabajos artesanos del mejor gusto y más depurado estilo

NAVIERA AZNAR, S. A.

IBÁÑEZ DE BILBAO, 2 :: BILBAO

Dirección telegráfica: AZNARES, Bilbao. Teléfono 16920
Apartado núm. 13

LÍNEA DE CABOTAJE.—Servicio regular semanal entre los puertos de Bilbao, Barcelona, escalas intermedias y regreso.

LÍNEA DE CENTROAMÉRICA.—Con salidas mensuales desde España a los puertos de San Juan de Puerto Rico, La Guaira, Curaçao, Barranquilla, La Habana y Veracruz.

LÍNEA DE NORTEAMÉRICA.—Con escalas en Filadelfia y Nueva York.

LÍNEA DE SUDAMÉRICA.—Salidas regulares mensuales desde Bilbao, Gijón, Vigo y Lisboa, con destino a Montevideo y Buenos Aires.

TODOS LOS BUQUES DESTINADOS A ESTOS SERVICIOS ADMITEN PASAJEROS Y CARGA GENERAL

PARA INFORMES SOBRE PASAJE Y ADMISIÓN DE CARGA, DIRIGIRSE A LAS OFICINAS:

NAVIERA AZNAR, S. A. Ibáñez de Bilbao, 2. BILBAO
LÍNEAS MARÍTIMAS: Plaza de Cánovas, 6 (bajos Hotel Palace) Teléfono 221 30 67. Madrid

Antiguas Pañerías

Sin
sucursales



Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives

Altas Novedades para Caballero

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid



Presidente-Director:

JUAN BANÚS MASDEU

Vicepresidente:

JUAN MIARNAU CIURANA

INFORMACIÓN:

MADRID

Santa Clara, 4 - Teléf. 247 49 02

BARCELONA

Mallorca, 250 - Tel. 28 99 54

Y en la propia ciudad satélite:
permanente, incluso festivos

Teléfono 231 91 36

MIRASIERRA

CIUDAD SATELITE
Inmobiliaria JUBANSA

HOTELES BONIFICABLES DE TODOS LOS TIPOS

Desde cinco habitaciones, con calefacción y garaje, para vivir todo el año. Urbanización completa, con agua de Lozoya, luz y alcantarillado. AUTOBUS HASTA LA PROPIA CIUDAD. Desembolso inicial, 25 por 100 de su valor; resto, en pagos aplazados. SOLIDA INVERSION. MAGNIFICA RENTA Y REVALORIZACION PROGRESIVA. Sea libre y único propietario de su casa y jardín.

Viva en la ciudad con las ventajas del campo

EN CARACAS: Inmobiliaria Ibero-Venezolana, Avda. Principal de las Palmas, Callejón San Camilo, Quinta núm. 9 - Tel. 551280

EN MÉXICO: Fandis. S. A. San Juan de Letrán. 58 - Tel. 132087. México. D. F.

LA MAS BELLA ZONA RESIDENCIAL DE MADRID

Vuele a



América del Sur

con **SAS**

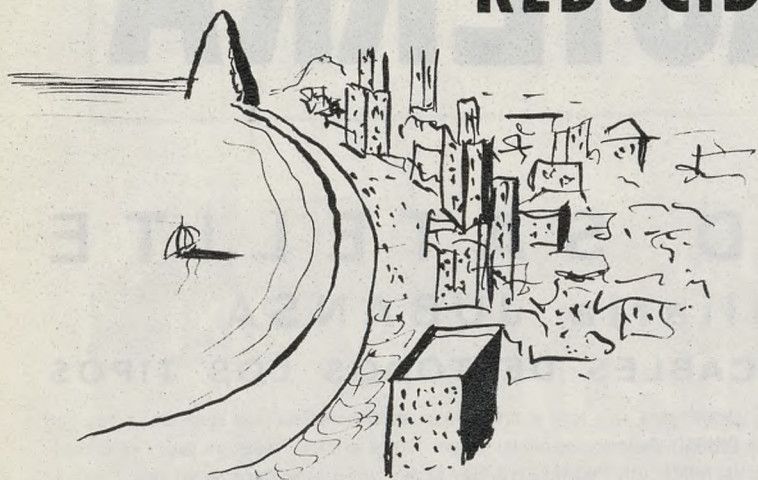
- ★ Río de Janeiro
- ★ Sao Paulo
- ★ Montevideo
- ★ Buenos Aires
- ★ Santiago de Chile

Excelentes conexiones
con otros puntos



Un vuelo más cómodo, más grato...

**NUEVAS TARIFAS
REDUCIDAS**



Solicite detalles a su Agente de Viajes o a

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

BARCELONA

MADRID

PALMA



FOTO BASABI.

NO ESTA SOLA LA FLOR

¡Oh, quién fuese la hortelana
de aquellas viciosas flores!

FERNANDO DE ROJAS: *La Celestina*.

El Retiro, de Madrid, ha sido siempre uno de los parques más hermosos del mundo. Zona verde de la ciudad, que el madrileño tiene como una gala y que, en pleno corazón urbano, es una escapada fácil para la soledad, para la meditación o para el recreo de los niños. Por su propia complejidad de trazado y por su extensión, conserva siempre estupendas posibilidades para cualquier cambio de fisonomía temporal o permanente. Ahora ha servido de sede a una idea realmente extraordinaria y de

un brillantísimo porvenir. El Sindicato Nacional y la Sociedad Española de Horticultura, con la colaboración del Ayuntamiento de Madrid, ha organizado en un amplio recinto, donde está enclavado el Palacio de Cristal, la Primera Exposición Nacional de Jardinería y Arte Floral.

CIEN MIL ESPECIES

En un espacio de cinco hectáreas, con una selección de especies meditada, se ha creado uno de los más bellos parajes que hoy pueden contemplarse en Madrid. Aparte de la capital, Barcelona, Sevilla, Valencia, Córdoba, Jerez, Bilbao..., han rivalizado para presentar, a través de sus casas de flores, de sus viveros, de sus centros de cultivo e investigación, las clases más extraordinarias de flores y plantas, haciendo a veces verdaderos milagros para conseguir la aclimatación, y cambiando, por ejemplo, sucesivamente de nivel y temperatura una especie determinada hasta conseguir que cobrara un medio de vida propicio en este Retiro madrileño. Pasan de cien mil las plantas y arbustos de la Exposición, y son innumerables las clases de flores, muchas de ellas desconocidas para el visitante. Las colecciones, principalmente, han logrado una marca insuperable. La de plantas arbustivas y ornamentales es única, así como la de geranios, esa flor tan fácil de encontrar en cualquier balcón o en la humilde maceta de una buhardilla, que puede parecerse la misma y que en esta Exposición alcanza, en el conjunto presentado por una sola firma, treinta variedades a cual más sorprendente.

LA FLOR EN SU ESCENARIO

Otra de las colecciones que más llama la atención es la de las hortensias, en más de veinticinco variedades —blancas, azules, rosadas, rojas, moradas—, con esos nombres tan ricos en evocaciones, que parecen arrancados de una leyenda: *Salmonium*, *Rey Jorge VI*, *Victor*, *Intermezzo*, *Rosebelle*, *Atlantic*, *Holstein*, *Constellation*, *Glory*, *Prima*, *Beatrice*...

Las llamadas plantas *suculentas*, presentadas por Barcelona, o la colección de *chopos híbridos*, que muestra Investigaciones Forestales, son también muestras importantes de la Exposición, en la que tanto el valor sustancial de las especies como el arte que se ha derrochado en su colocación, son dignos de los mayores elogios. Porque las flores y las plantas han logrado verdadera y bellísima «situación», eso tan difícil de lograr con tal número de plantas y en tal extensión de terreno.

Éste es accidentado y grato; tenía ya una espléndida y natural vegetación y un amplio arbolado. Y se ha convertido en un auténtico paraíso con la llegada de las flores y el nuevo trazado de arroyos artificiales, puentes, lagos, caminos, casas rústicas, parajes adecuados a la representación floral que se exhibe, etc. Si a todo esto unimos la fantástica iluminación empleada se justificará ampliamente la expectación que la Muestra ha despertado.

FOTO BASABE



FOTO BASABE

EL ALCALDE DE PARÍS VISITÓ LA EXPOSICIÓN

La inauguración de la Exposición coincidió con la estancia en Madrid del alcalde de París —huésped de España en las fiestas de su capital—. Y Mr. Tardieu, acompañado del conde de Mayalde, recorrió con ministros y autoridades el amplio recinto a esa hora justa en que, caída la tarde, la iluminación de árboles, flores y agua resultaba de una fantasía indescriptible. Los Coros y Danzas de la Sección Femenina actuaron especialmente en el escenario levantado al efecto, donde diariamente se celebran recitales y hay actuaciones musicales y coreográficas.

También se han instalado dos parques infantiles, en los que los niños pueden usar columpios, balancines, toboganes, paralelas..., aparatos todos ellos presentados por las mismas casas exhibidoras que cuentan con todo lo necesario para hacer grato y múltiple en su atracción cualquier clase de jardín.

CÁTEDRA PARA FLORES

Una de las sorpresas de la Exposición ha sido la presentación de los nuevos técnicos en jardinería, que se forman en Escuelas especiales, creadas para este fin. Dos son ya las que funcionan en España: la de Barcelona y la de Córdoba, y de ellas salen estos especialistas que desde la alta Botánica hasta la Historia del Arte o los Dibujos lineal y artístico han cursado durante los cuatro años que dura su preparación toda una serie de materias que han de servirles después para embellecer nuestros parques y nuestros jardines. A ellos parece que están dedicados aquellos versos de Francisco de la Torre:

a su primer estado reducía
el campo de belleza despojado,
coronando de flores la ribera...

LA ROSA «VILLA DE MADRID»

Así se ha visto Madrid este año, ayudado en sus gracias naturales. Pronto esta Exposición, repetida y aumentada, se convertirá en costumbre; en una de las más hermosas costumbres que pueden adquirir los hombres, que es la de emplear su ocio para cuidar los regalos de la Naturaleza. En estos mismos días, en competición internacional, en la que han participado Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Suiza y otros países, el alemán Werner Kordes ha obtenido el nombre de «Villa de Madrid» para una rosa cultivada por él, que se ha estimado como la más bella de las presentadas.

J O S E M . ^a L I Z A R

FOTO BASABE



FOTO FOCCO

Sobre el marco adecuado que el Retiro, de Madrid, ofrecía, se ha conseguido un ambiente paradisiaco. El cisne pasa bajo las flores como agradeciendo el homenaje



Los especialistas de jardinería han sido artífices principales en la Exposición. Las escuelas creadas van formando estos hombres que cursan distintas disciplinas

Esta es la parcela donde las hortensias exhiben sus múltiples variedades. Gran número de pequeños detalles ornamentales rodean a las flores. Fotocolor B A S A B E



EL ARTE DE LA UNIDAD DE EUROPA

Barcelona y Santiago proclaman nuestro europeísmo

Y serán las sedes de la VII Exposición de Arte Románico

Más de 5 millones de pesetas costará la prima para asegurar las obras expuestas



Santiago.—El Rey David

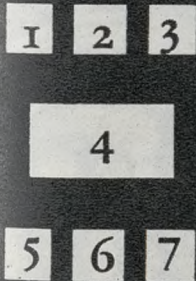
En trece jornadas a caballo, o más del doble a pie, los peregrinos del Apóstol cubrían la distancia que separa las angostas gargantas del Pirineo de la Basílica compostelana. Del siglo IX al XIII Europa se vuelca sobre España por el *camino de las peregrinaciones*. Es la arteria viva de la unidad occidental: de su religiosidad, de su arte, de su cultura. A lo largo y a lo ancho de este itinerario surgen conventos, hospederías, ermitas, monumentos y hospitales. Un torrente de peregrinos de todas las naciones y clases sociales irrumpen por el Pirineo, con su tosca indumentaria y una fe distinta, eficazmente propagada por el *Liber Calixtinus*, de Aimerico Picaud. Y por todas partes resuena el eco piadoso del canto de Ul-treya

*E ultreia! E suseia!
decantemus iugiter!...*

«¡Señor Santiago! ¡Gran Santiago! ¡Y adelante! ¡Y arriba!» Y en todos los lugares nace un arte nuevo, con un nuevo estilo de vida, el arte de la reforma cluniacense: el románico, que, durante tantos siglos, será el arte de la unidad de Europa, con sus extremos situados en Roma y en Compostela, las dos metas de las peregrinaciones.

Finaliza el primer milenio y, trabada con la angustia apocalíptica por el presunto y temido fin del mundo, aparece una nueva esperanza. La vida se hace historia en la piedra, y el hombre nuevo experimenta un sentimiento también nuevo: el tiempo. El tiempo, que se mide por minutos. Porque al iniciarse el segundo milenio se inventa el reloj mecánico, que más tarde saltará a las torres de las iglesias y de los monasterios, impregnando para siempre, con el pulso de sus campanadas, la apretada atmósfera de la civilización occidental.

DIPOSITIVAS DE OBRAS DE ARTE DE LA UNESCO. (Fotos MAS)



- 1 Caserres. Hacia 1200. Ángeles del Juicio Final. Detalle de las pinturas murales del coro de la iglesia dedicada a San Pablo de Narbona. Obra del maestro de Lluçá. Museo Arqueológico Diocesano de Solsona.
- 2 Soriguerola. Siglo XIII. Detalle de la Santa Cena, en el frontal dedicado a San Miguel. Pintura sobre tabla. Obra del maestro de Soriguerola. Museo de Arte de Cataluña. Barcelona.
- 3 Valltarga. Hacia 1200. San Juan Evangelista y la Virgen. Detalle del frontal dedicado a San Andrés. Pintura sobre tabla. Museo de Arte de Cataluña. Barcelona.
- 4 El Burgal. Siglo XII. Detalle de un friso decorativo de las pinturas murales con el tema internacional de la doble hacha. Círculo del maestro de Pedret. Museo de Arte de Cataluña. Barcelona.
- 5 Durro. Hacia 1100. Frontal de los Santos Quirico y Julita. Martirio de Santa Julita (detalle). Pintura sobre tabla. Museo de Arte de Cataluña. Barcelona.
- 6 Espinervas. Hacia 1200. Entrada de Jesús en Jerusalén. Detalle del frontal dedicado a Jesús y a la Virgen. Pintura sobre tabla. Obra del maestro de Espinervas. Museo Episcopal de Vich.
- 7 Sescorts. Siglo XII. Episodio del martirio de Santa Margarita. Detalle de un frontal dedicado a la Santa. Pintura sobre tabla. Museo Episcopal de Vich.

Este año, del 10 de julio al 10 de octubre, se celebrará simultáneamente, en Barcelona y en Santiago de Compostela, la más importante exposición europea de arte románico, organizada por el Gobierno español y patrocinada por el Consejo de Europa.

Ante la importancia de este acontecimiento nos hemos entrevistado con el director general de Relaciones Culturales y representante de España en el Comité de Expertos Culturales del Consejo de Europa, don José Miguel Ruiz Morales, para que nos informe sobre el significado de esta Exposición. Lo primero que deseamos conocer son las características del Consejo de Europa y sus fines:

—El Consejo de Europa es un organismo de integración europea, con residencia en Estrasburgo, y está formado por quince países, siendo su fin primordial el que los europeos conozcan su propio patrimonio cultural, ayudando, de esta forma, a crear una unidad espiritual. Por otra parte, dentro del Consejo de Europa se estableció el Convenio Cultural Europeo, y para la realización de sus acuerdos se constituyó el Comité de Expertos Culturales, compuesto por los directores generales de Relaciones Culturales de los distintos Ministerios de Asuntos Exteriores.

—¿Nos podría indicar el cometido fundamental de ese Comité de Expertos?

—Consiste, primordialmente, en el montaje de amplias exposiciones colectivas europeas, de gran empeño, habiéndose creado para estos fines un Fondo cultural destinado a la ayuda financiera de los diversos proyectos culturales, que constituyen el programa de sus actividades.

—¿Cuántas exposiciones se han celebrado con anterioridad?

—Hasta el momento, seis. Todas ellas de gran importancia, sintetizando ciclos históricos de notable interés y trascendencia. Se comenzó en Bruselas, en 1954, con el montaje de la denominada «Europa en tiempos del Humanismo», y, posteriormente, «Triunfo del manierismo», en el Rijksmuseum de Amsterdam; «Barroco tardío durante el Seicento», en el Tate Gallery, de Londres, y «Los orígenes del siglo XX (de 1884 a 1914)», en París. Todas ellas han sido montadas bajo los auspicios del Consejo de Europa y organizadas por los diversos Gobiernos signatarios del Convenio Cultural.

—¿Podría indicarnos en qué va a consistir esta VII Exposición Europea?

—Constará de una muestra completa del arte románico de Europa, que es lo mismo que decir del arte románico mundial. Se celebrará simultáneamente en Barcelona y Santiago de Compostela, estando prevista la inauguración oficial para el día 24 de julio, en Barcelona, y el 25, fiesta del Apóstol, en Santiago. Asistirán el secretario general del Consejo de Europa, señor Benvenuti, y otros altos funcionarios, así como delegados de todos los países representados.

—¿Qué lugares se han elegido para su instalación?

—En Barcelona, el Palacio de Montjuich y el Museo de Arte de Cataluña, que es el más importante museo permanente de arte románico del mundo. En Santiago, el Museo Lapidario de la Catedral y el Palacio del prelado compostelano Diego Gelmírez, que tanto influyó en la reconstrucción de la Basílica del Apóstol, primera joya del románico español y europeo, después de la destrucción de Almanzor, y que es asimismo uno de los más preciosos monumentos de la época.

—¿De qué Secciones constará la Exposición?

—Arquitectura, escultura, pintura mural y sobre madera, esmaltes, orfebrería, azabachería, códices, sigilografía, numismática, trajes e indumentaria, marfiles, etc., todo ello con profusión y riqueza de ejemplares únicos valiosísimos.

—¿Por qué se han elegido Barcelona y Compostela como sedes simultáneas de esta Exposición?

—Santiago, por ser terminal de las peregrinaciones jacobeanas, el punto final del fluir internacional en el Medioevo; no hay que olvidar que al arte románico se le denomina también Arte de la Peregrinación. Y Barcelona, porque Cataluña, vieja tierra romanizada de la Tarraconense, fue fecundo vivero de arte románico y punto de confluencia de las peregrinaciones que llegaban a la Península, habiéndose conservado en esta región el mejor tesoro artístico de aquella época gracias a lo apartado de sus iglesias del camino real, a su paz religiosa y al buen gusto, que no quiso remplazar la delicadeza de sus templos con la opulencia de estilos siguientes.

—¿Qué aportaciones llegarán del extranjero para esta Exposición?

—Las más importantes serán las de Francia e Italia, ya que estos dos países, con España, conservan lo mejor del románico, aunque también se exhibirán obras de gran importancia pertenecientes a Inglaterra, Alemania,

Santa Maria del Estany.—Capitel



Gerona.—Crucifijo del siglo XII



Tarragona.—Capitel de la catedral



Bélgica, Holanda, Irlanda, Noruega, Suecia, Austria y Dinamarca, todos ellos integrados en el Consejo de Europa, y de Estados Unidos, Suiza, Portugal y los Santos Lugares.

—Ante el ingente trabajo que representa el montaje de una exposición de este tipo, ¿podría indicarnos quiénes colaboran con más fervor?

—Debo señalar, en primer lugar, a don Juan Ainaud de Lasarte, director de los Museos de Arte de Barcelona, que ha sido nombrado comisario general de la Exposición, por su competencia, dinamismo y sentido internacional. Igualmente deseo hacer extensivo el reconocimiento a don Manuel Chamoso Lamas, comisario de la Zona Primera del Patrimonio Artístico Nacional y comisario adjunto de la Exposición, por su singular conocimiento del arte románico y cariño hacia la región gallega, así como a don José Luis Litago, jefe de la Sección de Exposiciones de esta Dirección general, por su eficacia y competencia, y a todos, en fin, cuantos intervienen de una forma o de otra en el montaje de esta Exposición.

—¿Qué es el románico y qué representa la reforma cluniacense en Occidente?

—El estilo románico es la resultante de dos fuerzas convergentes: el anhelo cristiano que procede de las fuentes mozárabes, supervivientes bajo el Califato, inspiradas por un elevado fervor religioso y por un depurado sentido artístico, y, por otro, el convencimiento de unificación en la obediencia a la liturgia que, bajo el signo de Roma, lleva a cabo la Orden benedictina, con el impulso de Cluny. De esta convergencia nace el estilo románico, que es el propio de la Cristiandad. Sólo en este momento es cuando Europa cobra una verdadera conciencia de unidad espiritual. Y así, «andando y cantando» por los viejos caminos que conducían a Santiago, se trabó Europa, cimentando la antigua cohesión de Occidente. Por eso, afirmamos, siguiendo toda una teoría de tratadistas que han estudiado este tema, que el arte románico es el propio de aquella época surgente en que se vivió el *tempo* estrechado de la unidad espiritual del mundo.

—¿Cree usted, entonces, en una cierta semejanza de los tiempos actuales con aquéllos?

—El mundo presenta en este momento, a pesar de las apariencias, y bajo el manto desorientador de la prosperidad material y del lujo, características muy parecidas

a las de aquella hora: general asalto a Occidente y sus valores, crisis de la confianza en su propio ser, abandono del esfuerzo, por suponer que ha llegado la hora a regímenes antitéticos... Pero, frente a todo esto, ahora, como entonces, surge la luz, el anhelo y la confianza en nuestro propio porvenir, basado en valores fundamentalmente espirituales. Insisto una vez más en que en los últimos años del novecientos, impetuosas las fuerzas del Califato occidental y oriental, nadie podía prever que al cabo de medio siglo aquéllas iniciaran su evanescencia y surgiesen, por el contrario, jóvenes formaciones patrióticas, en Occidente, que llevarían a Europa a su máximo esplendor. Que no desespere, pues, el ánimo de algunos. Todo esto, y algo más, es lo que pretende evocar esta Exposición de Arte Románico, que también podrán contemplar los que no puedan venir hasta Barcelona y Santiago, ya que está previsto por el Consejo de Europa la financiación de una exposición itinerante, de reproducciones fotográficas, con lo presentado en ambas sedes de la Exposición y con rótulos en español, francés, inglés y alemán, que recorrerá Europa e Iberoamérica.

* * *

Don José Luis Litago, jefe de la Sección de Exposiciones de la Dirección general de Relaciones Culturales, nos amplió algunos datos, diciéndonos:

—En cuanto a la importancia de las obras que se exponen, es suficiente el consignar que deberá pagarse por la prima correspondiente al seguro de las obras extranjeras más de cinco millones de pesetas. También para la conmemoración de esta Exposición se hará una emisión especial de sellos postales, que recogerá monumentos y obras románicas de gran importancia, tales como el Pórtico de la Gloria, Santo Domingo de Silos, Pantocrátor de Tahull, Virgen Navarra, etc., y se celebrará el IV Curso Internacional de Música Española, en Santiago de Compostela, del 20 de agosto al 15 de septiembre, desarrollado por las más idóneas personalidades de la música nacional y extranjera.

F R A N C I S C O T O M Á S C O M E S

Tudela.—Puerta del Juicio Final

Ripoll.—Detalle de la portada de Santa María

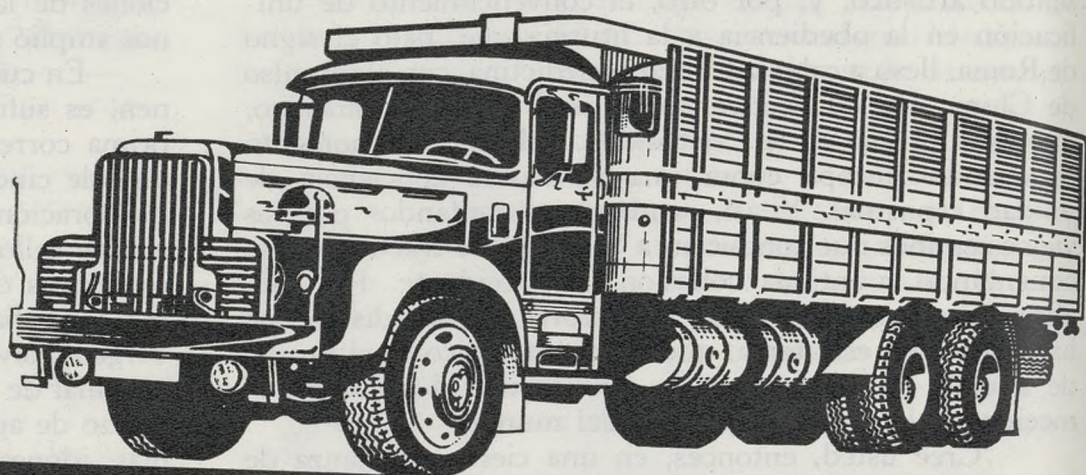
Santiago.—Arco central del pórtico



**NUEVOS MERCADOS PARA LOS
PRODUCTOS DE EXPORTACION...**

CON EL CAMION Leyland "BUFFALO"

**16 tons.
200 HP.**



**ALEMANIA
SUIZA
FRANCIA
BELGICA
DINAMARCA**

**Resuelva los problemas de EXPORTACION
y TRANSPORTE utilizando las mejores
CARRETERAS de Europa con el mejor
CAMION del mundo.**

**HOY MISMO PUEDE ADQUIRIRSE CON AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO
GARANTIZADO EL SUMINISTRO DE PIEZAS DE RECAMBIO**

INFORMESE EN:

ATECO, S. A.

Paseo del Marqués de Monistrol, 7 - Madrid

VAR, S. A.

P.º de Recoletos, 14 - MADRID

MERCAUTO

Alberto Aguilera, 8 - MADRID

HOMENAJE A RIZAL

EN EL PRIMER CENTENARIO

DE SU NACIMIENTO

Durante los días 22 al 27 de mayo se ha celebrado en Madrid, organizada por el Instituto de Cultura Hispánica y con la cooperación de la Embajada de Filipinas, la «Semana de Rizal», para conmemorar el primer centenario de su nacimiento.

El 19 de junio de 1861 nació en Calamba José Rizal, el Gran Tagalo, idealista y soñador, que dedicó su vida a conseguir para su Patria una mayor atención y una más estricta justicia, pero amando con la misma intensidad a España.

Rizal no quería una prematura emancipación, sino una elevación del nivel cultural de su país y la creación de una conciencia colectiva. Todos los esfuerzos fueron dirigidos, con un empeño y una constancia titánicos, al logro de esas aspiraciones.

Su absoluta dedicación al estudio y su amor hacia las tierras de sus mayores le trajeron a España, donde cursó con gran brillantez las carreras de Medicina y Filosofía y Letras, alternando sus estudios con las clases de dibujo en Bellas Artes y con la infatigable lectura de todos los libros que le fueron asequibles.

Era poeta, novelista, pintor, escultor,

filólogo, oftalmólogo... Y traducía del latín, del griego, del sánscrito, hablando con la misma corrección que el castellano el inglés, francés, alemán, tagalo, japonés...

Viajero sin fatiga, recorrió Europa: Francia, Inglaterra, Alemania, y escribió dos novelas, que muy pronto se convirtieron en la buena nueva de sus compatriotas —*Noli me tângere* y *El Filibusterismo*—, dando a su nombre justa popularidad.

Rizal, que había salido del Archipiélago siendo un desconocido, al volver era el apóstol deseado. Pero su intención y su propósito no fueron entendidos exactamente ni por los españoles de entonces ni por los filipinos, y entre todos le encadenaron fatalmente a un destino trágico del que ya no pudo evadirse.

Fundamentalmente fue Rizal un estudioso, un pensador, un poeta al que su sensibilidad le llevó a reflejar en las páginas de sus libros la realidad dramática de aquella circunstancia en que se desarrollaba la vida filipina.

Sin embargo, él, tan apegado a los suyos, a su familia, a sus amigos, a su tierra, nunca podía creer que sus actos y sus palabras habían de ser tan torcidamente interpretados por unos y otros, y ligado a

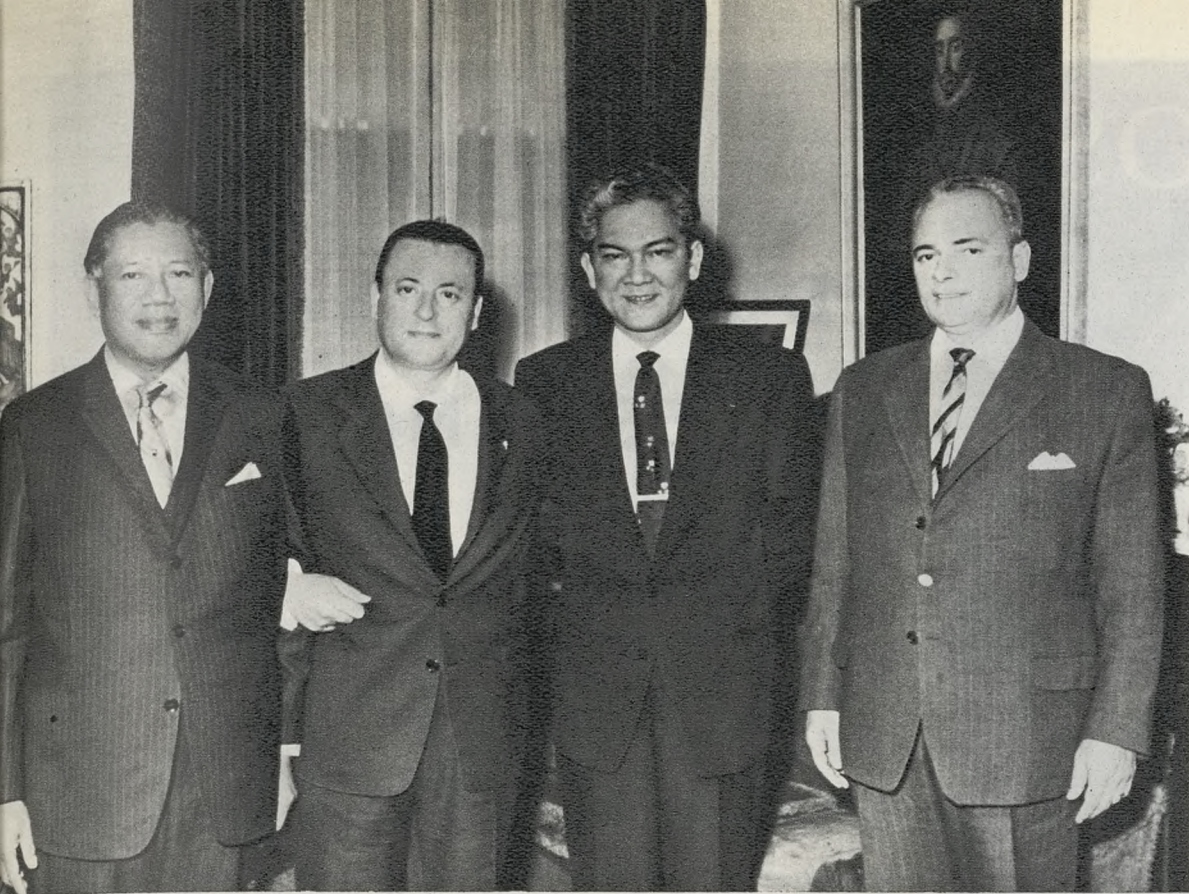


Retrato de Rizal, obra del pintor español Antonio Castellanos, que se exhibió en la Exposición bibliográfica "Rizal en España", de la Biblioteca Nacional



«Yo quería, para las Islas Filipinas, un sistema foral como el que en España tienen las Provincias Vascongadas»

El ministro español de Educación Nacional, don Jesús Rubio; el jefe de la Sección de Filipinas, señor Ortiz de Armengol, y el secretario de la Biblioteca Nacional, señor Ibáñez Cerdá, en la Exposición



El señor Hernáez, embajador filipino en Madrid; el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Piñar; el embajador de Filipinas en Londres, señor Guerrero, y el de Honduras en Madrid, señor Bermúdez, durante los actos de la "Semana de Rizal"

El conjunto de lo expuesto consistía en diversas obras de los compañeros de Rizal en Madrid, iniciadores del movimiento de *La Propaganda*, periódicos filipinos y españoles del periodo de la Revolución, obras de Rizal en sus distintas ediciones, libros relativos a su estancia en España, cuadros y fotografías.

También se realizó un itinerario evocador por los lugares rizalianos de Madrid: Facultad de Medicina, antigua Universidad, Hospital de la Princesa, teatros, restaurantes y las diferentes casas en que vivió, según consta en su correspondencia y diarios.

Expresamente para estos actos conmemorativos llegaron algunas personalidades filipinas que pronunciaron diversas conferencias sobre distintos aspectos de la figura de Rizal.

En el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional, el embajador de Filipinas cerca de la Santa Sede, excelentísimo señor don José María Delgado, disertó sobre el tema «Cómo debe ser conceptualizado Rizal». Destacó, en primer lugar, su filipinismo, presentándole no sólo como un héroe nacional, sino como el primer escritor filipino, no superado hasta ahora. Igualmente resaltó su profundo hispanismo y el amor a España, que trasciende de toda su obra, y puso como ejemplo su apasionada exaltación del autor del Quijote. Trató ampliamente del obsesionante ideal de libertad que movía todos sus actos y que

le convirtió en el animador de la conciencia nacional y en el apóstol de Filipinas.

Al acto asistieron el director del Instituto de Cultura Hispánica, directores generales de Archivos y Bibliotecas y de Relaciones Culturales, los embajadores de Filipinas en Londres y Madrid, los embajadores de Chile, Honduras, Panamá, Colombia, Uruguay, Costa Rica y ministro del Ecuador, y fue presidido por los ministros españoles de Educación Nacional y Trabajo.

Posteriormente, el embajador de Filipinas en Inglaterra, excelentísimo señor don León María Guerrero, disertó, en el Salón de Embajadores, del Instituto de Cultura Hispánica, sobre el tema «El hispanismo de Rizal». Destacó el señor Guerrero el acendrado hispanismo del luchador filipino en una brillante y precisa conferencia, en la que estudió sus diversas obras, citando valiosísimos textos, en los que el alma de Rizal brota saturada de amor a España y afición a su lengua, en la que escribió sus mejores obras.

Este ciclo de conferencias fue completado con las pronunciadas por el profesor español señor Gamallo Fierros, la primera en el Instituto de Cultura Hispánica, sobre el tema «El alma rítmica y melódica del Rizal juvenil», y la de cierre de la semana conmemorativa, en la Biblioteca Nacional, bajo el título de «Rizal, patriota y héroe».

En las dos conferencias Gamallo Fierros hizo una acabada semblanza del Gran Tagalo, con profundidad y justeza.

La «Semana de Rizal» fue clausurada con unas interesantes palabras del embajador de Filipinas en España, excelentísimo señor don Pedro G. Hernáez, de agradecimiento por este homenaje, y otras del director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Piñar, en las que hizo patente la adhesión de España a los actos que en honor de Rizal se celebraran en diversos países.

El señor Delgado, embajador de Filipinas cerca de la Santa Sede, leyendo su conferencia



Inauguración, en el Instituto de Cultura Hispánica, de la Exposición de productos filipinos que se instaló con motivo de la "Semana de Rizal", en el primer centenario de su nacimiento



RETRATOS



ESTUDIO DE PINTURA DE
JOSE DEL PALACIO

Logramos de un mal retrato fotográfico un buen cuadro,
al óleo, pastel o acuarela

MINIATURAS SOBRE MARFIL, PAISAJES, MARINAS, BODEGONES,
COPIAS DE CUADROS DEL MUSEO DEL PRADO, RESTAURACION
DE CUADROS Y CLASES DE DIBUJO Y PINTURA

VISITE NUESTRA EXPOSICION
PELIGROS, 2 MADRID

MERCADO DE ARTESANIA ESPAÑOLA

Floridablanca, 1

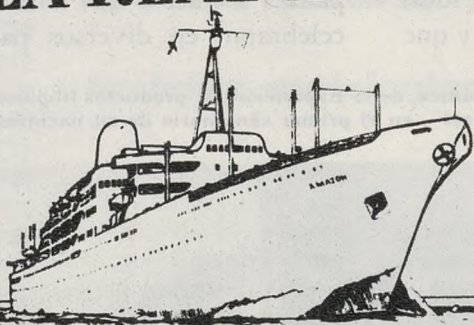
(Frente al Congreso y al lado del Museo del Prado)

MADRID



Única exposición de todos los artículos
de artesanía española, antiguos y moder-
nos, y siempre selectos

LA MALA REAL INGLESA



Con sus tres nuevos y modernísimos transatlánticos de 20.000 tonela-
das, el «AMAZON», el «ARAGON» y el «ARLANZA», dotados de las
máximas comodidades, aire acondicionado y estabilizadores contra el
mareo. Acomodaciones de Primera, Segunda y Tercera clase, al alcance
de todas las economías.

Salidas de Vigo, Lisboa y Las Palmas para Salvador
(Bahía), Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

PROXIMAS SALIDAS

VAPOR	De VIGO	De LISBOA	De LAS PALMAS
Aragón	4 de julio	5 de julio	7 de julio
Arlanza	25 de julio	26 de julio	28 de julio
Amazón	22 de agosto	23 de agosto	25 de agosto
Aragón	12 de septiembre	13 de septiembre	15 de septiembre
Arlanza	3 de octubre	4 de octubre	6 de octubre

Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA

ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.

VIGO: Avenida Cánovas del Castillo, 3 - Teléfonos 1245 - 1246
MADRID: Pl. Cortes, 4 - Teléfonos 222 46 43-222 46 44-222 46 45

HIJOS DE BASTERRECHEA
Paseo de Pereda, 9 - SANTANDER

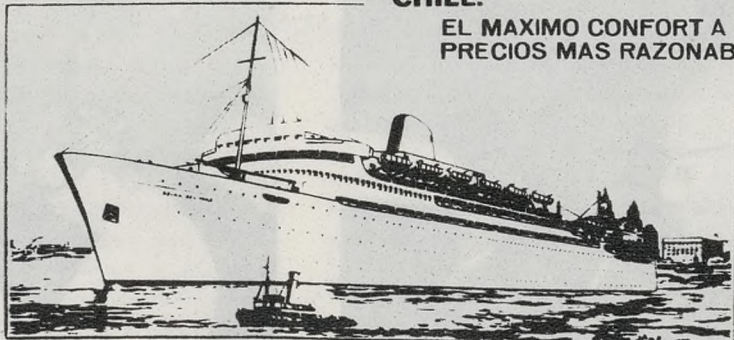
SOBRINOS DE JOSE PASTOR
Edificio Pastor: LA CORUÑA y VIGO

CIA. DEL PACIFICO

(PACIFIC STEAM NAVIGATION CO.)

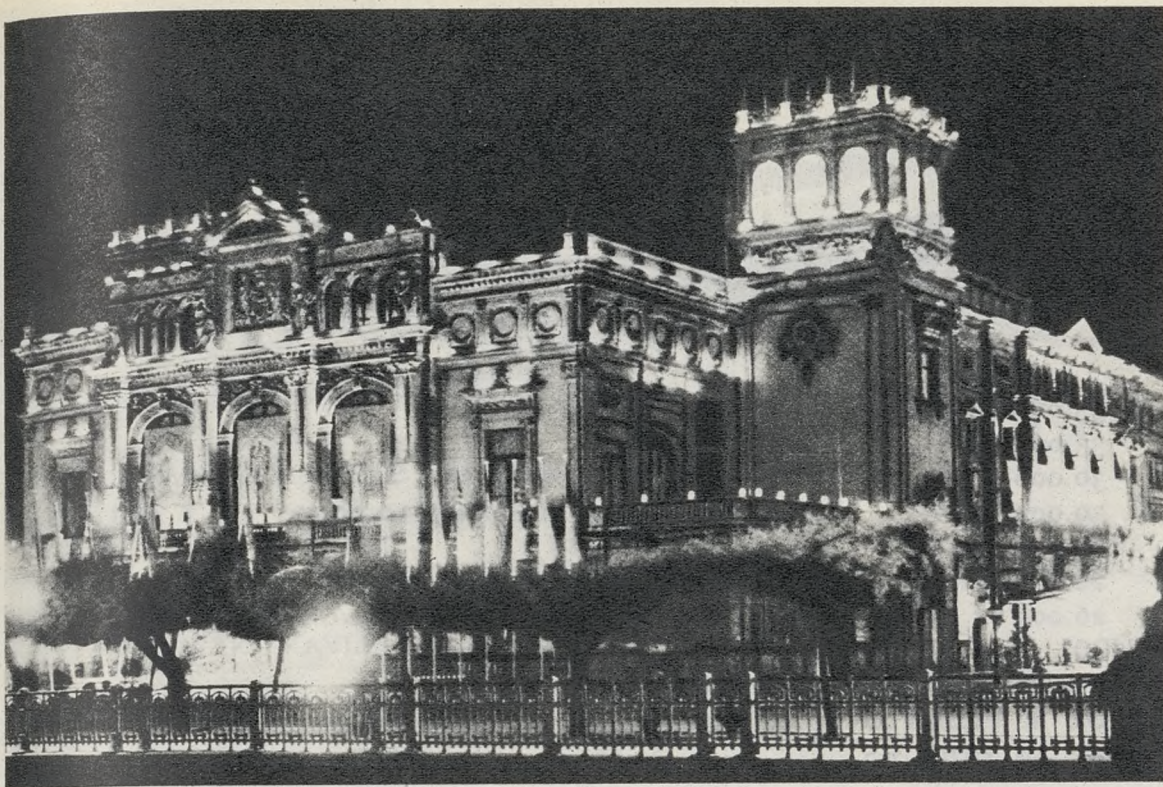
Servicio regular del gran transatlántico
«REINA DEL MAR», entre ESPAÑA y
VENEZUELA, CUBA, COLOMBIA,
PANAMA, ECUADOR, PERU y
CHILE.

EL MAXIMO CONFORT A LOS
PRECIOS MAS RAZONABLES



SALIDAS DURANTE 1961

De Santander . . . 14 de agosto y 23 de octubre
De Vigo 15 de agosto y 24 de octubre



Fachadas del Victoria Eugenia, pantalla oficial de este Certamen

San Sebastián, en julio

Breve historia del Festival Cinematográfico Internacional

Por MANUEL ORGAZ

San Sebastián, de Guipúzcoa, vibra de imágenes y de estrellas en el mes de julio. Oficialmente se convierte en capital del cine mundial. Sólo otras tres ciudades europeas comparten este honor: Venecia, Cannes y Berlín. Y, en Hispanoamérica, México, Mar del Plata y Punta del Este. Cada uno de los Festivales Internacionales del Cine que se celebran en estas ciudades tiene un perfil característico. El de Venecia, el más antiguo, es un Festival subterráneo, como el pasillo que conduce del hotel-corazón al cinematógrafo-estómago, donde se digieren los miles de metros de película exhibida. Cannes ofrece el Festival más cosmopolita. Berlín, el más severamente organizado, quizá algo frío. México no hace las cosas a medias y tiene el Festival de Festivales, donde acuden —en una especie de liza final— las películas galardonadas en los demás certámenes. El Balneario de Punta del Este es un denodado esfuerzo turístico uruguayo. Mar del Plata es joven, ambicioso y argentino. San Sebastián tiene el escenario más bello.

LAS JORNADAS DEL FESTIVALERO

De pronto, ha surgido una nueva vocación: la de «festivalero». Los «festivaleros» se reclutan en todas las profesiones sobre, con, de, en, entre, según y para el cine. Pero sobre todo para los espectadores cualificados (críticos, periodistas, cineastas), y sin cualificar: los auténticos espectadores, aficionados o «hinchas» de estos singulares espectáculos dobles de la pantalla y de la calle. Estos aficionados son los que firman más autógrafos, porque de ir en Festival en Festival, han terminado por parecerse a Orson Welles los más y a Sara Montiel las menos.

Vamos a seguir, brevemente, la jornada del «festivalero» de San Sebastián. Es un día cualquiera del mes de julio:

Nueve de la mañana. El vecino del cuarto de al lado ha soltado la ducha media hora antes de que me despierte el conserje del hotel. He dormido, más o menos, cuatro horas, porque anoche los italianos cerraron su fiesta a las cinco de la madrugada. Por debajo de la puerta asoman los periódicos matinales. ¿Qué dicen de las películas de ayer? ¿Qué nuevos artistas han llegado? Pido el desayuno, me persigno y entro en el chorro helado. Después tomo el café entre titulares presurosos. Ha llegado un artista inglés, una actriz italiana, dos francesas, ciento veinticinco estrellitas, quinientos periodistas y un productor. De las películas, ni fu ni fa.

Salgo presuroso. Firmo cinco autógrafos ante el piquete de guardia en la puerta del hotel: dos como Heinrich Colgate y tres como John Kodak. A las diez empieza la sesión de cine retrospectivo. Pero en el casillero hay una invitación para la proyección informativa del último hallazgo de la nueva ola. Veré los cinco primeros rollos de «La barraca del doctor Caligari» y algo de angustia. A las doce, rueda de Prensa con los polacos. Chupurrearemos francés unos y otros. A la una, copetín en el Kursaal por la Delegación de no sé dónde.

En el copetín encontré a García y a Streiner, los dos con caras de sueño. No han contemplado a Eva Bartok, que estaba en la cháchara polonesa. No han visto ni a Caligari ni a la nueva ola. Mientras les cuento lo que ha pasado, porque informan a dos importantes revistas, iniciamos la conferencia gastronómica de todos los días. San Sebastián se despliega ante nosotros con la lista turbadora de sus restaurantes, con el panorama sin límites de la mejor cocina vascongada: ¿el mero a la

parrilla de Juanito Kojua?, ¿el changurro de Eguía?, ¿los chipirones de Salduba?, ¿la mísera de la Nicolasa? Mientras discutimos el menú en la deliciosa calle del Puerto, cabe a una botella de helado chacolí, saludamos por enésima vez al millar de «festivaleros» que, discutiendo lo mismo, van a lo mismo. Por fin, las bellas camareras de Salduba deciden nuestra cuestión. En una mesa próxima del restaurante está el productor G. rodeado de su séquito: dos caballeros y once señoritas. Más allá, la esposa del director B. departe con el periodista U., que chicolea con las camareras y se clava palillos de dientes en la cara hasta parecer un acerico. El chisme del día salta de mesa en mesa: unos seudoperiodistas, incomodados con una actriz mexicana, han inventado la historia de su supuesta expulsión del Festival. Ignoran que, de esta manera, han asegurado la carrera de la actriz en el futuro inmediato.

Tomamos café en la Avenida y tenemos la suerte de que llegue el crítico F. con tres nuevos folletos dedicados a Gremillon, a Berman y a Segundo de Chomón. Nos hace un resumen del concurso de Escuelas de Cinematografía que precedió unos días a las sesiones del Festival. Otro comensal asegura que Checoslovaquia pronto tendrá su Festival, también de categoría A, como el de San Sebastián, con lo que se abre otra esperanza de asistencia para todos. «¿Qué cocina hay en Checoslovaquia?», pregunta alguno.

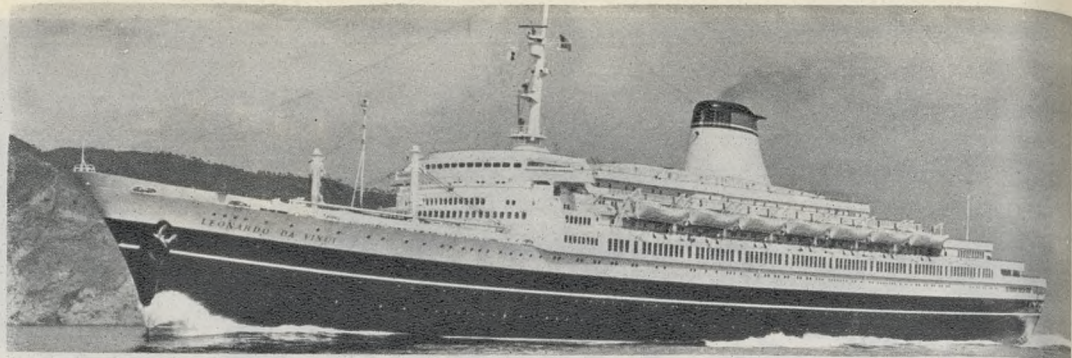
Y llega la tarde cinematográfica. A las cuatro, a las siete, a las diez, sendas sesiones de concurso. Los que han visto las películas por la mañana, en las exhibiciones para la Prensa, nos avisan cuáles películas deben verse. Los claros se aprovechan para acudir a la sesión informativa, donde se proyecta hoy el último premio de Cannes y el accésit de Venecia. No hay tiempo para cenar, porque es preciso embutirse el smoking y desfilan por un estrecho pasillo, flanqueado de gente, precedidos y seguidos de famosos. Los reflectores coinciden en el cielo sobre el Palacio del Festival. Seis chicas guipuzcoanas sujetan el dosel de entrada, bajo el que un locutor anuncia la llegada de los que nos preceden y nos siguen. Seis zagales éuskaros cruzan las espaldas sobre nuestras cabezas, gesto que, aunque se repite todas las noches, sigue causando inquietud. Después de la proyección, fiesta de la Delegación alemana.

Cierro mi resumen de hoy: he visto tres películas completas —británica, argentina y alemana—; dos incompletas, un trozo de otra, cuatro documentales, dos smokings color violeta y la Bahía de la Concha.

Hasta aquí las impresiones del «festivalero». Son superficiales, epidérmicas. Su frivolidad aparente no desvela el esfuerzo, el terrible e inmenso esfuerzo que supone organizar un Festival de esta categoría. Porque al margen de fiestas, restaurantes y estrellas de cine se ha cumplido una convocatoria artística de primer orden. Cada país ha procurado ofrecer su mejor producción, resumen de su cinematografía anual. Y, además, de la gran lid artística, fuera del Palacio del Festival, en las cuatro o cinco salas dedicadas a proyecciones no admitidas en el Concurso, se cumple una vez más la gran Feria económica y comercial del cine. Distribuidores y exhibidores pueden, en siete días, abreviar el trabajo de tres meses para realizar sus adquisiciones. Y todas las cinematografías especiales, las de ensayo y las superadas, las del pasado y las del presente, reproducen la auténtica vida, la viviente historia del cine mundial.

HISTORIA DE UN FESTIVAL

La Bahía de la Concha, la postal universal de San Sebastián, es emblema de este Festival, cuyos mayores y mejores galardones, las Conchas de oro y plata, reproducen su forma de abanico marino.



LEONARDO DA VINCI
Buque Almirante de la Marina Mercante Italiana

Su Flota:

◆ LEONARDO DA VINCI	35.000 toneladas
◆ CRISTOFORO COLOMBO	33.000 —
◆ AUGUSTUS	30.000 —
◆ GIULIO CESARE	30.000 —
◆ VULCANIA	26.000 —
◆ SATURNIA	26.000 —
◆ CONTE GRANDE	26.000 —
◆ MARCO POLO ◆ AMERICO VESPUCCI ◆ A. USO-	
DIMARE ◆ A. PACINOTTI ◆ A. VOLTA ◆ G. FERRA-	
RIS ◆ TOSCANELLI ◆ ETNA ◆ NEREIDE ◆ VESUVIO	
TRITONE ◆ STROMBOLI = Total: 19 BUQUES	

**LINEAS SERVIDAS POR
LA COMPAÑIA "ITALIA"**

NORTEAMERICA

BARCELONA - GIBRALTAR
HALIFAX - NEW YORK

SUDAMERICA

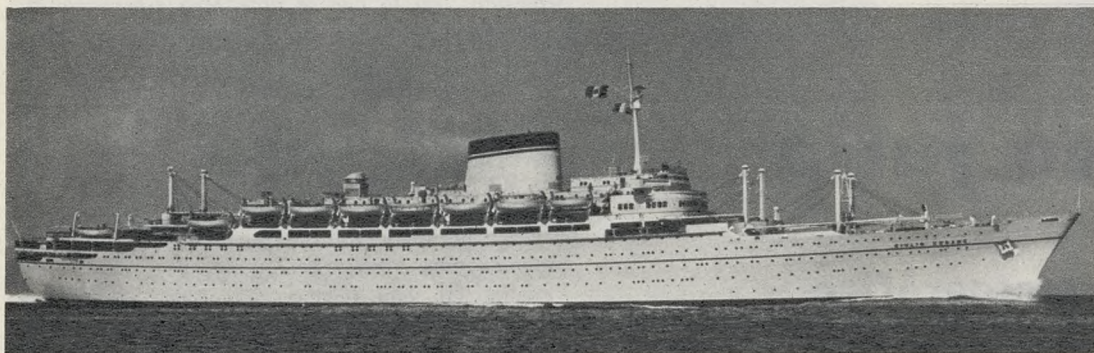
BARCELONA - RIO DE JANEIRO
SANTOS - MONTEVIDEO - B. AIRES

**CENTROAMERICA
SUDPACIFICO**

BARCELONA - VENEZUELA
COLOMBIA - PANAMA - ECUADOR
PERU Y CHILE

**CENTROAMERICA
NORTEPACIFICO**

BARCELONA - VENEZUELA - PANAMA - EL SALVADOR - GUATEMALA
LOS ANGELES - SAN FRANCISCO
Y COLUMBIA BRITANICA



GIULIO CESARE

Agencia Oficial

LINEAS MARITIMAS ITALIANAS

CALLE DE ALCALA, 54 - Telef. 222 82 23 (3 líneas) Y AGENCIAS DE VIAJE

G. Avversari - Madrid

1953. Nacen las Conchas de plata. Un grupo de donostiarras enamorados del cine y de su ciudad ponen en marcha esa empresa azarosa de señalar un punto de cita para la cinematografía española. Surge la Primera Semana de Cine, venciendo la premura de tiempo y el recargado calendario veraniego de la capital guipuzcoana, venciendo las dificultades financieras y, sobre todo, los inconvenientes que la proliferación de Festivales plantea para conseguir que películas de primera calidad concurren al Certamen recién nacido. Su prestigio estaba por crear. Fue un buen principio, un mensaje de buena voluntad que trascendió dentro y fuera de España. La bellísima ciudad del Cantábrico constituía el mejor escenario para un Festival de Cine. Por eso no nos extrañará que al año siguiente, 1954, la Semana se convirtiera ya en un Certamen al que se le concedió carácter internacional, dentro de la categoría B. Siete países asistieron a la cita donostiarra. Todavía no se podían conceder premios oficiales homologados internacionalmente; pero la gran obra estaba en marcha.

Entonces comienza una de las notas distintivas de San Sebastián: la originalidad. Si existían otros Festivales con categoría A, era preciso ascender a esta «primera división» cinematográfica, pero con personalidad propia. Y así, en 1955, nos encontramos con que la tercera edición del Certamen se dedica a un Festival del Cine en Color. Era el momento en que aún no estaba decidida la supremacía entre los distintos sistemas cromáticos del cine y se ofrecía un palenque único para que todos ellos compitieran en buena lid. La Federación Internacional autoriza la concesión de un premio oficial, obtenido por la producción italiana «Giorni d'amore».

Del 14 al 24 de julio —siempre el mes de julio—

de 1956, se desarrolla el IV Festival, que aún no conseguirá un reconocimiento plenamente internacional. Pero se produce un hecho importantísimo para el futuro: por primera vez se dan cita en San Sebastián productores, distribuidores, exhibidores, artistas y técnicos. Y España obtiene el primer premio con «Todos somos necesarios». Un título muy expresivo para la consecución del triunfo definitivo del Festival.

Que se consigue en julio de 1957. El V Festival será ya auténticamente internacional. Ha costado trabajo, persistencia, entusiasmo; pero se ha conseguido. Los premios tendrán, a partir de ahora, la misma categoría que los otorgados en Venecia, Cannes o Berlín. Y se concede la Concha de Oro a otra producción italiana: «Nonna Sabella».

EL FESTIVAL DE HISPANOAMÉRICA

VI Festival, 1958. Acuden personalidades de todo el mundo cinematográfico. Se supera la calidad artística de las películas concurrentes. Pero la gran afluencia de empresarios y distribuidores, la presentación decuplicada de films en la Sección Comercial o Informativa completan el Festival en lo que tiene de Feria económica, de negocio, de transacción. Polonia obtiene el premio de la Concha de Oro por su largometraje «Eva quiere dormir». Y Alemania la de documentales por «Der Nackte Morgen».

Pero hay algo más importante en el Festival de 1958. Por primera vez en un Certamen Internacional de Cine se instituyen Premios especiales, con carácter oficial, para las mejores películas realizadas en lengua castellana. Son los bellos trofeos Perla del Cantábrico, concedidos por el

Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, cuyo director, don Blas Piñar, preside el Jurado. Por primera vez, repetimos, se atrae la atención internacional hacia el cine de las naciones hispanoamericanas, iniciativa que pronto será seguida por Mar del Plata y Santa Margherita Ligure.

Los dos Festivales siguientes, de 1959 y 1960, señalan ya la plena madurez de San Sebastián. Estados Unidos, con «Historia de una monja», y Checoslovaquia, con «Adán y Eva en las tinieblas», conquistan las Conchas de Oro. Todas las facetas del cine encuentran su cauce, su estímulo: cine educativo, amateur, publicitario, infantil, experimental, retrospectivo. Y, cada año, el homenaje a una gran figura de la guardia eterna del cine. Y surgen las Exposiciones paralelas de Prensa y Libro Cinematográfico, Gráficas del Cinema, las Muestras Pictóricas de artistas cinematográficos... Y la Competición Internacional de Escuelas de Cinematografía, iniciada en el VIII Festival, con asistencia de cinco países de Europa y México.

Pero, sobre todo, la gran originalidad del Festival Hispanoamericano. En 1959 compiten Argentina, España, México y Venezuela, y conquista la Perla del Cantábrico para películas de largo metraje la producción española «Salto a la gloria», dirigida por el argentino León Klimowsky; mientras el premio para «cortos» lo obtendrá el mexicano Adolfo Garnica con su estupendo «¡Viva la tierra!». Y en 1960 será la producción mexicana «Simitrio», de Emilio Gómez Muriel, la que conquiste el máximo galardón hispánico.

Ahora, en julio de 1961, se desarrolla el IX Festival Internacional de Cine de San Sebastián, en un momento en que la cinematografía española ha obtenido importantes triunfos.

UN EJEMPLO SALVADOR PARA EL TEATRO

(La Agrupación de la Universidad
Católica de Chile)



Mario Montille y Ana González, en «VERSOS DE CIEGO»

Una escena de la obra musical «LA PÉRGOLA DE LAS FLORES»

Como resultado de un trabajo constante, de una vocación mantenida, y, sobre todo, de lo que ha significado un sentido de necesidad, nos hemos encontrado de pronto con esta extraordinaria agrupación del Teatro de Ensayo de Chile, con la Compañía Profesional de la Universidad Católica de aquel país.

En el mundo entero preocupa actualmente el fenómeno teatral. Multitud de causas amenazan su declive. Otros espectáculos solicitan a las masas, y los gastos de montaje, locales y compañías comienzan a tener un volumen que no es proporcionado al de los ingresos, siempre problemáticos y muchas veces de resultado desastroso. Esto hace que las empresas comerciales busquen en el teatro aquello que, con más seguridad, redunde en un beneficio positivo e inmediato, sin pararse excesivamente en la calidad o lección de la especie elegida y presentada.

Que el mejoramiento del teatro es labor que hay que empezar desde abajo, desde los principios mismos del género, y concibiéndolo en toda su categoría y entidad, es algo que está en el ánimo de todos; pero llevar a cabo esta pluralidad de esfuerzos y de tareas supone un sacrificio al que pocos están dispuestos.

Éste ha sido el magnífico ejemplo del Teatro de Ensayo Chileno. Desde 1943, en que se presentó, precisamente con la obra de un clásico español, el auto sacramental «El peregrino», del maestro Josef de Valdivielso, hasta hoy, en que su jira por el mundo constituye una prueba incomparable de arte y de organización, la tra-



vectoria de este Teatro, más vocacional que profesional, se marca con éxitos verdaderamente estelares.

Bajo el patrocinio de la Universidad Católica de Chile, y dirigido por Eugenio Dittborn, el Teatro funciona por diversos departamentos y aulas de estudio, donde la prolijidad de funciones es poco menos que irreproducible. La biblioteca con que cuentan los futuros actores o realizadores se acerca ya a los dos mil volúmenes, donde alternan las obras de pura creación dramática con las especializadas en técnica teatral. Setenta personas, entre personal artístico, grupo de realización y servicios administrativos, una academia de múltiples clases, donde se cursan desde la rítmica y la esgrima hasta la declamación y la danza, reuniones de lectura, pruebas de montaje y luminotecnia —un equipo electrónico de luces, donado por la Fundación Rockefeller, está al servicio del equipo técnico de realización—; aulas de dibujo, donde se estudian figurines y decorados, etc., etc., forman este pequeño mundo de la ficción y de la fantasía del Teatro de Ensayo, que ha logrado ya metas como ésta de la que hemos disfrutado en Madrid.

Unánime ha sido la crítica y entusiasta la acogida del público. En el Teatro Español, primer teatro de la capital de España, nos han ofrecido tres obras bien diferentes. En cada una de ellas, la originalidad y el vigor dramático de los actores, la valentía y el buen gusto de los realizadores se han visto coronados por tres éxitos de verdadera excepción.



«DEJA QUE LOS PERROS LADREN»
Sres. Montiles y Noguera y Srta. Silvia Piñeir

«La Pérgola de las Flores», comedia musical de Isidora Aguirre y Francisco Flores, alegre y optimista, llena de colorido y dinamismo, fue la inicial de las obras presentadas. Uno de nuestros primeros críticos teatrales, Alfredo Marquerie, desde la tribuna de A B C, dijo de la obra: «La Compañía es un extraordinario conjunto de primeras figuras, actores, cantantes, actrices y bailarines, que trabajan con un arte, una disciplina y un entusiasmo realmente excepcionales, y que cautivan y arrebatan por su gracia y por su verdad.»

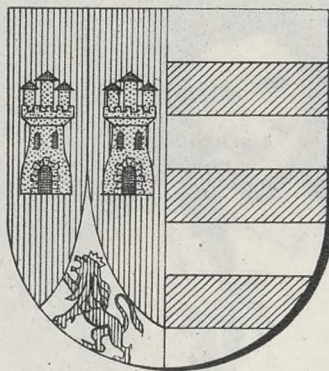
Siguieron a esta representación las de «Deja que los perros ladren», cuyo autor es Sergio Vodanovic; obra de intensa acción y que forma grupo con esas piezas del llamado teatro de delación, que cultivó, por ejemplo, con maestría, Jacinto Benavente. La obra últimamente representada fue «Versos de ciego», de Luis A. Heirmans, esmaltada de motivos y canciones típicamente chilenos, inspirada en la luz de aquella estrella que guio a los Magos de Oriente. «Solamente la inocencia perdida puede salvar el mundo de los hombres», es la frase que puede resumir la tesis positiva y formal de la obra.

Hacer una sola excepción de silencio con algunos de los intérpretes de estas obras sería injusto. Sus nombres, todos ellos, recorren el mundo, y llenan ya un espacio importantísimo en el campo más puro del teatro actual. Con estas representaciones en Madrid, el Teatro Chileno de Ensayo puede estar seguro de haber logrado un hito triunfal en su carrera ascendente, tan segura ya y prometedora para el futuro.

J. M. L.

HERALDICA

Recojo en este número de MUNDO HISPÁNICO algunas de las contestaciones que tenía pendientes sobre linajes de las regiones españolas, sirviendo estas líneas de modesto homenaje a la nobleza andaluza, que si bien es cierto que procede, en su mayor parte, de antañonas casas norteñas que bajaron a la Reconquista, fundaron luego en el sur de España nuevos linajes que tan notablemente se distinguieron en la expulsión de los sarracenos en nuestras tierras y en arriesgadas empresas por Flandes, Nápoles e Indias.



AFÁN DE RIBERA

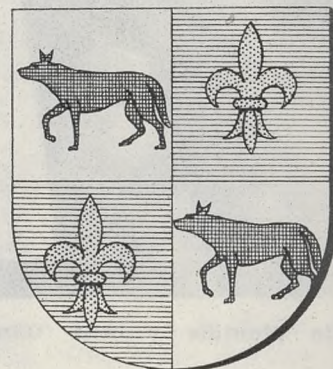
a don Per Afán de Ribera; un descendiente suyo, llamado también Per Afán de Ribera, segundo marqués de Tarifa y sexto conde de los Molares, adelantado y notario mayor de Andalucía, virrey de Cataluña y de Nápoles, fue creado duque de Alcalá de los Gazules por don Felipe II en 1558. Todo estos títulos pasaron a la casa ducal de Medina-celi por el matrimonio de doña Ana Enriquez de Ribera, quinta duquesa de Alcalá, sexta marquesa de Tarifa, undécima condesa de los Molares, que casó en 1625 con don Antonio de la Cerda, octavo duque de Medina-celi. Son sus armas: *escudo partido; el primero, mantelado; primero y segundo, de gules (rojo), con un castillo de oro y el mantel de plata, con un león rampante de gules (rojo), coronado de oro, y segundo, de oro, con tres fajas de sinople (verde).*

CHACÓN.—Orlundos de la casa de Tacaón, en el reino de Navarra, pasaron a Castilla, fundando casa en la villa de Ocaña, donde nació don Gonzalo Chacón, gran privado de los Reyes Católicos, de quien se dijo:

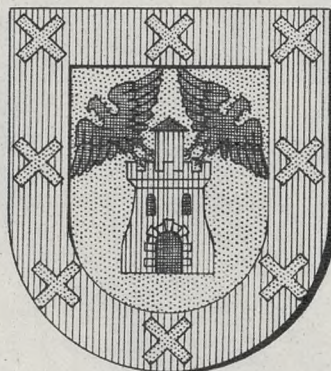
*Cárdenas y el Cardenal
y Chacón y fray Mortero
traen la Corte al retortero.*

Hijo suyo fue don Juan Chacón, mayordomo mayor de la Reina Católica, que casó con doña Luisa Fajardo, sucesora del Marquesado de los Vélez y adelantamiento de Murcia, los que, a su vez fueron padres de don Pedro Fajardo, primer marqués de los Vélez y adelantado mayor de Murcia. Otros títulos de esta casa de Chacón son: el condado de Casarrubios del Monte (1599), el condado de Mollina (1679), el marquesado de la Peñuela (1692) y el marquesado de Campo de Aras (1801).

Traen por armas escudo cuartelado: *primero y cuarto, en campo de plata, un lobo andante de sable (negro), y segundo y tercero, en campo de azul (azul), una flor de lis de oro.*



CHACÓN



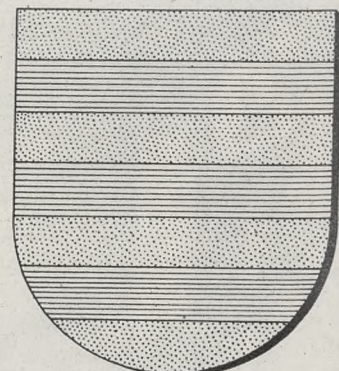
MORENO

MORENO.—De gran antigüedad y nobleza en la ciudad de Baeza. Dicese descendiente de un caballero romano llamado Lucio Murena. Don Juan de Dios Rafael Moreno fue creado marqués de Valdeameno en 1765; don Bernardino Moreno y Mendoza, conde de la Lisea en 1796; don Manuel Cándido Moreno, conde de Fuenteblanca en 1799, y don Luis Ignacio Moreno Fernández de la Hoz, conde de Moreno en 1875.

Los Moreno blasonan de oro, una torre de gules (rojo), saliendo del homenaje, dos águilas de sable (negro), volantes, bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.

MESSIA.—Es el primer linaje de la provincia de Jaén, descendiente de Garcidíaz Messia, conquistador de Úbeda, con repartimiento, padre de Juan Arias Messia, conquistador de Córdoba. Esta rama primogénita está hoy representada por don José María Messia Orozco, décimo marqués de Busianos. Otros títulos nobiliarios de la casa de Messias son: marquesado de la Guardia (1566), condado de Sierrabella (1695), marquesado de Acapulco (1728), condado de los Corbos (1752), ducado de Ogijares (1802) y marquesado de los Ogijares (1889).

Usan los Messia escudo de oro con tres fajas de azul (azul).



MESSIA

JULIO DE ATIENZA,
Barón de Cobos de Belchite

DOÑA ENDRINA, EN HITA

Vuelve el Arcipreste a su tierra

Hay tantos misterios en la vida, y en el pensamiento, de Juan Ruiz, que apenas si nos atrevemos ya a asegurar nada de lo que a él se refiere. Sólo su tierra es segura; sólo estamos ciertos de que fue el paisaje de Castilla la Nueva, sus caminos



*De dolor y pesar
Y de tristura,
Venme a librar,
¡Señora de la Altura!*

(Nuestra Señora de la Cuesta, Patrona de Hita)

y sus aldeas los que vieron pasar al más grande de los poetas castellanos de todos los tiempos. Y, dentro de Castilla la Nueva, Juan Ruiz (le seguiremos llamando así aunque desconfiamos fundadamente de que éste fuese su nombre) pertenece a la Campiña, una pequeña región, suave y ondulada, dominada a lo lejos por las cumbres de Somosierra. Aparecen en ella, de vez en cuando, unos pequeños cerros «testigos», bien aprovechados por la estrategia medieval para levantar sus castillos. Son unos cerros inconfundibles, muy semejantes a Hita, la villa por esencia del Arcipreste (también le seguiremos llamando así,

a pesar de que estamos absolutamente convencidos de que jamás tuvo tal dignidad).

Cuando el 30 de mayo del año pasado se estrenó «Doña Endrina» (versión escénica del «Buen Amor») en el Teatro María Guerrero, de Madrid, al cabo de más de dos años de esfuerzos por conseguirlo, todavía me quedó un deseo insatisfecho: verla representar en la propia tierra de Juan Ruiz, en el seco y grandioso escenario natural de su villa de Hita. Tenía una enorme curiosidad por oír las viejas y socarronas palabras entre sus paisanos de hoy; es decir, entre mis paisanos. No sé si por azar o por Providencia, pero también es la mía esa tierra de Hita que sintió los pasos del Arcipreste.

Quizá para quien venga de fuera sea un espectáculo triste contemplar las ruinas actuales de lo que fue poderosa fortaleza de los Mendoza; arca y depósito de la tesorería de Don Pedro I. Deshabitada, arruinados el castillo y la muralla, sólo le queda a Hita la escultura de su cerro cónico, sin una imperfección, señalada como con cicatrices la piel rugosa y viva de su falda. Parece como si cada generación hubiera clavado sus uñas y sus dientes en el viejo cerro antes de desaparecer. La última, después de nuestra guerra, fue la más dramática. Abandonado el antiguo solar, aún hay quienes no han querido dejar la antigua Caesada y se han incrustado en el cerro, en cuevas, soportando toda la incomodidad de su anacrónica estructura medieval.

Es difícil imaginar la emoción, el extraño efecto que tienen las palabras del Arcipreste resonando en la plaza de Hita; en esa misma plaza por donde cruzaba doña Endrina, con su donaire y su alto cuello de garza. En la noche clarísima de la Campiña tienen una profundidad incalculable las palabras renacidas de ese misterioso y españolísimo clérigo del siglo XIV, que se oculta de manera impenetrable detrás de dos indudables seudónimos: *Juan Ruiz* y *El Arcipreste*.

Puede parecer que al cabo de tantos siglos todo se ha perdido y sea imposible recuperar el sentido y la gracia de la incomparable y alegre Edad Media castellana, pero la cierto es que todavía nos quedan numerosos testigos invariables. Siguen a nuestro alcance unas «serranas» apenas diferentes, en su aspecto exterior, a las que se encontraban los antiguos viajeros por la Cordillera; es fácil contemplar parecidísimas «trotaconventos»; ahí está la plaza, aunque abandonada, de Hita; sigue viva la misma devoción a Nuestra Señora la Virgen de la Altura (o de la Cuesta), Patrona, hoy como entonces, de la villa de Juan Ruiz. En España siempre quedan muchas cosas arraigadas, metidas entrañablemente en la tierra, socavando los cerros.

MANUEL CRIADO DE VAL



*¡Ay! Cuán hermosa viene doña Endrina por la plaza.
(Plaza de Hita)*



*¡A vos, hermosa,
Quered, por mesura,
Hoy darne posada!*

(Pastoras de Lozoya)

*Confortaos, amigo, y tened confianza.
Doña Endrina es nuestra y hará nuestro mandado.
(«Trotaconventos», Mari Carmen Prendes, y «Don Melón Ortiz», Julio Navarro, en una escena de Doña Endrina, de Manuel Criado de Val)*



FOTO BASABE

MATRIMONIOS A LA ESPAÑOLA

Por HELIA ESCUDER



PEDRO RODRÍGUEZ

GATELL



Queridas amigas portorriqueñas: He recibido vuestra carta y me he emocionado profundamente. ¡Qué jóvenes debéis de ser y qué carta tan bonita habéis hecho!... Recibirla ha sido como un regalo de primavera, como un ramito de jazmines encontrado de madrugada o como un pajarillo que se refugia en nuestras manos. Tan leve y tan fundamental como el pájaro o la flor.

Sois amigas, vuestros novios son hermanos y os casaréis el mismo día... Os vais a casar temprano y en una capilla enclavada, en medio de una finca creada por el abuelo de ellos, un recio español de Santander. Y queréis casaros a la española, como nosotras, como si la boda tuviese lugar en Santillana del Mar, en Burgos o en Valladolid... Queréis empezar vuestro matrimonio, decís, a la española en todo: por fuera, en la ceremonia; y por dentro, para toda la vida. Con alegría, pero con un muro entre vosotros y el mundo blando y frívolo que os rodea. ¿Pero cómo siendo tan jóvenes se os ha ocurrido esto?... Quizá la huella del abuelo santanderino sea ese cauce de luz por donde vosotras queréis ir, vestidas de blanco, a un risueño camino de perfección.

Ahora os diré: Os doy en mi Sección varios modelos

VARGAS OCHAGAVIA



de modistos españoles con casa en Madrid. Pero me falta el de Balenciaga, el más español, el más tremendamente español de todos ellos —vosotras estaréis pensando en el traje que llevó Fabiola, esa chica de mi calle que se casó con un rey y que fue la novia más novia y más vestida de novia de la historia—; pero no, no tengo el de Balenciaga, y lo siento de veras. Tengo, en cambio, dos croquis que me ha dado para vosotras otro español, muy español en la sobria arquitectura de sus creaciones; tiene un apellido muy raro, pero no hagáis caso, es ibérico de los pies a la cabeza, como cualquier iglesia románica de León o de Zamora o como la Santillana del Mar del abuelo de vuestros novios...

También me da sus modelos un gran costurero de raíz mediterránea. Éste es más suntuoso. Barcelona es ciudad rica y marinera, y, como en tiempos Venecia, sus hijos gustan del lujo y del adorno.

Os doy también la novia de una gran casa madrileña y el modelo de un modisto jovencito —antes estudiante de



PEDRO RODRÍGUEZ

Filosofía y Letras— y que está muy en la línea ibérica de que os hablaba.

Como veis, he procurado reunir una pequeña muestra por la que podéis formaros una idea de lo que me habéis pedido, como si en realidad hubieseis estado aquí.

* * *

Y que cuando volváis de visitar Europa —Italia incluida— para terminar, como decís, en «infinitos viajes pequeños por toda España»; cuando hayáis visto y conocido tantas cosas, que quede en vosotras firme y definitivo este sentido español con que vais al matrimonio. Porque ser esposa a la española me parece que es una de las pocas cosas serias que aún se puede ser en este mundo.

Vuestra, H. E.

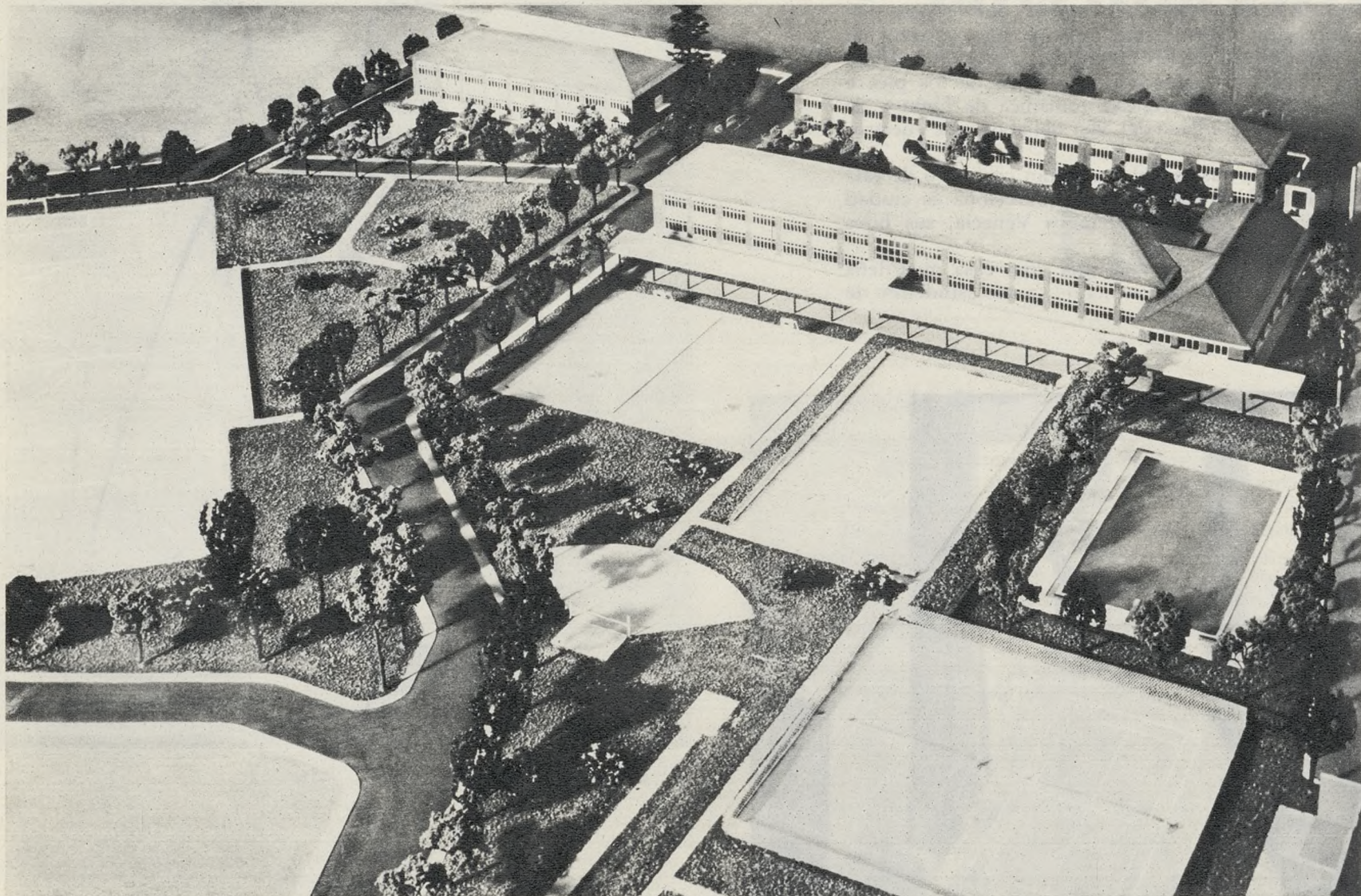
FOTOS BASABE



ELIO BERHANY



un sistema más eficaz de educación



Vista general de las magníficas instalaciones del nuevo Colegio Alameda de Osuna



Publicidad Continental

Matrícula abierta
Curso 61-62

Director

D. José Garrido Casanova

Director espiritual

P. Bartolomé de F. Vicens Fiol O. P.

- Formación de auténticos cristianos.
- Cultivo de la caballeridad y del espíritu patriótico.
- Estudio dirigido en el propio Colegio.
- Supresión total de tareas escolares para casa.
- Funcionamiento de Clases de Recuperación,
- Logro de la difícil tarea de APRENDER a estudiar.
- Supresión de la actual necesidad del Profesor Particular.
- Reducción a 15 del número de alumnos por profesor y clase.

Educar es algo mucho más trascendental que la simple enseñanza de las asignaturas oficiales.

Para formar al futuro hombre, es necesario penetrar en la psicología del niño, orientar sus inclinaciones y proporcionarle un ambiente adecuado.

Consciente de su responsabilidad, el nuevo Colegio ALAMEDA DE OSUNA contará con un Laboratorio Sicotécnico que orientará al claustro de profesores sobre el problema concreto de cada niño en particular para alcanzar el más alto rendimiento en la formación integral del niño.

- Dedicación diaria a diversas actividades culturales (Música, Biblioteca, Comentario de libros, Revista literaria, Conferencias dadas por los propios alumnos, etc.)
- Idiomas practicados en los respectivos CLUBS.- Revista trilingüe.
- Edificio y parque especial para Primaria, (Jardín de infancia, Párvulos, Elemental, Preingreso e Ingreso).
- Práctica diaria de deportes adecuadamente dirigidos.
- Enseñanza de equitación.
- Internado, Externado y Medio-Pensionado.

COLEGIO ALAMEDA DE OSUNA

Oficinas en: Avda. Generalísimo, 51
Teléf. 234 99 77 - Madrid

AMERICA AL ALCANCE DE SU MANO

La Colección "Nuevo Mundo"...

Ofrece, en un alarde editorial, TODO lo que debe saberse sobre HISPANOAMÉRICA, en forma de libros sencillos, interesantes, amenos, cómodos y económicos

- ◆ LAS AVENTURAS FABULOSAS DE DESCUBRIDORES Y COLONIZADORES
- ◆ LOS SECRETOS DE LA HISTORIA
- ◆ LA VIDA Y OBRA DE LOS POLÍTICOS, CAUDILLOS, POETAS, NOVELISTAS, ARTISTAS, ETC.
- ◆ LOS PROBLEMAS DE MÁS PALPITANTE ACTUALIDAD
- ◆ LAS MARAVILLAS DE LA GEOGRAFÍA
- ◆ EL PANORAMA GEOPOLÍTICO DE HISPANOAMÉRICA ANTE EL RESTO DEL MUNDO

TÍTULOS DE INMEDIATA APARICIÓN

LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA, por JAIME DELGADO.

BOLÍVAR, por JUAN ANTONIO CABEZAS.

NOTICIA SOBRE ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA (Hazañas americanas de un caballero andaluz), por CARLOS LACALLE.

DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA, por DARÍO FERNÁNDEZ-FLÓREZ.

SAN MARTÍN, por JOSÉ MONTERO ALONSO.

ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY, por GASTÓN BAQUERO.

BOSQUEJOS DE GEOGRAFÍA AMERICANA (dos tomos), por FELIPE GONZÁLEZ RUIZ.

LA MÚSICA Y LOS MÚSICOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX, por ANTONIO FERNÁNDEZ CID.

CINCUENTA POEMAS HISPANOAMERICANOS (Hasta Rubén Darío). Selección y prólogo de José GARCÍA NIETO y FRANCISCO TOMÁS COMES.

PEDRO DE VALDIVIA, EL CAPITÁN CONQUISTADO, por SANTIAGO DEL CAMPO.

PRECIO DE CADA EJEMPLAR

ESPAÑA: 15 pesetas.—RESTO DEL MUNDO: 0,50 dólares

COLECCIÓN «NUEVO MUNDO»

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Don
con residencia en calle de, núm.

Desea recibir ejemplares de los
títulos siguientes (1)

La Independencia Hispanoamericana.
Bolívar.
Noticia sobre Alvar Núñez Cabeza de Vaca.
Drama y aventura de los españoles de Florida.
San Martín.
Escritores hispanoamericanos de hoy.
Bosquejos de Geografía americana.
Cincuenta poemas hispanoamericanos.
La Música y los músicos españoles del siglo XX.
Pedro de Valdivia, el capitán conquistado.

cuyo importe abonará
(Indicar la forma de pago)

(1) Táchense los que no interesen.

de de 196.....

FIRMA.

REMITA

Rellene el presente Boletín y remítalo a: Distribución de Ediciones.—INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA.—Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria) MADRID-3

Aunque por azar nacido en El Ferrol, de familia remotamente galaica, desde el punto de vista de la pintura gallega, Fernando Álvarez de Sotomayor fue un converso. Volvió a Galicia, entrado ya en la madurez, para conocer a la que había de ser su mujer, convertirse en un gallego y, más aún, en un pintor gallego. Ahora bien; tal vez no hubiera bastado ese simple hecho. Tuvo que ser precedido de viajes por países donde se le habían de despertar la mente y la sensibilidad a nociones estéticas y a sentimientos nuevos. Habitado a la luminosidad cruda y deslumbrante de la meseta y del sur de España y a la de Italia, tal vez no hubiera captado las medias tintas, la tenuidad de la luz y la niebla entremezcladas ni los cambiantes y rápidos efectos de la oscura claridad gallega si no le hubiese preparado para ello la estancia en Bélgica y Holanda. Allí tuvo su primer encuentro con la atmósfera y con la pintura del Norte y quedó fascinado para siempre; la gran revelación de aquel momento fue para él, más que ninguna, la de Franz Hals, que había de ser en adelante una de sus grandes pasiones. Y con la pintura de Franz Hals y de otros maestros holandeses y flamencos se le reveló el medio en que habían podido brotar: el paisaje húmedo, jugoso y fresco del noroeste de Europa, la luz delicadamente cernida bajo los cielos nubosos o tamizada por las vidrieras en el interior de las casas; las finezas de tinte en la carnación humana blanca y sonrosada, encendida o dorada por un sol piadoso que no tuesta ni quema; la complexión linfática o sanguínea; el mirar a los lejos, como soñando, como buscando algo perdido o presentido; los ropajes policromos y hasta la manera de estar, de trabajar o de divertirse.

Lloréns y a Castelao y, por fin, a Corredoyra, a Fernández Gómez, a Castro Gil y a cuantos después vinieron, para que el arte plástico de las dos dimensiones pudiera constituir, sino una escuela gallega, al menos un grupo coincidente en el interés por los asuntos gallegos y con un *modus operandi* que, sin renegar de formación y legítimas influencias ajenas, empezaba a afirmar un profundo, íntimo, incanjeable sentido galaico.

Entre los tres grandes artistas gallegos de aquella hora se reparten los temas y los enfoques y maneras. En tanto Lloréns se evade de todo compromiso pintando sólo la naturaleza inerte, el paisaje, Sotomayor y Castelao, cada cual en su propia esfera y usando de sus peculiares y muy distintas facultades y medios expresivos, se atreven a manipular con la *gens* gallega y a desentrañarla y a mostrarla tal y como la veían o la deseaban, pero desde ángulos extremadamente opuestos, aunque no enemigos, sino complementarios. De los dos, Castelao, es el que había de enrolarse de por vida en un arte comprometido, de contenido obsesivamente políticosocial; Sotomayor, que declaraba sus «simpatías temperamentales» con el hombre gallego y se reconocía «gallego en cuerpo y alma», y así lo dejó escrito, había de situarse, fiel a un formalismo que profesó toda la vida, en una zona mucho más neutra de las actitudes ideológicas referidas en concreto a la cuestión gallega. Castelao escogería como instrumentos de expresión las artes menores —aunque nobles— del dibujo y el grabado; Sotomayor emplearía a fondo las posibilidades que le brindaba la gran pintura al óleo, para la que estaba espléndidamente dotado. Castelao iba a enraizarse en Galicia sin contemplar siquiera la idea de trascender de ella; Sotomayor, sin desertar



CAMINO DE LA FERIA. Museo de Burdeos

SOTOMAYOR, PINTOR GALLEGO

Por Carlos Martínez-Barbeito

De todo eso que vio en Bélgica y en los Países Bajos pudo encontrar, con asombro, al acercarse a Galicia y así vio confirmada una latente, soterrada, pero efectiva, solidaridad europea de los países verdes y grises de la lluvia que sustentan una raza rubia y blanca que reconoce los mismos orígenes. Y no le fue difícil pasar de las quermeses de Flandes a las foliadas de Bergantiños, ni de los alegres bebedores y cantores de Jordaens a la oronda pareja de paisanos que bautizó con los propios nombres de los retratados, «Antón y Felipe». Ni de los bailes campestres de Rubens a las romerías y procesiones de las aldeas gallegas. Ni de los cuadritos de género de Teniers a las escenas de costumbres y a los alfares de Buño o a los telares de Sergude. Ni de las meriendas y bodas campesinas de Brueghel a la «Comida de boda en Bergantiños», soberbia pieza museal en que culminan la inspiración y el saber pictórico de Sotomayor.

Por causas muy complejas, que no es ésta la ocasión de dilucidar, faltaba en Galicia tradición de pintores. Galicia es un pueblo de músicos y poetas, de escultores y arquitectos. Pero, salvo unos cuantos nombres anteriores —Villamil a la cabeza—, sólo a fines de siglo aparecieron y se frustraron en seguida, por una muerte prematura, Parada Justel y Carrero, Vaamonde y Ovidio Murguía. Cuando se extinguieron estas vidas prometedoras, Galicia se quedó sola, como esperando a Sotomayor y luego a

jamás de su condición gallega, se consagró a quehaceres que rebasaban la frontera patria. El amor inmenso de Castelao al pueblo gallego apenas si le permitía considerar y destacar de él, bien a través de un humor cáustico, bien mediante una ternura conmovedora, otra cosa que sus penas y miserias: la pobreza, la emigración, el caciquismo, la usura, la ignorancia, la mendicidad de los ciegos, las privaciones de los niños, el filisteísmo y la hipocresía; Sotomayor, que como hombre no fue insensible a nada de eso, como artista rehuyó el dolor y atendió ante todo al resplandor de la belleza. Veía en los seres, y, por lo tanto, con especial amor en los gallegos del pueblo, más que la fealdad y el sufrimiento, la energía, el carácter, la dulzura, la belleza, en fin, las notas positivas y vitales de la raza. No se unió Sotomayor ni a la lamentación ni a la protesta; no fue un quejumbroso ni un rebelde. Se atuvo a lo que tenía delante y encontró ya establecido y lo contempló por su lado óptimo. Tanto en su arte como en su vida se esforzó —quizá no siempre consciente de ello— por rodearse de lo mejor de las cosas. Yo creo que lo hacía sin proponérselo, como una espontánea defensa, como un instintivo afán de compensar su melancolía y su pesimismo. Forzado a precaverse contra su natural depresivo, se construyó un mundo propio, un mundo amable, en que todo eran tranquilizadoras evidencias, tan claras como el mediodía, y del que estaba desterrada cualquier



PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LA FRANQUEIRA (boceto).

Colección Álvaro Gil, de Lugo

especie de misterio o de inquietante escatología. Pobló ese mundo con una raza fuerte y lozana, de una gallardía verdaderamente olímpica y que, sin sombra de arrogancia, irradiaba seguridad y optimismo y, sobre todo, un suave, un tierno matiz sentimental.

Los hombres y las mujeres que en Galicia pintó Sotomayor pueden parecer héroes y diosas de la Hélade, pero llevan en la mirada —reducto último del alma del autor y de sus criaturas— un brillo nostálgico, dulce y saudoso. Como si Homero y Ossian hubiesen entremezclado sus héroes y sus guerreros, sus divinidades y sus bardos, sus soldados y sus mendigos, sus princesas y sus doncellas campesinas, sus sacerdotes y sus profetas; así, puros, nobles, resplandecientes, como iluminados por dentro, quiso ver Sotomayor, como los había visto Pondal, a los gallegos. De sus largas y reiteradas estancias en La Coruña y sus Mariñas, en la montaña de Curtis, en la tierra de Bergantiños y en la desembocadura del Miño, fue surgiendo ese friso de gallegos y gallegas que magnificaba con su pincel y que no desmerece ni por la apostura ni por la distinción de las otras figuras de muy distinto rango social, entre las que Sotomayor vio transcurrir la mayor parte de su existencia y a las que retrató pródigamente durante su largo

ejercicio profesional. Nadie podrá decir que halagó más a los príncipes, a las duquesas, a los ministros, a los generales o a los financieros y a sus enojadas mujeres que a las pobres y queridas gentes que le rodeaban en los pazos familiares de Mende y de Sergude. Con igual amor a la belleza humana, a la personalidad y al carácter exaltó a unos y a otros, y aún puede hablarse de su predilección por el pueblo campesino, que no le pagaba ni le exigía, pero que le cautivó siempre. Tenía Sotomayor —soy testigo de ello— un altísimo concepto moral de las gentes del campo y del litoral de Galicia. Conocía y admiraba sus virtudes: la agudísima e irónica inteligencia, el evasivo lirismo, la laboriosidad tenaz, la lealtad y honradez a toda prueba. A estas gentes supo representarlas en sus cuadros con una prestancia, con una dignidad impregnada de ternura y melancolía, que se conjugaba mejor con su calidad moral que con las condiciones de su vida. Sotomayor les quitó los andrajos, les borró del rostro las huellas de la sordidez, les secó las lágrimas, suavizó la crispación de su gesto hosco y desesperado y les devolvió la armonía, la serenidad y la esperanza. Les mostró lo que podían llegar a ser. Y ahí están para siempre en sus cuadros los arquetipos inmortales de la raza.



TIPOS CELTAS. *Colección señora viuda de Olaso, de Bilbao*

San Juan

SEGOVIA en tres tiempos

Por Francisco Leal Insúa

I

Es tan varia y difícil esta España nuestra que me gustaría quedar perdido y olvidado en cualquiera de sus caminos. Pero después de haberlos pisado todos; después de haber respirado todas sus noches y de haber conocido todas sus gentes. Y quien dice gentes, dice pájaros. Y quien dice pájaros, dice piedras.

Por eso, al llegar a la plaza del Azoguejo busqué un lugar en una terraza de café y me senté allí, sin agobio relojero, para poder acariciar con la mirada hasta veintitrés arcos de la parte alta del Acueducto. Sólo existe un punto en que esto se logra, y para ello hay que entrar en el ejército de los desconocidos innumerables. Pues así conocí, perdido en la noche de una ciudad, el monumento más extraordinario que nunca viera. Circos romanos, se conservan algunos. Teatros de esa época, aún quedan también. Pero sólo hay en el mundo un Acueducto que produzca las tres sacudidas radicales de la sutil sismología interior: la sorpresa, la admiración y el asombro. Ante este monumento, las estrellas son como pálidas falenas que al pasar a través de la pétrea marquetería sintieran pavor y siguieran huyendo al otro lado en un vuelo sin retorno. (Ya de día, las nubes que bajan de la sierra parecerá que vienen a enhebrar estos ojos con la blanca lana de las merinas. Suavemente. Silenciosamente.)

Cuando los descomunales automóviles de los turistas millonarios —ese residual producto de la separación entre el tecnicismo y el humanismo— empiezan a dejar el aparcamiento del Mesón del Segoviano, cabeceando en la madrugada como navíos fantasmales, yo no había terminado aún de

andar ni de contar los ciento sesenta y seis arcos de este Acueducto ciclópeo, el único que sigue conduciendo las aguas —jun río por el cielo!—, igual que el día en que corrieron por primera vez hace casi dos mil años. Piedra sobre piedra, claves contra dovelas, el tiempo lame con sus invisibles lenguas de alados toros —esos toros oscuros que lamen, aplastan y derriban— estos veinticinco mil bloques mampuestos sin argamasa, y los va adelgazando, los va desjuntando, pero de tal modo que una brisa cualquiera hará de todo esto un montón informe de centurias y de hierbajos.

... Y a par el gigante siglo
En que un pueblo omnipotente,
Con los arcos de ese puente,
Rubricó su eternidad...

tal como Pastor Díaz le decía «Al Eresma» cuando el destino lo llevó a Segovia como jefe político —veintiséis años, Señor, y ya metido en responsabilidades de gobierno frente a la invasión del Conde de Negri, él, que sólo dominaba la estrategia de las estrofas!— para iniciarse allí durante dos años en el largo aprendizaje de la Historia. Un aprendizaje en el que se afirmaba la maestría de su gran poema «Al Acueducto de Segovia»:

... Ellos fundaban en el aire ríos;
Ellos colgaban en las nubes puentes
Que eternos las hicieran sus torrentes
Sobre los hombres pródigas verter...

Al llegar las primeras luces del alba, las piedras del Acueducto adquieren el fino tinte encendido de los granos de una gigantesca granada, cortada y perforada para que las golondrinas pasen y repasen el triunfo de su frenético despertar... Tiempo de sorpresa.

II

Había que dormir, al fin, pero valía la pena quedarse unos días en Segovia. Así pude sonreír, después, recorriendo sus calles, al leer este letrero:

EL PENSAMIENTO
GRAN SALÓN DE BAILE

ya que no comprendo que un baile atraiga para eso. Y aún hice otro descubrimiento en esta pintoresca literatura de muestras:

LA ESPERANZA
TRANSPORTES

pues se conoce que lo transportado no siempre llegará a destino. Por último, en un zaguán, enmarcando el arco de una graciosa puerta monástica, sorprendí el eslogan que podía redimir cualquier antología chocarrera:

LABOR SAPIENTIA CRESCIT

Mientras, el Alcázar esperaba con toda la mañana alrededor aprisionada de grillos. Subí los ciento noventa y dos escalones de la torre de Don Juan el Segundo y fui observando cómo la pared de la escalera de caracol estaba suavemente tatuada con nombres de mujer escritos con barras de labios, percibiéndose en cada firma las preferencias de las coloraciones —rosa, fresa, carmín, naranja, malva— en las francesas, las norteamericanas, las españolas, las inglesas y las suecas. Aquella visión desde la amplia azotea de la torre es como si un avión se hubiese parado en el aire sobre un océano terroro.

Y un olor indefinible de altura, de pureza, de horizonte, me recordaba el cigarral de Marañón frente a Toledo, al tiempo que desde el serpenteante túnel verde que cobija al Eresma ascendía un inmenso rebuzno que estremecía la mañana desde lo hondo con un hipo de angustia. A lo lejos, las tierras llanas se manchaban luminosamente con unas tonalidades imprecisas, tenues y claras, que, digo yo, serían de la flor amarilla de los brezos, de la blanca de las estepas y del lila de los cantuesos, y que fraccionariamente vería también algunas veces don Antonio Machado, el Profesor, desde su balcón de la calle de los Desamparados:

Castilla azafranada y polvorienta,
sin montes de arreboles purpúreos...

Gravedad de los hontaneros líricos de don Antonio, en contraste con la malicia tabernera del Ventorro de San Pedro Abanto, en el que se ha escrito en la puerta: «Más vale aquí mojarse, que enfrente ahogarse.» Enfrente está el río. Y detrás del río, la umbría deleitosa de la Fuencisla, con el respaldo, cortado a pico, de la roca muerta —las Peñas Grajeras—, enseñando las diferentes capas geológicas, como un hojaldre, llenas de agujeros, cual burbujas vacías de un enorme queso de Gruyère. Y en cada agujero, un nido de grajillas. Algunas de ellas deben de sentirse tan desvalidas entre los centenares de esa alucinante población aviar que se expresan con leves maullidos de gatitos indefensos, en tanto que las más fuertes y corpulentas lanzan su chog-chog-chog o su alargado quííí con el jubiloso imperativo de estos simpáticos córvidos de cogote gris, como un alivio en su perenne luto. Pues la vecindad de este averío es la que tiene San Juan de la Cruz en su capilla-sepulcro ante el que ningún poeta puede orar sin conmoverse profundamente...

Al subir de nuevo a la ciudad, rodeando la barranquera del Clamores, me detuvo el canto de una oropéndola, escondida entre el verde tembloroso de los árboles. Allí recordé a Sung Chi por su tierno poema:

... El pérfido enemigo acecha entre el follaje
espionando su carrera rauda y grácil.
Pósase la oropéndola en una rama
que oscila apenas a su leve peso.
Lanza un agudo grito, mas, ¡ay!, es el postrero:
su canto ha descubierto su morada
y el joven cazador lanza la flecha.
Herida en pleno pecho, cae de rama en rama
y se rinde expirando sobre el césped.
Entreabiertos los ojos, mueve en vano su pico de
[escarlata.
Ha muerto para siempre su cantar.

Pero aquí no hay cazador artero, y la oropéndola segoviana —un magnífico macho amarillo con las alas y la cola rayadas de un negro brillante— se sabe observada y sube gloriosamente desde la enramada del barranco a los pinos del antiguo cementerio de los judíos. Estas cosas le obligan a uno a mirar

al cielo. Y todo el que mira al cielo ama a los pájaros. Quien no se sienta iluminado más que por las palpitaciones de los tubos publicitarios, jamás entenderá esas voces múltiples de las aladas delicias. Debió de entenderlas, en cambio, quien mereció esta inscripción sobre la fachada de una casita en la confluencia de las calles de Velarde y de Daoíz: «Aquí vivía Maurice Fromkes, pintor norteamericano enamorado de esta tierra de Segovia...» Tiempo de admiración.



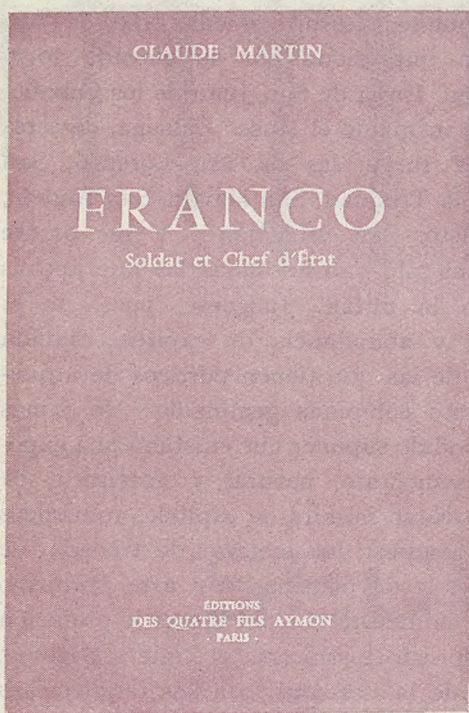
III

Ya con unos días tranquilos en esta ciudad única, el tiempo nos permite disfrutar de la contemplación de los maravillosos

capiteles de sus iglesias románicas. No sabía yo que esta ciudad es la que reúne el mayor número de templos del sobrio estilo. La Vera Cruz, con su planta poligonal, y, en su interior —un templo dentro de otro—, el edículo en dodecágono, es una de las iglesias de los Templarios más interesantes de las pocas que en Europa quedan. La de San Esteban impresiona por su elevada torre bizantina. En la de San Juan de los Caballeros está instalado el Museo Zuloaga, de cerámica. Y luego, las de San Lorenzo, San Millán, la Trinidad, San Martín, San Andrés, San Justo, San Sebastián... Y me parece que aquí sólo van anotadas las que apenas rebasan la mitad. Júzguese, pues, de la riqueza y abundancia de capiteles habida cuenta de las que tienen pórticos de arquerías sobre columnas geminadas. Yo jamás había podido suponer que existiera una exposición semejante, natural y auténtica, de esta variedad infinita de capiteles románicos donde campean los motivos de tracería, de animales y de personas. Un arte primitivo que se manifiesta con tal fuerza y profusión que sólo esto justificaría el viaje a Segovia, aparte de la Catedral, con sus inquietantes gárgolas; el Monasterio del Parral, con sus monjes de hábito blanco y de hopalanda castaña; el convento de Santa Cruz, con la cueva de las penitencias de Santo Domingo de Guzmán y de los éxtasis de Santa Teresa, y, para fin de fiesta del espíritu, la ruta de los castillos: Coca, Cuéllar, Castilnovo, Pedraza, Sepúlveda y Turégano, entre angustiados paisajes de lejanías.

Lo justifica también, es claro, el Real Sitio de La Granja, no por su palacio, frío y monótono, con el recuerdo directo de Felipe V y de Isabel de Farnesio, ya que los personajes históricos no siempre cuentan por tales sino por sus acciones. Pero es realmente excepcional su colección de tapices flamencos tejidos con lanas, sedas e hilos de oro auténtico. Y sobre todo ello, ¡los jardines! Los jardines en soledad, con frescor de linfa serrana, con verdes sombras desvaídas, sin otras voces que las de los pájaros y las bestezuelas. ¡Qué soledad vegetal cruzada por el diálogo de los sapos distantes! ¡Qué evocadora ausencia de infantas y de princesas! ¡Qué atrevidos acercamientos de urracas curiosas y de mimosos cuervos que andan en bandadas, comunicativos y parlanchines como transmitiéndose órdenes de vuelo! Y lo más extraño es que todos los pájaros canoros de esta gran floresta inmobilizada por los mármoles y los bronceos de sus glorietas, no cantan en algarabía, sino que, cual remilgados cortesanos, se dejan el turno quizá porque presienten que hay milanos escondidos y cada poeta del espacio vigila la zona de su cantar.

Y así, atardece en los jardines de La Granja de San Ildefonso. El bosque afina la prima del silencio a medida que tiembla, inaudible, el bordón de las sombras iniciales. En una atarjea descubierta, el cadáver de una mariposa flota sobre los últimos relumbres de un agua extraviada... Tiempo de asombro.



En «Editions Des Quatre Fils Aymon», de Paris, ha publicado Claude Martín un libro muy interesante: Franco. Soldat et Chef d'État.

Desde nuestro punto de vista podríamos hacer algunas objeciones a monsieur Martín, pero también hemos de reconocer que con esta biografía del Jefe del Estado español contribuye al deshielo de una actitud inexplicablemente rencorosa sostenida en determinados sectores de sombras internacionales contra nuestro Régimen. Hay muchas cosas en la política francesa que no nos gustan, y, sin embargo, no por eso dejamos de querer a Francia los españoles. Vale decir que lo que deseamos es igualdad de trato y juego limpio. Amamos la paz y fomentamos la concordia. Sobre la forma y el modo de cómo han de conseguirse ambas cosas somos nosotros los que decidimos. Y que el mundo conozca de una vez para siempre esta noble actitud, que tan profundos alcances tiene para el futuro de Occidente. A ello puede contribuir este libro de Claude Martín, del que seleccionamos unos breves párrafos para su divulgación en América:

FRANCO, Soldado y Jefe de Estado

«Victorioso, después de haber detenido el proceso de descomposición de aquella *España invertebrada* que parecía estar en vísperas de perder sus provincias como antes había perdido sus colonias, tuvo el mérito de restablecer la paz interior en su país. Demócratas puros que profesan la religión del sufragio universal pueden tal vez sentirse indignados por este orden... Pero hay que tener en cuenta que, desde hace veinte años, los españoles pueden trabajar, dedicarse a sus negocios, salir con la novia, casarse, criar y educar a sus hijos y apasionarse por sus equipos de fútbol favoritos sin el temor de ser víctimas, a la vuelta de la esquina, de la explosión de una bomba o de una bala perdida disparada por el revólver de un pistolero o el mosquetón de un guardia civil. Es posible que los jóvenes que disfrutaban de esta paz, la encuentren normal y acaso aburrida incluso. Sin embargo, para quien haya conocido o estudiado el periodo caótico que precedió a la guerra civil española no es éste un beneficio de poca monta.

Franco prestó a España un servicio no menor al evitar que su país se viera arrastrado a la guerra mundial. La forma en que maniobró para mantener a España alejada de la guerra, las advertencias que hizo a Hitler en 1940 y a los anglosajones en 1943 demuestran una habilidad y una clarividencia extraordinarias. Si los beligerantes hubieran escuchado a este soldado realista, es indudable que Europa habría sufrido menos y que su suerte habría sido, aun hoy, menos precaria.

Todavía es demasiado pronto para prejuzgar el resultado final de las empresas políticas del Caudillo y de su plan de convertir a España en un Estado industrial capaz de vivir de sus propios recursos. Pero es un hecho que Franco ha querido arrancar a su país de su largo letargo y darle los medios necesarios para llegar a ser algo muy distinto de una nación-museo.

Bajo su dirección, España habrá dado un gran paso hacia la civilización industrial contemporánea...»

«... Si semejante obra (el Plan Badajoz) hubiera sido realizada en países mimados por la gran Prensa, ¡qué inundación de reportajes y de editoriales presentándola como una obra modelo, qué inundación de fotografías hubiera llenado los periódicos! Pero los que cantaron la obra realizada por Mussolini en los Lagos Pontinos y la colonización de Israel o los koljosos rusos, rara vez se dignan informarse de lo que se ha realizado en España.»

«... En aquel momento llegaron noticias. Las dio el teniente coronel Barroso, que estaba a la escucha. Las tropas marroquíes habían alcanzado su objetivo. El enemigo había sufrido una gran derrota. El centro avanzaba sin dificultad. Los gallegos, que habían tropezado con alguna resistencia, la vencían sin gran esfuerzo.

Franco, convertido en Generalísimo, escuchaba... Luego, tras un instante de silencio, dijo:

—Está bien. Gracias.

Nada más. Nada de énfasis. Nada de frases históricas. Franco pretendía ser un Jefe, pero no jugar a ser un semidiós. Ahí está una de las razones de la confianza que inspiraba al Ejército, aparte de sus cualidades militares. Toda su vida había de conservar una fe firme, inaccesible a la duda, que le permitió afrontar serenamente la muerte en los campos de batalla y no retroceder ante las grandes decisiones de su existencia.»

UN MONUMENTO EJEMPLAR

El ilustre periodista germano Horst von Irmer ha tenido la atención de enviar a la Redacción de MUNDO HISPÁNICO, desde Munich, la siguiente carta:

Muy señores míos: Por la presente me es grato enviarles una foto tomada en la Plaza de España, de Mendoza (República Argentina).

El Mensaje de la Ley 1.638, grabado en este monumento en testimonio de la profunda afinidad espiritual entre España y Argentina, me parece digno de ser reproducido en MUNDO HISPÁNICO.

En espera de una decisión favorable, quedo de ustedes, muy atentamente, s. s. s.,

HORST VON IRMER.

Agradecemos al señor Von Irmer este delicado rasgo y damos cumplimento a su deseo, verdaderamente complacidos, reproduciendo el texto que figura en la lápida del monumento de Mendoza y que constituye un testimonio perenne de la Argentina a la Madre Patria.

FRAGMENTOS DEL MENSAJE DE LA LEY 1.638
CREADORA DE LA PLAZA DE ESPAÑA

NO EXISTE PUEBLO ALGUNO DE LOS INNUMERABLES QUE SE ALZAN EN LOS PAÍSES AMERICANOS DE HABLA ESPAÑOLA QUE NO GUARDE CON LA MADRE PATRIA UNA PROFUNDA AFINIDAD ESPIRITUAL. NI AUN LAS PODEROSAS INFLUENCIAS AUTÓCTONAS QUE HAN GRAVITADO Y SIGUEN GRAVITANDO SOBRE LOS GRUPOS ÉTNICOS DE FORMACIÓN



EMINENTEMENTE AMERICANA HAN PODIDO DESDIBUJAR ESOS RASGOS DE HISPANIDAD CARACTERÍSTICA QUE LES DA ESPECIAL FISONOMÍA.

VIGOROSOS AUNQUE INVISIBLES LAZOS NOS UNEN A LA ESPAÑA PERPETUA QUE DIO INMORTAL ALIENTO A ESA PROGENIE MILAGROSA DE PUEBLOS.

EN CADA UNO DE ELLOS, CON RELIEVES DIVERSOS, ESTÁ PLASMADO EL GENIO DE LA RAZA: TRASCIENDE EN EL CARÁCTER ARQUETÍPICO DE SUS INSTITUCIONES LIBERALES HEREDADAS DE AQUELLAS QUE EN LA ESPAÑA DE LA ERA CONTEMPORÁNEA DIERON LA PAUTA A LA MODERNA ARQUITECTURA DE LOS ESTADOS: REVIVE EN LAS MANIFESTACIONES DE SU CULTURA ASIMILADA DE LA CIVILIZACIÓN PENINSULAR.

25 AÑOS ANTES

Sentido trágico de la revolución marxista

Don Miguel de Unamuno publicó en *Ahora*, de Madrid —el día 7 de junio de 1936—, un artículo titulado «Ensayo de revolución», en el que, rectificando sus propias convicciones a través de los atroces desengaños que la República proporcionó a España en los años ominosos de 1931 a 1936, muestra su sincera amargura por los derrotados que estaba siguiendo aquella hipócrita y corrompida democracia, cuyos sectarios dirigentes sólo tenían interés en ir abriendo las puertas de nuestra fortaleza popular a los agitadores marxistas para que, al final, hubiera en España un millón de muertos.

Por eso entendemos que es oportuno reproducir aquí —para algunos desmemoriados convenienzudos de dentro y para muchos nostálgicos cerriles de fuera— este artículo de Unamuno, pues que desde diversos y disimulados puestos de tiro se dispara sobre nosotros una y otra vez la consigna de que nada debemos temer con la adopción gradual de un neoliberalismo ya profesado tras otras fronteras. Pero todos los españoles tenemos una experiencia trágica de esos estupefacientes e inhibitorios constitucionalismos, y sabemos que si el Poder no respalda a la Ley, los magistrados se ven cercados por tierras y energúmenos, como ayer en Salamanca y hoy en La Habana:

* * *

No sé si para apartarme de la actualidad o para encontrar lo eterno de ella por otro camino dejé la Prensa del día y me puse a leer las *Migajas filosóficas*, del gran sentidor danés Soren Kierkegaard. Y, de pronto, me hirió esta frase, al parecer enigmática: «La novedad del día es el principio de la eternidad.» Y a mí, acostumbrado más aún que a su danés a su íntimo lenguaje espiritual kierkegaardiano, se me presentó al punto todo lo que aquel torturado y torturante espíritu quiso decir con ello.

La novedad del día es lo verdaderamente nuevo de un día; el hecho que abre una nueva vida que arraiga en lo eterno; una nueva vida de un hombre o de un pueblo; una verdadera revolución. Que siendo verdadera, es una renovación. Porque revolvase —y menos revolcarse— no es, sin más, renovarse. Cabe renovarse quedándose muy quieto y sosegado. Las mudas, por ejemplo, no se hacen con desuellos. La serpiente no se quita la vieja piel mientras no tiene la otra, la renovada, por debajo. Que si hiciera de otro modo tendría recaídas y correría grave riesgo. Y así un pueblo. Al que se supone muchas veces que ha cambiado por dentro, y no hubo cambio.

«Renovarse o morir», se ha dicho. Pero renovarse es, en cierto modo, recrearse, volverse a crear. Y no es poco renovar, recrear, crear un pueblo. ¡El placer de crear! Sí; el placer de crear, pero no se crea con revoluciones.

COMENTARIO ENSAYO DE REVOLUCION

No sé si para apartarme de la actualidad o para encontrar lo eterno de ella por otro camino dejé la Prensa del día y me puse a leer las «Migajas filosóficas», del gran sentidor danés Soren Kierkegaard. Y, de pronto, me hirió esta frase, al parecer enigmática: «La novedad del día es el principio de la eternidad.» Y a mí, acostumbrado más aún que a su danés a su íntimo lenguaje espiritual kierkegaardiano, se me presentó al punto todo lo que aquel torturado y torturante espíritu quiso decir con ello.

La novedad del día es lo verdaderamente nuevo de un día; el hecho que abre una nueva vida que arraiga en lo eterno; una nueva vida de un hombre o de un pueblo; una verdadera revolución. Que siendo verdadera, es una renovación. Porque revolvase —y menos revolcarse— no es, sin más, renovarse. Cabe renovarse quedándose muy quieto y sosegado. Las mudas, por ejemplo, no se hacen con desuellos. La serpiente no se quita la vieja piel mientras no tiene la otra, la renovada, por debajo. Que si hiciera de otro modo tendría recaídas y correría grave riesgo. Y así un pueblo. Al que se supone muchas veces que ha cambiado por dentro y no hubo cambio.

«Renovarse o morir», se ha dicho. Pero renovarse es, en cierto modo, recrearse, volverse a crear. Y no es poco renovar, recrear, crear un pueblo. ¡El placer de crear! Sí; el placer de crear, pero no se crea con revoluciones.

A lo más, son éstas las que hacen —y deshacen— a los hombres que creen hacerlos y dirigirlos, y no sólo a éstos. Los hombres, ¡si lograran comprender el torbellino que les arrastra! ¡Si lograran comprender la novedad del día —que suele etiquetarse con una fecha—, edificando en ella el principio de eternidad, la renovación histórica! Así dicen que Goethe advirtió en la batalla de Valmy un mundo nuevo. Lo que, seguramente, ni vislumbró el general que mandaba la batalla. Que no quien realiza un hecho prevé su alcance. Ni ve en la novedad eternidad, ni en el día ve principio.

fuese pública ordenada a no intervenir si no después de... agresión o sumada. Método de orillar conductos que no tiene desperdicio.

Toda esta selvática representación revolucionaria está acabando de podrir, hasta desmenuzarse o pulverizarse, a los famosos burgos podridos. Se les sacó de su costumbre para no darles otra. Y la famosa revolución está arrojando a las ciudades la podredumbre que ya no cabe en los burgos y que se masja con la podredumbre urbana, sobre todo con la arrabalería. Y andan, no ya revolviéndose sino revolviéndose, hombres que viven sin consiégio mismo. A la vez que se apresan a defenderse la burguesía proletaria, o proletariado burgués, a que no la den un revolcón.

Crear —o re-crear— un pueblo, hacerlo, renovarlo —como quien hace una bandera o toca el panderero— ¡pues ahí es toda la cosa! ¡La cosa pública! ¡Menudo ensayo! Y a empezar por una novedad del día, de tal o cual fecha o con un código de papel —como el «galapago» de que aquí se hablaba hace poco— y como principio de eternidad, o sea de historia. ¡Ah, no, no! Aquella muda no fue muda de verdad. Debajo de la vieja piel no estaba formada la nueva, y no se puede acabar de formar con seguridad a la vista. No; no empezó una nueva vida pública en aquella fecha mítica. Ni la renovación de los tejidos, y de los de las entrañas mexas, va a eso que llaman ritmo acelerado. No se hace crecer una planta a tirón. Siroteo y diástole tiene el corazón; sueño y vela el ánimo; trabajo y descanso el cuerpo. He oído decir que España ha cambiado radicalmente desde hace cuatro o cinco años. ¡Embuste! Por debajo de las faldas de la vieja piel —hay en gran parte todavía más que carne viva o cicatrices sangrientas— y es completa carencia de sentido histórico —o acaso trivialidad— asegurar que tal o cual cosa no puede ya volver. Las recaídas —como las que J. B. Vico llamó «recursos» (es italiano «ricorsi») —pasadas siempre volver. ¡Pues no faltaba más! Ni las revoluciones, ni los revolcones, ni las restauraciones, ni las restauraciones dependen de la voluntad de crear de un hombre. ¡Un poeta de pueblos! ¡Terrible vocación! Y, sobre todo, ¡ajo con los ensayos! Que están bien para el teatro, a telón corrido. Se ensaya la representación de una muerte escénica, de chancetas, y se le muy bien suceder que cuando en la comedia —o farsa—, a telón alzado, toca representarla, la representación se ataca. «A ver hasta dónde se puede llegar» es peligroso lema de ensayos. «Ni una coma más, ni un punto más», se dice, y como es tan fácil rebarbarse en puntos y comas, se va uno en puntos suspensivos. Puesa; ¿quién pone puertas al campo? Y esto en un país y una temporada en que no se saben ni paz ni justicia; en que no se goza sabor ni de una ni de otra; en que saben tan mal que no cabe saborearlas. Y estamos hasta la coronilla de ensayos de revolución. Que se va en probaturas. ¡Pobre Niña!

Miguel DE UNAMUNO

P. D.—Apenas acabado este Comentario me envía Marañón su nuevo libro «El conde-duque de Olivares (la pasión de mandar)», y antes de ponerme a leerlo me ha herido —es mi modo— la expresión «pasión de mandar». Que he de relacionar con otras tres: «el placer de mandar», «el placer de crear» y «la pasión de crear». Y queda la pasión de entender.

habló al señor Danas, de la Federación Republicana, diciendo al movimiento social realizable; pero que no quiere asociarse a una política de desorden. Dice que hay que felicitarse de la declaración del Gobierno sobre la devaluación, pero que no hay que ir a la inflación del crédito, que obligaría a

honestamente las declaraciones del presidente del Consejo para acelerar la solución de las buigas, confiada en el Gobierno y rechazando toda adición, pasará al orden del día. El comunista Doctor, hablando sobre el orden del día, del que también se lamenta, insiste en la necesidad de la creación.

A lo más, son éstas las que hacen —y deshacen— a los hombres que creen hacerlas y dirigirlas, y no ellas a éstos. Los hombres, ¡si lograran comprender el torbellino que les arrastra! ¡Si lograran comprender la novedad del día —que suele etiquetarse con una fecha—, adivinando en ella el principio de eternidad, la renovación histórica! Así dicen que Goethe adivinó en la batalla de Valmy un mundo nuevo. Lo que, seguramente, ni vislumbró el general que mandaba la batalla. Que no quien realiza un hecho prevé su alcance. Ni ve en la novedad eternidad, ni en el día ve principio.

Y ahora, una anécdota. Uno de mis buenos amigos, diputado que fue conmigo en las Constituyentes y habitante en una provincia cercana, fue, no hace mucho, a Madrid, y al visitar a su jefe político se lo encontró muy preocupado con el estado de la cosa pública (traducción de República), y en el curso de la conversación le dijo, por vía de adhesión y de alabanza: «Pero bueno; en buenas manos está el pandero.» El cual replicó: «¿Pero es que hay pandero?» Y yo, de haber estado presente, habría añadido: «¿Pero es que hay manos?» (Mejor que la metáfora del pandero sería la de un torno de alfarero y arcilla para un botijo.)

Y tengo que volver a lo de la teatralidad, la representación, y no presentación, de lo que se llama ahora aquí la revolución. Revolución que revuelve muy poco, pero no renova casi nada. En su aspecto teatral ofrece escenas perdidas sumamente típicas. Hace unos días hubo aquí, en Salamanca, un espectáculo bochornoso de una Sala de Audiencia cercada por una turba de energúmenos dementes que querían linchar a los magistrados, jueces y abogados. Una turba pequeña de chiquillos —hasta niños, a los que se les hacía esgrimir el puño— y de tiorras desgredadas, desdentadas, desaseadas, brujas jubiladas, y una con un cartel que decía: «¡Viva el amor libre!» Y un saco. Que no era, ¡claro!, del que se le libertó al amor. Y toda esta grotesca mascarada, reto a la decencia pública, protegida por la autoridad. La fuerza pública, ordenada a no intervenir si no después de... agresión consumada. Método de orillar conflictos que no tiene desperdicio.

Toda esta selvática representación revolucionaria está acabando de pudrir, hasta derretirlos o pulverizarlos, a los famosos burgos podridos. Se les sacó de su costumbre para no darles otra. Y la famosa revolución está arrojando a las ciudades la podredumbre que ya no cabe en los burgos y que se maja con la podredumbre urbana, sobre todo con la arrabalera. Y andan, no ya revolviéndose, sino revolcándose, hombres que viven sin consigo mismos. A la vez que se apresta a defenderse la burguesía proletaria, o proletariado burgués, a que no la den un revolcón.

Crear —o recrear— un pueblo, hacerlo, renovarlo —como quien hace un ánfora o toca el pandero—. ¡Pues ahí es nada la cosa! ¡La cosa pública! ¡Menudo ensayo! Y a empezar por una novedad del día, de tal o cual fecha o con un código de papel —como el «galápagos» de que aquí os hablaba hace poco— y como principio de eternidad, o sea de historia. ¡Ah, no, no! Aquella muda no fue muda de verdad. Debajo de la vieja piel no estaba formada la nueva, y no se puede acabar de formar con escaras a la vista. No; no empezó una nueva vida pública en aquella fecha mítica. Ni la renovación de los tejidos, y de los de las entrañas, menos, va a eso que llaman ritmo acelerado. No se hace crecer una planta a tirones. Sístole y diástole tiene el corazón; sueño y vela el ánimo; trabajo y descanso el cuerpo. He oído decir que España ha cambiado radicalmente desde hace cuatro o cinco años. ¡Embuste! Por debajo de las túrdigas de la vieja piel no hay, en gran parte todavía, más que carne viva o cicatrices sanguinolentas. Y es completa carencia de sentido histórico —o acaso frivolidad— asegurar que tal o cual cosa no puede ya volver. Las recaídas —como los que J. B. Vico llamó recursos (en italiano, *ricorsi*)— pueden siempre volver. ¡Pues no faltaba más! Ni las revoluciones, ni los revolcones, ni las renovaciones, ni las restauraciones dependen de la voluntad de crear de un hombre. ¿Un poeta de pueblos? ¡Terrible vocación! Y, sobre todo, ¡ojo con los ensayos! Que están bien para el teatro, a telón corrido. Se ensaya la representación de una muerte escénica, de chancitas, y suele muy bien suceder que cuando en la comedia —o farsa—, a telón alzado, toca representarla, la representación se atasca. «A ver hasta dónde se puede llegar», es peligroso lema de ensayos. «Ni una coma más, ni un punto más», se dice, y como es tan fácil resbalarse en puntos y comas, se va uno en puntos suspensivos. Pues, ¿quién pone puertas al campo? Y esto en un país y una temporada en que no se saben ni paz ni justicia; en que no se goza sabor ni de una ni de otra; en que saben tan mal que no cabe saborearlas. Y estamos hasta la coronilla de ensayos de revolución. Que se va en probaturas. ¡Pobre Niña!

MIGUEL DE UNAMUNO

P. D.—Apenas acabado este comentario me envía Marañón su nuevo libro *El conde-duque de Olivares. (La pasión de mandar)*, y antes de ponerme a leerlo me ha herido —es mi modo— la expresión «pasión de mandar». Que he de relacionar con otras tres: «el placer de mandar», «el placer de crear» y «la pasión de crear». Y queda «la pasión de entender.»

25 AÑOS DESPUES

El Movimiento, solución hispánica

por Carlos RIVERO

Ya es significativo que la primera biografía de José Antonio aparecida fuera de España esté firmada por el universitario argentino Enrique Pavón Pereyra. El libro, muy emocionado en la semblanza del Fundador, muy sagaz y riguroso en la interpretación del pensamiento joseantoniano, se publicó en Buenos Aires hace más de veinte años.

Lo que más importa de esta anticipación es que el autor del libro estaba integrado en un sector juvenil hispanoamericano muy atento a los orígenes, ideario y vicisitud histórica del Movimiento. Finalizada nuestra contienda, las minorías más sensibles y mejor informadas de Hispanoamérica mantuvieron vuelta su curiosa mirada hacia la experiencia revolucionaria que aquí se iniciaba bajo la inspiración de una doctrina que, sin perjuicio de una formulación estrictamente original, estaba llena de resonancias familiares. Se encontraban ellos con que el Movimiento ofrecía fórmulas que podían considerarse aptas para todo el ámbito hispánico, porque habían sido elaboradas a favor de planteamientos mucho más generosos que la mera peculiaridad local o el simple accidente geográfico.

El Movimiento español operaba sobre hechos que eran ostensiblemente vigentes en toda el área de nuestra América. Resultaba que Vasconcelos, o Rodó, o Mallea, habían meditado patéticamente en torno a problemas que acuciaban con la misma intensidad a Valladolid o Jaén, que a Jujuy o al Yucatán. Y el Movimiento había concebido un conjunto de soluciones cuya eficaz universalidad saltaba airosamente por encima de todas las delimitaciones lugareñas.

No parece desdeñable la circunstancia de que, como queda apuntado, las actitudes más resueltas de simpatía hacia nuestra empresa revolucionaria se produjesen en los medios juveniles y universitarios. Es decir, entre aquellos que podían percibir con mayor claridad el drama de su propia tierra e incorporarse con más ejecutivo ardimiento a una tarea de inauguración y rescate.

Las juventudes hispanoamericanas se han percatado de que ya no se puede vivir de la herencia política del siglo XVIII, prolongando artificialmente la vigencia de unas fórmulas que las mudanzas históricas, las obligadas mutaciones institucionales, la aparición de nuevas corrientes de presión social, el cambio de las estructuras económicas, han hecho inservibles. La Joven América no puede tomar como modelo a los países donde perduran las formas de un demoliberalismo cuyo trasplante al Nuevo Continente ha originado, con el auxilio de unas características temperamentales muy definidas, el permanente vaivén de una provisionalidad en la que se han disuelto siempre todas las posibilidades de duradera cristalización política. Por otra parte, el comunismo repugna a la tradición moral de Hispanoamérica. Importa poco que a favor de circunstancias episódicas, no condicionadas por factores inmutables, sino forzadas por la irrupción de un aventurerismo oportunista, el comunismo haya hecho bazas valiosas en el Nuevo Mundo. Pero un ramalazo pasajero no puede invalidar una gloriosa herencia espiritual, un orden jerárquico de valores trascendentes, un linaje ético, las afirmaciones esenciales de una cultura y un estilo secular de convivencia.

Ante la conciencia exigente de los jóvenes hispanoamericanos preocupados por el futuro de su tierra, el Movimiento español se abrió como una ancha vía de esperanza. Era un poco como aquel parabólico periplo de Chesterton en que el viajero descubre con estupefacción que el más sostenido esfuerzo para alejarse conduce irremediablemente a las playas de origen. De pronto, la Joven América descubrió que podía descansar de su búsqueda, tantas veces trágica, gracias al hallazgo de aquel cuerpo de soluciones españolas que en la lejana Península solar habían sido impuestas —el trámite sangriento era inevitable— a tiro limpio.

El Movimiento español fundaba su doctrina en realidades que se repiten muy visiblemente en Hispanoamérica. La inestabilidad política aparecía como la más grave, la de consecuencias más lamentables y profundas. Se vivía aquí en una especie de ensayo político permanente. A parte de que todo el XIX haya sido una pura convulsión, un siglo de

AL Aire

transitoriedad agitada por corrientes dramáticas, las etapas posteriores, de relativa calma, no permitieron tampoco una vertebración institucional con garantías de enraizamiento histórico. Nos influían las modas foráneas. Girábamos dócilmente en la órbita de intereses extraños. Un sistema representativo escasamente realista en su concepción, prostituido en su aplicación, hurtaba al pueblo toda posible influencia en los rumbos del Estado. Nuestra vida económica se había quedado anquilosada en el simplismo de unas estructuras primitivas. El capitalismo había podido eludir siempre la aceptación de unos deberes de servidumbre social. Faltaba un ideal integrador, un sugestivo punto de coincidencia espiritual, una atrayente convocatoria a la ilusión colectiva.

Sobre todas estas ausencias, fallos, quiebras, baches y penurias, había tendido una mirada escrutadora el Movimiento. Por eso pudo ofrecer un repertorio de apetencias nacionales y un programa de necesarias fundaciones que estaban articulados sobre la verdad viva de la nación.

Había, naturalmente, un caudaloso fondo de irreductible optimismo

en a doctrina del Movimiento. Todo era posible si renunciábamos a cierto estéril talante enfático y nos aplicábamos a la tarea con esa humildad heroica y laboriosa que redondea en las manos la sazón del buen fruto. Todo era posible, además, sin apelar a arbitrios de importación. El Movimiento había extraído de la gran cantera hispánica todos los argumentos vitales, todas las inspiraciones ideales, todas las pautas dogmáticas. Con nuestros manantiales clásicos íbamos a fertilizar un surco que se ahondaba hasta la entraña española.

Veinticinco años ofrecen ya perspectiva suficiente. Este cuarto de siglo español ha abierto la honda calicata de unas posibilidades que están ya corporeizadas en una generosa cosecha de bienes de los que el pueblo aparece como unánime beneficiario. Bienes recibidos en especie de pan y de justicia, de segura posesión y de esperanza cierta.

Nuestros hermanos de América no son ajenos al gozo y al orgullo de que hayamos acertado a alumbrar, con rigurosa fidelidad, a las configuraciones sustantivas de la stirpe, una solución hispánica de validez universal.

DE MUNDO HISPANICO A "LIFE"



En el número 157, correspondiente al mes de abril —y publicado en marzo—, insertamos en la portada de MUNDO HISPANICO el retrato de la bailaora María Albaicín, con un reportaje en las páginas 44 y 45.

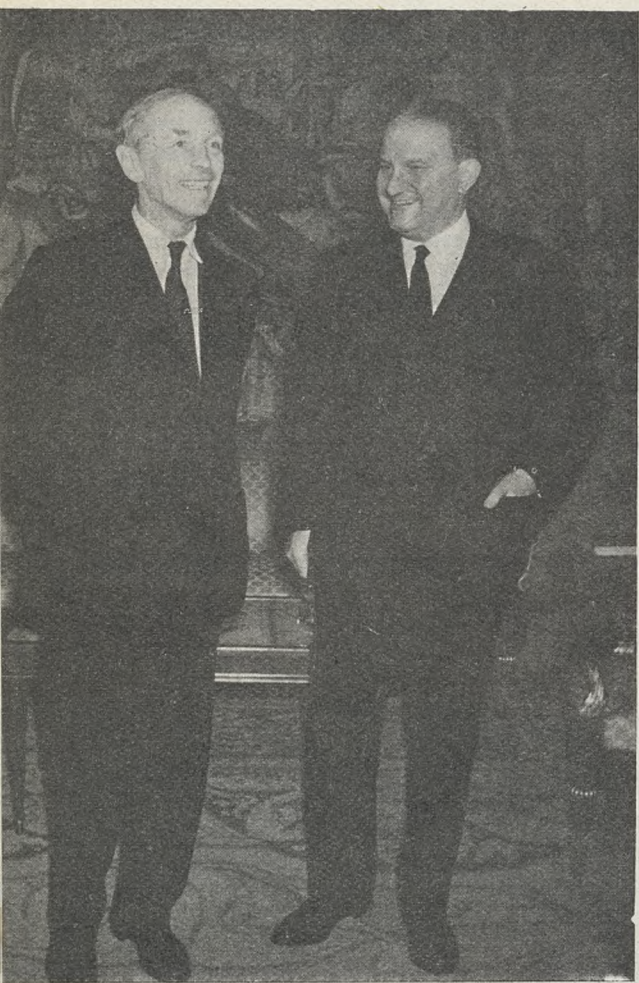
Posteriormente, *Life* del 15 de mayo utilizó el rostro de la misma bailaora para su portada, y en las páginas 27, 28, 29 y 30 le dedicó también un reportaje.

No queremos deducir por esto que *Life* imite a MUNDO HISPANICO, ya que antes de nosotros habían fijado su atención profesional en María Albaicín otros periodistas, y suponemos que aún seguirán admirando el arte de la

gitana otros más después de *Life*. No calificamos, pues, el hecho como una imitación, sino, simplemente, como una coincidencia... posterior. Pero ya que coincidimos en algo, y toda vez que nos referimos a «*Life* en español», deseáramos que la todopoderosa empresa editora norteamericana exigiera a sus redactores que sea también española la sintaxis de esa revista y que dejen de mixtificar el más hermoso idioma del mundo.

Así, hallándonos tan coincidentes, esperamos que en adelante coincidiremos igualmente en una mayor seriedad periodística al enjuiciar las cosas de España y de Hispanoamérica.

EUROPA, UNIDA



El secretario del Foreign Office con el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, durante la visita de lord Home al Palacio de Santa Cruz, a su llegada a Madrid

La visita de lord Home a España ha puesto de relieve la rectitud de la política exterior española inspirada por el Jefe del Estado, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde, y ejecutada por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella.

En esta hora de inhibiciones e incertidumbres occidentales, la estancia del secretario del Foreign Office en Lisboa y Madrid ha subrayado la necesidad de la firmeza y compenetración de los pueblos libres en una integración de ideas y de aspiraciones. «The Economist» comentaba a últimos de mayo que «España es importante, y considerable el interés británico por una España amiga, próspera y políticamente nacional, y que sus relaciones con los españoles sean buenas o malas importa materialmente a este país.»

Por otra parte, «The Tablet» había apostillado el viaje de Butler con oportunas observaciones: «Cuanto Mr. Butler dijo es sólo una verdad incontestable: que España, como país, es parte integrante de Europa Occidental...»

«Esta asociación (de España con las demás naciones) debe comenzar abandonando el mito de que en España hubo una democracia parlamentaria que un General aniquiló. Esta imagen debe ser sustituida por el reconocimiento de que la explosión de julio de 1936 fue el resultado de un desafío entre la revolución anarquista y socialista de izquierdas y el levantamiento nacional, que tuvo desde el comienzo una base más amplia que el Ejército, y que triunfó, no debido a la ayuda extranjera, sino porque la inmensa mayoría de los españoles ni eran ni son revolucionarios y no tienen el deseo de ver, en nombre de la democracia, abierto de nuevo el campo a intrigas de una minoría fanática, ayudada poderosamente desde el extranjero.»

Por eso el ministro español de Asuntos Exteriores, en el certero y sugerente discurso que pronunció en el Palacio de Viana, al ofrecer la cena de gala a lord y lady Home, pudo decir el 29 de mayo: «... Así es España, como Toledo. Cruce de caminos, puente entre Europa, el mundo árabe —con el que convivió durante siete siglos— y América, que descubrió, conquistó y civilizó. Y, sobre todo, España es una fortaleza que, como el Alcázar, ha resistido sola, aislada, pero llena de fe.»

«Ante los inmensos peligros de hoy, ante la amenaza comunista, España está segura de que si Occidente se mantiene unido, dispuesto a resistir con fe, la victoria será suya, como lo fue un día del Alcázar de Toledo.»

Bien corridos habrán quedado los laboristas ingleses que, manejados por el comunista español Álvarez del Vayo —después de la reunión que tuvo en los Comunes con un grupo de catorce diputados—, organizaron sus repugnantes e inútiles ataques al Gobierno británico para que fuera suspendido ese viaje de lord Home. Naturalmente, tanto Álvarez del Vayo como esos contumaces laboristas desearían que, en lugar del secretario del Foreign Office, volvieran a Madrid las Brigadas Internacionales. Pero aquí estamos alerta desde hace veinticinco años y conocemos, mejor que cualquier otra nación, a tal clase de gentes. Es justo, pues, que en Europa se hayan valorado las nobles palabras de Castiella a lord Home, al asegurar que «España saldrá a la mitad del camino siempre que sea requerida para mejorar las relaciones de ambos pueblos o para colaborar en cualquier empresa de paz». Pues lo cierto es que las relaciones hispanobritánicas están ahora en abierta cordialidad, y de ello habrán de seguirse grandes beneficios para todo el Occidente.

¡GRACIAS, DOÑA ELSA!

En «ABC», de Madrid —10 de mayo de 1961—, se publicó la entrevista que Fernando M. Echeverry sostuvo con Elsa Maxwell en casa de don Manuel Lapique, vizconde de Villamiranda. Y al preguntarle si los norteamericanos habían tenido oportunidad de conocer a los españoles, la aguda escritora contestó rápida:

—En absoluto. Ellos no conocen nada acerca de España. Están completamente equivocados sobre las cosas de aquí. Hasta hace dos o tres años creían que había miles y miles de personas en la cárcel. Creían que la guerra civil española había sido injusta. Una de las causas de esta opinión era que casi todos los miembros de la Brigada Lincoln eran americanos comunistas. Hace algunos años ni siquiera podíamos mencionar el nombre de Franco. Yo creo que él ha salvado al mundo del comunismo en esta zona. Ahora es diferente. Yo dije en la televisión, hace tres años, que Franco era un hombre maravilloso y brillante. Estoy escribiendo una serie de artículos donde afirmo que los españoles son el pueblo más feliz porque disfrutan de paz.

Luego, al ser interrogada sobre la influencia de sus artículos hablando de España a los habitantes de la Unión, afirmó:

—Van a comprender a España. Nadie se lo ha explicado hasta ahora. Por ejemplo: a los norteamericanos —en teoría— no les gusta la crueldad con los animales, y, en consecuencia, tampoco las corridas de toros. Quizá olvidan que nosotros matamos todos los días cientos de toros para comérmolos, sin darles la oportunidad de defenderse. En España, al menos, pueden luchar.

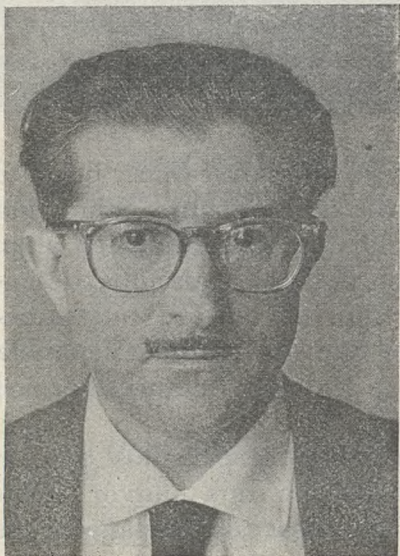
Por último, al preguntarle qué le parecíamos los españoles a Elsa Maxwell, dijo:

—Los españoles son muy individualistas. Si le quieren a usted, le quieren, y si no, no le hacen el menor caso. Son muy alegres. Los españoles son alegremente serios y seriamente alegres. Eso me encanta. Lo que más me gusta de España es la libertad y la paz que existe.

¡Gracias, doña Elsa!



La famosa periodista norteamericana Elsa Maxwell hizo su aparición en el baile del Festival del Cine de Venecia tocada con este voluminoso sombrero



NUEVO DIRECTOR DE "MUNDO HISPÁNICO"

Francisco Leal Insúa se ha hecho cargo de la dirección de MUNDO HISPÁNICO, después de dirigir durante doce años el diario «Faro de Vigo», vicedecano de los periódicos españoles y el décimo del mundo en antigüedad, que en ocasión de su centenario editó un número de 300 páginas, con las firmas de más de 160 autores europeos, y que ha pasado a ser uno de los testimonios más importantes en la historia del periodismo nacional.

La nómina de Leal Insúa como escritor —un hombre natural— agrupa seis títulos de libros en verso y cinco en prosa, algunos en tercera edición. Se han hecho traducciones de sus trabajos al portugués, inglés, alemán y noruego. Marañón había escrito: «... libros de versos todos ellos admirables. No importa que la gran aventura poética de Leal Insúa tarde en llegar al gran público: es una señal de que es buena.» Y Duhamel afirmó: «De la obra poética de Leal Insúa bastarían dos poemas suyos, las elegías dedicadas a su padre y a su hijo, para que pudiera figurar entre

los primeros líricos europeos contemporáneos.»

Pero lo que nos interesa subrayar ahora especialmente es la veteranía de Leal Insúa como profesional del periodismo, puesto que su libro «La siembra en el viento» lleva este subtítulo: «Quince años de periodismo balbuciente», que van de 1926 a 1940. Actualmente tiene en imprenta la continuación de esa obra, «El ancla en la nube. —Veinte años de periodismo decisivo—», que alcanza desde 1941 a 1960. Todo lo cual señala una vocación temprana y una continuidad en la especialización, que hace esperar que MUNDO HISPÁNICO entre de lleno en una nueva etapa de influencia y desarrollo.

* * *

Joaquín Campillo deja la dirección de MUNDO HISPÁNICO, al frente de la cual ha figurado desde 1957.

No es el propósito de estas líneas hacer un recuento del positivo haber de la revista durante

la etapa de su dirección, sino, cordialmente, el de despedir al amigo y al compañero que tanto empeño, trabajo y voluntad puso en su tarea rectora. Nunca pueden reducirse a cifras las actitudes de los hombres, y hay empresas que no es posible traducir a estadística. Pero Joaquín Campillo cumplió la suya con leal saber y entender en momentos no demasiado sencillos, haciendo gala de su gran formación y capacidad. Y como breve indicación, por lo que al tiempo más reciente se refiere, destacaremos los números extraordinarios dedicados a la Argentina y a Velázquez.

Ahora, Joaquín Campillo, hombre de vocación universitaria, se entrega por entero a su labor de magisterio, al estudio de los problemas de la filosofía de la educación y a sus siempre bien amadas tareas docentes. Y más que una despedida, estas líneas son un «Hasta luego», porque con Joaquín Campillo, tan vocado a los temas y problemas hispánicos, tenemos una continuidad. Con el abrazo de los amigos le va, pues, este cordial saludo de MUNDO HISPÁNICO, sencillo y familiar.



estafeta

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anuncios, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que les podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO.

SEÑOR ESPINOSA. Jorge Juan, 93. Madrid, España.—Vende colección completa de MUNDO HISPÁNICO, encuadernada.

E. BOGAUD. 6.330 Chambord, Montreal, Canadá.—Y otro amigo, ambos europeos, desean correspondencia con señoritas de veintitrés a treinta años.

JOSÉ M.ª SERRA. Apartado 14. Andorra la Vieja.—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

OFELIA MARÍA LICIO. Cecilia Paulier, Departamento de San José, Uruguay. Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos, mayores de dieciocho años, para intercambio de ideas.

Amparito del Valle Hernández Silva. Bloque 9-B, 4.º Apartamento núm. B-4. Urbanización Veintitrés de Enero. Caracas, Venezuela.

Ismael Meléndez. B. Urbanización Veintitrés de Enero, Bloque 9-B, piso 3.º Apartado B-5. Caracas, Venezuela.

Pedro Radamés Codina. Apartado 751. Caracas, Venezuela.

Alicia Díez. Casilla 1.199. Concepción, Chile.

Bibiana Torres. Casilla 185. La Calera, Chile.

Afranio Gomes Leite. Av. Don Pedro II, número 813. Joao Pessoa. Paraíba, Brasil.

Francisco Vázquez San Román. Paseo de Gracia, 49. Barcelona-7, España.

Isabel Aguero. Av. Generalísimo, 92. Tarragona, España.

Celso Hinarejos Martínez. Caja Postal 306. Brasilia D. F., Brasil.

Pekka Jokinen. Kimintie 22 A 1. Lahti. Suomi, Finlandia.

María del Carmen Medina del Cerro. Madera, 31. Madrid-10, España.

Armando Saravia. Av. Olancho, 410. Palm Springs, California, USA.

Ángel Ochoa Tirado. Amor de Dios, 8. Madrid, España.

José Medrano. Altamirano, 8. Madrid-8, España.

Aida E. Zúñiga G. Apartado Nacional 1.060. Cali. Valle, Colombia.

Rivaldo de Gusmao. Av. General San Martín, 510. Cordeiro. Recife, Pernambuco, Brasil.

Hugo Jesús Urbano. Javier Molina, 43. Palmira, Mendoza, Argentina.

Jean Bull. 16 Ridge Crest. Enfield. Middx., Inglaterra.

Antonio Jiménez M. Sucre, 942. Dpto. Antofagasta, Chile.

Svend Kongerslev. Av. de Getulio Vargas, 959. Apt.º 1. Porto Alegre. Río Grande do Sul, Brasil.

Jerónimo Bonilla Palomina. La Legión. 2.º Tercio. Neg. Personal. Ceuta, España.

Marisa Cabrera Carratalá. Virgen del Socorro, 43. Alicante, España.

Joao Maria Alonso Carrizo y José María Lopes Crano. O/M. Aviadores. Base aérea número 2. Ota. Alengner, Portugal.

Rosario García. Conde, 1. Madrid-12, España.

Natica Causilla V. San Martín, 527. Camagüey, Cuba.

Jorge C. Vázquez M. Apartado aéreo 9.204. Bogotá, Colombia.

María Rosa Díez Llorente. Santa Lucía, 1. Rubí. Barcelona, España.

Rogelio López Pérez. Compañía Mar del Sahara. Playa Aaiún. África Occidental Española.

Christiane Jaffre. College de Massiac. Cantal, Francia.

Juan Guerrero Almonacid. Carrera 27, B-ID-74. Bogotá, Colombia, S. A.

Pekka Salonen. Auk/Waarpsto. Suomenlinna. Suomi, Finlandia.

Kenneth Jhomson. 55 Strathmore Street. Bridgerd. Perth, Scotland.

Mireille Bessat. College d'Enseignement General. Massiac. Cantal, Francia.

Mrs. M. Hunt. 14 Warwicwick Avenue. Titirangi. Auckland. Nueva Zelanda.

Ilse Jacobs. Aachen. Marienplatz, 10. Alemania.

Juan Maximiliano Pereiras Tabio. Castrovirreyna, 1.101. Breña. Lima, Perú.

Gisele Cholet. Cuartier de Versailles. Massiac. Cantal, Francia.

Shirley Duke. 204 South Bridge Street. Jonesboro. Arkansas, USA.

Georges Pouzol. College d'Enseignement General. Massiac. Cantal, Francia.

Fernando V. Cutanda. Valencia, 83. Cullera. Valencia, España.

Francisco Torres Fernández. Lamadrid, número 1.753. Tucumán, República Argentina.

Fina Pérez. Duque, 4. Cartagena, Murcia, España.

Fabre Alain. College d'Enseignement General. Massiac. Cantal, Francia.

Joan Coates. 86 Warwick Gdns. London W., 14. Inglaterra.

Luz Marina. Carrera 12-A/3-40 Sur. Bogotá, Colombia.

María Griño. Calvo Sotelo, 15. Rubí. Barcelona, España.

Consuelo García Nieto. Calle 52 A/20-06. Bogotá, Colombia.

María Paz Escribano. José Antonio, 14. Cervera del Río Alhama, Logroño, España.

Teresa Vives. Baños, 18. Villafranca de Panadés, Barcelona, España.

David Weber. 61, Hatfield Road. Potters Bar. Middx., Inglaterra.

Ana María Meana. Calvo Valero, 34. Cádiz, España.

Manuel Molina Álvarez. Río Negro, 424. Córdoba, Argentina.

Miss Rosina Toy. 71, Anstey Road. Perry Bard. Birmingham, 22 B., Inglaterra.

Stela Moore. Carrera 28/15 a 25. Sur. Bogotá, D. E. Colombia.

Monique Marceteau. Saint-Antoine de Breuilh. Dordongue, Francia.

Amalia Pulido. S. Colegio Departamental de la Merced. Carrera 13/14-69. Bogotá, Colombia.

BUZÓN FILATÉLICO

NICOLÁS MARTÍN SANZ. Marqués de Villares, 45. Albacete, España.—Desea intercambio de sellos españoles, usados o nuevos, con todo el mundo. Base: uno por uno. Correspondencia en francés o castellano.

JUAN MANUEL SALDIVAR CANTU. Veinte de Noviembre, 237 (Norte). C. Victoria. Tam., México.—Desea canje de sellos.

NILDA R. DE HIDALGO. Av. De Diego, 314. Pda., 22. Santurce, Puerto Rico.—Envía 100 sellos diferentes de USA o mundiales por otros tantos de cualquier país.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid, España.—Envía 50-100 sellos de Correos de España o Europa contra la misma cantidad de sellos de Venezuela.

FELIPE R. VERGARA. Pasaje Gorruti, 191. Paraná. Entre Ríos, República Argentina.—Desea canje de sellos y postales de todo el mundo.

DOMINGO IBÁÑEZ. Barrio de Moratalaz. Casa 428, 2.º C. Madr.d, España. Cambia sello por sello, según valor catálogo.

MARÍA T. C. Apartado 44. Guadalajara, España.—Desea correspondencia espiritual con lector de hasta cuarenta y dos años.

VOLKER BECK. Bremen. Bennigsenstr, 18. Alemania Occidental.—Desea correspondencia en inglés con jóvenes de diecisiete a veintiún años.

en
verano
Vd.
no viaja
solo

En vacaciones su coche cargado a tope, lleva lo que Vd. aprecia más en la vida—sus seres queridos.

El calor o la lluvia, no son enemigos si lleva neumáticos perfectos. Si están gastados, no lo dude, cambie a Super-Suave, el neumático seguro.



Neumáticos

GENERAL

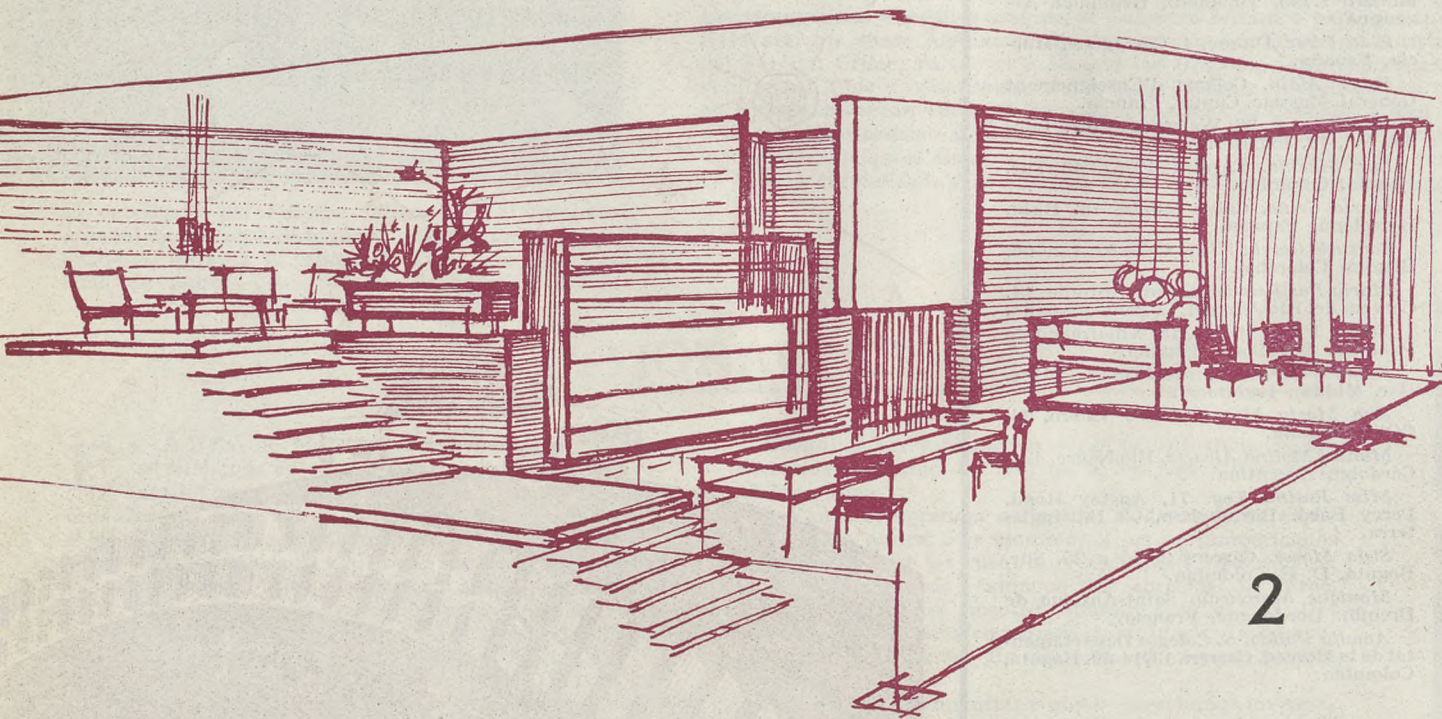
PROTEGEN VIDAS

CONSULTORIO DE DECORACION

JOSÉ M.^a TOLEDO



1 MARISA CIFUENTES. Córdoba.—Esa discusión con el constructor es porque él seguramente no tiene contacto con arquitectos jóvenes. Puede ser perfectamente su idea, es preciosa y me sorprende que en el aislamiento en que usted vive se le haya podido ocurrir.
¿Interpretó bien su idea en mi croquis?



2 FINISTERRE. XX.
Usted desea, así, a vuela pluma, una idea para renovar su casa de modas, jardín incluido. Es muy complejo y requeriría muchas explicaciones por parte de usted y por parte nuestra. Pero, en fin, voy a darle un punto de vista que puede encajar o no en su local y en su jardín, ya que nada me dice de cómo están actualmente. Si me envía más datos, en otra consulta procuraré ajustarme más.

